

DIARIO DE FEDERCO TEDESCHINI (1931-1939)
Nuncio y cardenal entre la Segunda República
y la Guerra Civil española¹

VICENTE CÁRCEL ORTÍ

RESUMEN:

Federico Tedeschini fue nuncio apostólico en España desde 1921 hasta junio de 1936 y posteriormente vivió en Roma, tras haber sido creado cardenal. Su diario, desde enero de 1931 hasta el 10 de febrero de 1939 (día de la muerte de Pío XI), es una fuente esencial para la historia de España, porque, además de las referencias a su persona y familia, y a

1. SIGLAS Y ABREVIATURAS: AA.EE.SS. = Archivio della Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari; AG = J. Andrés-Gallego - A. M. Pazos (eds.), *Archivo Gomá. Documentos de la guerra civil (julio 1936-abril 1939)* (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 2001-2010), trece volúmenes; Arch. Nunz. Madrid = *Archivio della Nunziatura di Madrid*. ASV = *Archivio Segreto Vaticano*; AVB = Arxiu Vidal i Barraquer, *Església i Estat durant la Segona República Espanyola 1931-1936*. Textos en la llengua original. Edició a cura de M. Batllori i V. M. Arbeloa (Monestir de Montserrat 1971-1992), 9 vols.; BS = *Bibliotheca Scriptorum* Roma, Città Nuova, *Catholicisme = Catholicisme hier, aujourd'hui, demain*, dir. por G. Jacquemet (París, Letouzey et Ané, 1948); DBE = *Diccionario biográfico español* (Madrid, Real Academia de la Historia, 2011-2014), 51 vols.; DBI = *Dizionario biografico degli italiani* (Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, en curso de publicación ha salido el volumen 84); DÉF = D. M. Dauzet - F. Le Moigne (dirs.),

personajes políticos y eclesiásticos (cardenales Segura, Vidal y Gomá), documenta la agitaciones político-sociales, desde la autoproclamación de la Segunda República, sin legitimidad política, hasta las fraudulentas elecciones de febrero de 1936, seguidas de violencias y ataques a la Iglesia y al orden público, que desembocaron en el levantamiento militar de 1936 y en la mayor persecución religiosa conocida en el mundo occidental. Desde esa fecha, los sucesos de España son vistos desde el Vaticano por el cardenal como miembro de la Curia Romana. El diario documenta los esfuerzos hechos por el nuncio para mantener las relaciones diplomáticas de la Santa Sede con el gobierno republicano, a pesar de su laicismo y anticlericalismo, que se manifestó en el ataque frontal contra la Iglesia, aunque esta intentó colaborar por el bien común de la sociedad española, así como su abierto sectarismo contra los católicos y las manifestaciones religiosas populares.

PALABRAS CLAVE:

Nunciatura de España, Iglesia-Estado, Segunda República, Guerra Civil, Persecución religiosa, Curia Romana.

ABSTRACT:

Federico Tedeschini was apostolic nuncio in Spain from 1921 to June 1936 and later lived in Rome, after being created a cardinal. His diary, from January 1931 to February 10, 1939 (the day of the death of Pius

Dictionnaire des évêques de France au XXe siècle (París, Les Éditions du Cerf, 2010); DHCJ = Ch. E. O'Neill - J. M. Domínguez (dirs.), *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático* (Roma-Madrid, Institutum Historicum S.I.-Universidad Pontificia Comillas, 2001); DHEC = *Diccionari d'història eclesiàstica de Catalunya* (Barcelona, Generalitat de Catalunya-Editorial Claret, 2001); DHEE = Q. Aldea Vaquero – T. Marín Martínez – J. Vives Gatell (dirs.), *Diccionario de Historia Eclesiástica de España* (Madrid, Instituto Enrique Flórez del C.S.I.C., 1972-1975), 4 vols. Suplemento I (Ibid., 1987); DSDE = V. CÁRCEL ORTÍ, *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX* (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2006); *Hierarchia Catholica* = R. RITZLER - P. SÉFRIN, *Hierarchia Catholica medii et recentioris aevi. VIII: 1846-1903* (Pádua, Messaggero di Sant'Antonio-Editrice, 1978); Z. PIETA, *IX: 1903-1922* (Ibid. 2002); *La II República* = V. Cárcel Ortí (ed.), *La II República y la Guerra Civil en el Archivo Secreto Vaticano. I-1. Documentos del año 1931 (Febrero-julio)* (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2011); *I-2. Documentos del año 1931 (Agosto-diciembre); II. Documentos del año 1932* (Ibid., 2012); *III. Documentos de los años 1933-1934* (Ibid., 2014); *IV. Documentos de los años 1935-1936* (Ibid., 2016); *V. Documentos del año 1937* (Ibid., 2017); *Mártires* = V. CÁRCEL ORTÍ, *Mártires del siglo XX en España* (Ibid. 2013), 2 vols.; *Segr. Stato* = *Archivio della II Sezione della Segreteria di Stato*.

XI) is an essential source for the history of Spain, because, in addition to references to his person and family, and political and ecclesiastical figures (Cardinals Segura, Vidal and Gomá), documents the political-social upheavals, from the self-proclamation of the Second Republic, without political legitimacy, to the fraudulent elections of February 1936, followed by violence and attacks on the Church and public order, that led to the military uprising of 1936 and the largest religious persecution known in the Western World. From that date, the events of Spain are seen from the Vatican by the cardinal as a member of the Roman Curia. The diary documents the efforts made by the nuncio to maintain the diplomatic relations of the Holy See with the republican government, in spite of its secularism and anticlericalism, which manifested itself in the frontal attack against the Church, although the latter tried to collaborate for the common good of Spanish society, as well as its open sectarianism against Catholics and popular religious manifestations.

KEYWORDS:

Nunciature in Spain, Church-State, Second Republic, Civil War, Religious persecution, Roman Curia.

I. LAS AGENDAS DE TEDESCHINI

En el Archivo Secreto Vaticano (ASV), *Segreteria di Stato. Spogli di Cardinali e Officiali di Curia*, se conservan los papeles personales del cardenal Federico Tedeschini, que fue nuncio apostólico en España, desde 1921 hasta 1936². En la *Caja 26* se conservan 22 pequeños

2. En el índice 1143A, pp. 129-134, está descrito el contenido de cada una de las 55 cajas. En cajas 1A-B, 2A-B y 3A-B, se conservan centenares de cartas, sin ordenar ni numerar, de los años 1914-1921, dirigidas a Tedeschini, desde Italia y otros países, cuando era Sustituto de la Secretaría. La mayoría se refieren a asuntos estrictamente personales; entre ellas, hay algunas de cardenales, obispos, nuncios apostólicos, del futuro Pío XI, entonces monseñor Ratti, de religiosos y religiosas. También hay muchas dirigidas a Benedicto XV, con los correspondientes sobres, de los que han sido arrancados los sellos, y con breves notas o indicaciones autógrafas del mismo papa, sobre

cuadernos o agendas³, que contienen apuntes, registros de misas y un diario personal y autógrafo, un tanto desordenados, pues, por ejemplo, desde el 25 de julio de 1931 hasta el 3 de junio 1932, debiera estar en el cuaderno 5, y está en el cuaderno 6. La agenda n. 5 empieza en el 1 de enero de 1931⁴.

Escritos con una caligrafía minúscula –a veces casi ilegible, porque contiene abreviaturas y a veces garabatos indescifrables–, en esta transcripción destaco, desde enero de 1931 hasta el 11 de junio de 1936 (n. 1061), lo que se refiere a la situación político-religiosa de España⁵ y a asuntos familiares (enfermedades, regalos, donativos, obras buenas, etc.), pero suprimo algunos asuntos muy personales, que considero de menor interés.

Del período correspondiente a su estancia en Roma, a partir del 13 de junio de 1936 (n. 1062), día de su llegada, me limito a transcribir lo que se refiere a personas o asuntos relacionados con España (Pontificio Colegio Español, Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat, Religiosos Claretianos, etc.), y suprimo las frecuentes visitas y actividades en su pueblo natal de Antrodoco, así como en

asuntos de menor interés que el pontífice encomendaba a Tedeschini. Generalmente no se encuentran las respuestas a las cartas, sino solamente pequeños apuntes o borradores sobre las mismas. En la caja 4A, está el *Completo diario in lingua spagnola della Nunciatura di Mons. Federico Tedeschini in Spagna dal 1921 al 1935*, que no es un diario escrito por él, sino una obra original de Julia de Francisco, doctora en Letras y catedrática de Literatura del Instituto Nacional de Enseñanza Media «Arzobispo Gelmírez» de Santiago de Compostela, titulado: *Contribución al estudio de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Ensayo. Diario de una Nunciatura. 1921 a 1936* (291 págs. mecanografiadas a un solo espacio). En este escrito, la autora pone de relieve la actuación de Tedeschini como nuncio en España, describiéndolo con literatura elegante y apologética, enriqueciendo el texto con recortes de periódicos y revistas y reproduciendo íntegramente algunas cartas y discursos, sermones, alocuciones y pláticas. La cajas siguientes, hasta la n. 25, no consultables, contienen documentos posteriores a 1939, que, según el mencionado índice, se refieren a las congregaciones plenarias de los dicasterios de los que Tedeschini fue miembro.

3. En una nota mecanografiada, sin fecha, firmada por el prefecto de ASV, Martino Giusti, y pegada en el interior de la caja, se lee: «Dallo spoglio delle carte del Card. Federico Tedeschini furono inviate dalla Segreteria di Stato all' Archivio Segreto Vaticano 22 pezzi fra diari, quaderni, agende, calendari, ecc. Sono raggruppati con un numero progressivo».

4. Hay en esta agenda una breve referencia al «Giovedì 18 gennaio 1923. Mattina. Ministro di Hacienda Pedregal per le tasse delle Monache. Mi fa anche la questione della riforma della Costituzione sulla libertà di culto. Sera. Passeggio a piedi con Guerinoni dalle 15 fino a Rosales. A Domenico per le spese 100».

diversos lugares de Italia y sus relaciones con familiares, amigos, autoridades eclesiásticas y civiles, etc. En algún momento transcribo también lo referente a sus tareas en el Vaticano, como Cardenal Datario; a sus audiencias con el Papa Pío XI y algunas conversaciones con cardenales y preladados de la Curia Romana sobre asuntos que afectan a su persona. El *Diario* señala puntualmente la participación de Tedeschini en las reuniones plenarias de los dicasterios de los que fue miembro: Congregaciones Consistorial, Concilio y Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios⁶, Ceremonial⁷, Sacramentos, Seminarios; la Comisión Pontificia para la interpretación auténtica del Código de Derecho Canónico⁸; el Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica⁹, y la Dataría Apostólica¹⁰.

El *Diario* indica a veces la materia tratada en dichas plenarias, sin ulteriores explicaciones, por ejemplo, Giovedì 17 dicembre 1936. Alle 9 vado alla Congregazione dei Seminari per vedere la relazione del visitatore D. Jesús Mérida sul Seminario di Vitoria. Poi al Vaticano, Congregazione degli AA.EE.SS sulla Spagnae sulla ricostituenda diocesi di Aveiro in Portogallo (n. 1104); Lunedì 14 febbraio 1937. Alle 11 vado alla Congregazione dei Seminari a prendere la posizione dei precedenti della visita apostolica ai Seminari di Spagna, per domani. Alle 5,½ a casa a lavorare per la Congregazione di domani (n. 1294); Martedì 15 febbraio. Alle 9,½ al Vaticano, per la Congregazione Plenaria dei Seminari suoi Seminari di Spagna (n. 1295); el 11 de noviembre de 1937: Alle 10 in Vaticano per la Congregazione mista di AA.EE.SS. e Concistoriale (n. 1231); 15 de diciembre de 1938: Alle 10, ½ Congregazione Concistoriale e degli AA.EE.SS (n. 1462); Venerdì 13 maggio 1938: La sera non esco; passeggio e studio in terrazza per la Congregazione di domani, del Concilio (n. 1348); Giovedì 17 novembre 1938: La sera in casa a lavorare per la Congregazione Sacramenti (n. 1439); Sabato 19 novembre: Alle 10, 1ª Congregazione degli Ufficiali e dei Canonisti della Dataria (n. 1440).

5. Publiqué un primer avance en «La Repubblica Spagnola nel *Diario* del Nunzio Tedeschini (1931-1936)»: *Archivum Historiae Pontificiae* 50 (2012), pp. 95-140.

6. Nombrado el 18 de junio de 1936 (AAS 28, 1936, p. 246).

7. Nombrado el 7 de julio de 1936 (*Ibid.*, p. 312).

8. Nombrado el 15 de noviembre de 1936 (*Ibid.*, p. 493).

9. Nombrado el 17 de julio de 1936 (*Ibid.*, p. 312).

10. Sobre las gestiones que llevaron a este nombramiento, firmado el 25 de febrero de 1938, véanse los nn. 1289, 1301, 1302, 1303, 1305, 1306.

Dado que las referencias a personas o asuntos son casi siempre muy breves, he considerado oportuno explicarlos y documentarlos en las notas, remitiendo a los grandes diccionarios por lo que se refiere a la biografías de personas; y por lo que respecta a relaciones Iglesia-Estado, a los documentos publicados en mi obra *La II República y la Guerra Civil en el Archivo Secreto Vaticano*¹¹, indicada en la nota 1. No me ha sido posible identificar los nombres de personas, de las que se indica solo un apellido y de otras que tienen los nombres y apellidos completos, pero no son personas de relieve político, social o religioso. Y con respecto a estos últimos y, en concreto a los muchos jesuitas que aparecen en el *Diario*, quiero dejar constancia de mi gratitud al profesor y buen amigo, Manuel Revuelta, S.J., de la Universidad Pontificia de Comillas, que me ha facilitado los datos de los que no aparecen en el DHCJ.

El *Diario* es publicable solamente hasta el 10 de febrero de 1939, día de la muerte de Pío XI. Todo lo siguiente, perteneciente a los pontificados de Pío XII (1939-1958) y Juan XXIII (1958-1963), todavía no está abierto a la consulta de los investigadores.

Indico el contenido de las 22 agendas (en *cursiva* están las que no se pueden consultar):

N. 1. 25.II.1899 a 1902. Misas y apuntes varios (8,5 x 12,5 cm).

11. Sobre ella pueden verse los artículos de Ramon CORTS I BLAY, «República, guerra civil i persecució religiosa a Espanya. Tres estudis i dos autors: Vicente Cárcel Ortí i Hilari Raguer i Suñer», *Analecta Sacra Tarraconensia* 88 (2014) 939-978, y «L'edició dels documents dels Arxius Vaticans (Anys 1933-1937) sobre la República i la Guerra Civil espanyola, per Vicente Cárcel Ortí», *Ibid.*, 90 (2017), pp. 617-624. Y en capítulo que le dedica de Manuel REVUELTA GONZÁLEZ, *Enigmas históricos de la Iglesia Española contemporánea* (Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2017), titulado «Vicente Cárcel y la importancia de las fuentes vaticanas» (pp. 227-245), así como las recensiones de Fernando Chica Arellano, publicadas en *La Civiltà Cattolica* 162, vol. IV, 3871 (1 ottobre 2011), pp. 95-96; 164, vol. III, 3913 (6 luglio 2013), pp. 99-101; 164, vol. IV, 3924, (21 diciembre 2103; 165, pp. 611-613; vol. IV, 3946 (15 noviembre 2014), pp. 410-411; 168 (2017), n.º. 4002, pp. 635-636; n. 4023 (3-17 febrero 2018), pp. 305-307, y en *Anales Valentinus. Nueva Serie*. IV, n. 7 (2017), pp. 166-171; n. 8 (2017) 493-500; y “Le responsabilità della storia”, de Marta LAGO, *L'Osservatore Romano*, mercoledì 14 settembre 2001, p. 5; y “La Segunda República y la Guerra Civil en los documentos del Archivo Secreto Vaticano estudiados por Cárcel Ortí. Las responsabilidades de la historia. Las raíces de un baño de sangre que hay que conocer en profundidad y sin prejuicios”, en *L'Osservatore Romano en lengua española*, 11 septiembre 2011, p. 9.

En la primera página de esta agenda se lee: “Sac. Federico Tedescini. Pontificio Seminario Pio 1899 25 Febr.” Las primeras paginas están escritas a lápiz y las siguientes con tinta. Habla de compra y pago de objetos personales. Y, a partir del mes de marzo de 1900, indica día, las misas celebradas y las intenciones aplicadas de forma genérica: ad mentem di Paolo, aegrotans, pro animabus propriss, ad mens Poliodori; ad intentionem offerentis ¿monache Capitaneo? O con nombres concretos.

N. 2. 1907. Misas y apuntes varios (8,5 x 13 cm).

Esta agenda está escrita en el Libro dei Ricordi. Diario di massime e sentenze a cura della Signora Giulia Sara, con prefazione della signora Maddalena Alvini-Costa. Anno 1907. Desclée, Lefevre & C.i., Roma, Via S. Chiara, 20-21. En ella aparecen, además de gastos personales, visitas, comidas, regalos hechos, etc. notas interesantes sobre su amistad con el sustituto de la Secretaría de Estado, monseñor Giacomo Della Chiesa (futuro Benedicto XV): 1 a 6. Luglio. Pranzo da Mgr. Della Chiesa. 25 luglio. Mandate in dono a Mgr. Della Chiesa pel suo onomastico otto bottiglie da litro di crema all'uovo della ditta Cobianchi di Bologna. 24 settembre. Ricevute da Mgr. Della Chiesa messe 30 dell'onorario di L. 2,58 l'una. Non pagate”. Y al día siguiente dice: Ricevute da Mgr. Della Chiesa L. 77,40 in pagamento delle 30 messe datemi ieri.

N. 3. *AMDG. Federico Tedeschini. Il mio Diario. 22 gennaio 1914* (15 x 20 cm).

Este diario cubre solamente tres meses, desde el 22 de enero al 14 de marzo de 1914. Está redactado día a día, haciendo una narración detallada de su actividad en la Secretaría de Estado, como Canciller de Breves Apostólicos, y habla también de asuntos familiares, como la formación de su sobrino Alfonso, hijo de su hermano Costantino. Comienza diciendo: 22 gennaio 1914. Venerdì. Mi levo alle 6,3/4, perché ieri sera andai a letto molto tardi. Dico la Santa Messa alle 7,1/4. Attendo poi alle consuete occupazioni, tra le quali non debbo omettere quella di curare personalmente che Alfonso vada, in tempo, a fare colazione. Fo colazione anch'io alle 9,1/4, e quindi, con un freddo intensissimo, vado in ufficio. I lavori della sistemazione dell'ufficio,

dopo i cinque mesi di lavoro o di quasi lavoro per i necessari restauri, ed anzi, per la indispensabile rinnovazione del soffitto nei due più grandi saloni del superbo appartamento, sono vicini alla fine.

N. 4. Diario del 14.I.1923 – 12.II.1924.

Esta es una agenda impresa de 1923, muy pequeña de tamaño, en la que anota con letra pequeñísima sus actividades diarias como nuncio en Madrid, anotando, en particular, las visitas hechas y recibidas, gastos, donativos, etc. en el curso de un año. En ella aparecen personajes que encontraremos después en el *Diario* de 1931 a 1936, p.e. los duques (Alvaro y Mary), a los que visitaba frecuentemente y comía con ellos.

El 26 de septiembre de 1923 marchó a Roma, y al día siguiente fue al Vaticano a pedir audiencia al Papa y visitó a Pizzardo, a Gasparri y a Caccia. Comió con su hermano Costantino y cenó con los mencionados duques en el Hotel Quirinale, acompañado por Odoardo Giove. El día 30, a las 12, fue recibido en audiencia por el Papa, y a las 12,3/4 también fueron recibidos los duques. A la 1,1/4 los tres visitaron al cardenal. Gasparri hasta la 1,3/4. Después marchó unos días a su pueblo natal, Antrodoco.

Habla de la muerte de su madre el 14 de febrero de 1923 (Véase la nota 100 del n. 39).

Las siguientes agendas contienen el *Diario* transcrito ahora.

N. 5. Diario 3.I.1931 – 24.VII.1931 y 1.VI.1932 – 4.X.1932. Falta desde el 5.X.1932 al 1.III.1933 (11 x 18,5 cm).

N. 6. Diario 25.VII.1931 – 4.VI.1932 (11 x 18,5 cm).

N. 7. Diario 2.III.1933 – 13.VIII.1933 (11 x 16 cm).

Falta desde el 14 de agosto de 1933 al 31 de agosto de 1935 y desde el 14 de marzo de 1933 al 31 de agosto de 1935.

Los agendas nn. 5, 6 y 7 son de la Papelería Pérez y Coca, Alcalá, 6. Madrid, encuadernados en tela, con ribetes rojos. Están sin paginar ni numerar.

N. 8. Diario 1.IX.1935 – 10.10.1936 (Es un cuaderno apaisado, de

22 x 16 cm, encuadernado, y paginado, con 203 pp).

N. 9. Diario 12.X.1936 – 28.2.1938 (Es un cuaderno normal 17 x 23,5 cm, sin paginar).

N. 10. Diario 1.III.1938 – 1-XII-1939 (16 x 23 cm; solo se puede publicar hasta el 10 de febrero de 1939).

N. 11. 21.XII.1940 – 13.V.1941.

N. 12. 14.V.1941 – 3.XII.1941.

N. 13. 4.XII.1941 – 11.X.1942.

N. 14. 12.X.1942 – 8.IV.1944.

N. 15. 1.V.1945 – 1.VI.1946.

N. 16. 8.VII.1946 – 19.I.1947.

N. 17. 20.I.1947 – 14-IX-1947.

N. 18. Messe celebrate (1902-1913) e appunti di carattere finanziario (1902-1904) (10 x 14,5 cm).

Esta agenda indica las intenciones de las misas celebradas diariamente, muchas de ellas ad mentem J. Della Chiesa, y también por sus familiares (pro animabus propinquorum patris et matris meae), y muchas intenciones de misas recibidas de Mons. Vincenzo Sardi, Secretario de Breves a los Príncipes y Canónigo Vaticano, y de Mons. De Curel, obispo de Mónaco. Contiene además, al final, noticias personales como la siguiente: Il giorno 27settembre 1902, presso il Notaro De Rubeis con ufficio in Aquila, piazza Palazzo, papà fece il suo testamento pubblico, lasciando la metà disponibile ai tre suoi figli maschi (cioè a ne, a Costantino e a Marino) e l'altra metà a tutti i suoi figli (cioè ai suddetti, più Angelina), facendo alla femmina l'obbligo della collazione, e riconoscendo ai maschi il diritto di accrescimento. Roma, 12 ottobre 1902.

N. 19. Messe celebrate (1916-1928) 12 x 17,5 cm).

Esta agenda se limita solamente a indicar las intenciones de misas celebradas cada día a lo largo de esos doce años, tanto en Roma como en Madrid, sin otras notas ni comentarios.

El 5 de mayo de 1921 escribe: “*Ad mentem meam. Mia consacrazione*

episcopale”. Y el 1 de junio de 1921: *ad mentem meam alla Cappella della Nunziatura di Madrid*.

N. 20. Appunti di carattere finanziario (an. 1935-1940) (15 x 20 cm).

Como su mismo título indica, detalla el dinero que poseía, donde y en qué lo tenía invertido, incluidos los depósitos en la «Amministrazione Pontificia per le Opere di Religione».

N. 21. *Ordo Romanus (1959), con notas hasta el 20 de octubre*.

N. 22) *Massime e pensieri sacri (pp. 2-20) 16,5 x 23,5)*

Entre estos apuntes hay uno del 3.11-1943, que dice:

«Che cosa è la fortuna della terra, vista al presente, sembra qualche cosa e anche una gran cosa. Avere ricchezze, avere onori, avere potenza, sembra un grande bene: ed anzi quasi solo sono detti beni della vita.

Ma vista a distanza, ché cosa essi sono. Chi direbbe, ora, che vi è differenza tra uno schiavo del tempo di Numa Pompilio e Numa Pompilio stesso? Polvere e nulla, tanto l'uno che l'altro.

E questa manzanza di qualsiasi differenza, va sempre in aumento: dopo un secolo, dopo due secoli, dopo dieci, dopo venti secoli!».

Ecco la stima che considerandoli *sub specie aeternitatis*, e anche solo *sub specie saeculorum*, è d'uopo fare dei beni della terra, e dell'averli oppure non averli. Porro unum est necessarium!

II. CARACTERÍSTICAS DE LA EDICIÓN DEL DIARIO

La presente edición está tomada de las agendas nn. 5, 6, 7, 8, 9 y 10.

Los números marginales entre corchetes [] los he puesto para facilitar la consulta del índice onomástico.

Los nn. 1 a 198 (3 de enero de 1931 - 24 de julio de 1931), están tomados de la segunda parte de la agenda n. 5.

Los nn. 199 a 508 (25 de julio de 1931 - 31 de mayo de 1932), están tomados de la agenda n. 6.

Los nn. 509 a 626 (1 de junio de 1932 - 28 de septiembre de 1932) están tomados de la primera parte de la agenda n. 5.

Los nn. 627 a 632 (28 de septiembre de 1932 – 4 de octubre de 1932), están tomados de unos papeles sueltos conservados en el sobre n. 5.

Los nn. 633 a 797 (2 de marzo de 1933 a 13 de agosto de 1933), están tomados de la agenda n. 7.

Los nn. 798 a 1095 (1 de septiembre de 1935 a 9 de octubre de 1936), están tomados de la agenda n. 8.

Los nn. 1096 a 1304 (9 de noviembre de 1936 a 28 de febrero de 1938), están tomados de la agenda n. 9.

Los nn. 1305 a 1502 (1 de marzo de 1938 a 10 de febrero de 1939), están tomados de la agenda n. 10.

Pongo en cursiva las frecuentes frases o palabras en español o españolizadas, así como expresiones populares, por ejemplo *Total, na!* (n. 982).

Tedeschini no escribía el *Diario* cada día, sino varios días después y esto explica que a veces no recordara hechos pasados o confundiera nombres de personas. El domingo 5 de junio de 1932 dice: *Io in camera, a scrivere questo diario dal 1° giugno* (n. 511).

Otras veces, encontramos páginas sueltas, fuera de la agenda correspondiente, por la razones que él mismo explica: *Mercoledì 19 febbraio 1936. Vedi per 19, 20 e 21 il foglio supplementare, scritto quando questo diario si trovava colla valigia con cui ho mandato fuori di casa gli oggetti che ho potuto mettere in salvo* (n. 948). Se refiere a las agitaciones callejeras que se produjeron en Madrid, tras las elecciones fraudulentas del 16 de febrero de 1936, que dieron la victoria al Frente Popular y, a medida que iban conociéndose los resultados, ese mismo día por la tarde *comincia a verificarsi una grave effervescenza nelle sinistre* (n. 945). Y al día siguiente escribe: *Poi viene Carmen, ad offrirsi con i figli per ciò che possa occorrere, data l'agitazione estremista di questa giornata* (n. 946).

III. DATOS BIOGRÁFICOS ESENCIALES DE FEDERICO TEDESCHINI¹²

Nacido en Antrodoco, diócesis de Rieti, el 12 de octubre de 1873, estudió en el seminario diocesano y posteriormente en el Romano. Con-

12. Con motivo de su elevación al cardenalato, Cesidio Lolli, redactor de *L'Osservatore Romano*, le pidió a Tedeschini su *curriculum vitae* con la siguiente carta:

siguió los doctorados en filosofía, teología y derecho canónico y fue ordenado sacerdote el 25 de julio de 1896 en Rieti, de cuya catedral fue canónico teólogo desde 1898. En 1900 pasó al servicio de la Secretaría de Estado, en 1903 fue nombrado camarero secreto de Su Santidad y el 24 de septiembre de 1914 el nuevo Papa, Benedicto XV, lo nombró

«Eminenza Reverendissima, Nel numero del 16 del prossimo dicembre “L'Osservatore Romano” al resoconto del Concistoro Segreto avrà l'onore di aggiungere anche le biografie dei singoli nuovi Eminentissimi Signori Cardinali. D'intesa con la Segreteria di Stato, l'umile sottoscritto si permette per ciò di rivolgersi direttamente alla Eminenza Vostra Reverendissima per avere, alcuni giorni prima di quella data, le notizie che riguardano la Sua venerata Persona, con i relativi cenni sugli studi, l'Ordinazione Sacerdotale, la Consacrazione Episcopale, le vane nomine e i diversi uffici tenuti. Di conseguenza il nostro giornale potrà, nel modo più esatto, assolvere questo alto e graditissimo compito. Rinnovo alla Eminenza Vostra Reverendissima le mie fervide felicitazioni e baciando con devozione il Sacro Anello mi confermo con rispettoso ossequio Cesidio Lolli» (Carta del 5 de diciembre de 1935, ASV, *Arch. Nunz. Madrid 893 f. 10*). Tedeschini respondió enviando su autobiografía, publicada en *L'Osservatore Romano*, del 16 de diciembre de 1935, y reproducida en *La II República, IV*, doc. 1542, pp. 359-362. En ella indicó, con precisión de fechas, los cargos que desempeñó hasta su nombramiento como nuncio, así como las personas con las que colaboró, entre las que destacan monseñor Della Chiesa, futuro Benedicto XV, y monseñor Eugenio Pacelli, futuro Pío XII. Con ambos estableció una amistad profunda. Tedeschini no fue secretario del cardenal Merry del Val, como erróneamente afirma Antonio SCOTTÀ, “*La conciliazione ufficiosa*”. *Diario del barone Carlo Monti “incaricato d'affari” de governo italiano presso la Santa Sede (914-192)* (Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 199), I, p. 453. Secretario de Merry del Val fue monseñor Nicola Canali, futuro cardenal, y albacea testamentario suyo, que dejó al Pontificio Colegio Español de San José sus objetos personales, conservados en un pequeño museo. Tedeschini habría dicho que había sido secretario particular del cardenal Merry del Val, tanto en su autobiografía como en el *Diario*. Sin embargo, lo nombra solo dos veces. La primera, para decir en una nota autógrafa del 3 de enero de 1907 en la última página de la agenda n. 2: «Il giorno 2 gennaio 1907 Sua Eminenza il card. Merry del Val mi disse spontaneamente che per accomodare l'affare del mio canonicato, rinunziato nel 1904, aveva pensato di farmi dare dal Santo Padre uno dei beneficii semplici costituiti da Sua Santità coi fondi delle messe già adibite per i soppressi giornali; detto beneficio è di lire 1.000,00 coll'obbligo di 50 messe annue. Egli domandò il mio consenso ed io mi mostrai contentissimo, e ringraziai Sua Eminenza della premura dimostrata per me» (Nota 175 del n. 77). Y la segunda, a propósito de un comentario que le hizo Pío XI durante la audiencia del 8 de junio de 1938 (n. 1367). Scottà confunde la actividad de Tedeschini como *minutante* con la de secretario particular. Y como *minutante*, tenía obligación de hacer ver sus minutas al sustituto de la Secretaria de Estado, monseñor Della Chiesa, antes de que pasaran al cardenal Merry.

En *La II República I-I*, pp. 1-15 publiqué una documentada biografía de Tedeschini, limitada a los hechos fundamentales de su nunciatura madrileña, su amistad personal con Benedicto XV y los cardenales Gasparri y Pacelli, así como la importancia de sus despachos diplomáticos. Quedaron allí recogidas varias aportaciones mías anteriores: «*Instrucciones del Cardenal Gasparri al Nuncio Tedeschini en 1921*»: *Revista Español-*

sustituto de la Secretaría de Estado¹³. El 13 de noviembre de 1914 fue nombrado consultor del Santo Oficio¹⁴. Siete años más tarde, el 31 de marzo de 1921, fue nombrado nuncio apostólico ante el Rey de España, Alfonso XIII, y el 30 de abril, arzobispo titular de Lepanto, el mismo título que había tenido Achille Ratti (futuro Pío XI). Recibió la consagración episcopal de manos de Benedicto XV en la Capilla Sixtina, el 5 de mayo 1921. Llegó a Madrid el día 1 de junio 1921 y permaneció en la capital de España hasta el 11 de junio de 1936, cinco semanas antes del comienzo de la Guerra Civil.

Tras haber sido nombrado nuncio en España¹⁵, el cardenal Gasparri le dió en mayo de 1921 unas extensas instrucciones, que son un com-

la de Derecho Canónico 48 (1991) 455-482. «La nunciatura de Madrid y la Embajada de España en el Vaticano (1931-1939)»: *Archivum Historiae Pontificiae* 44 (2006) 245-340. «La nunciatura de Federico Tedeschini en Madrid durante la monarquía (1921-1931)»: *Ibid.* 45 (2007) 97-184. «Documentos del pontificado de Pío XI sobre España (1922-1939). Primera parte: Nunciatura de Madrid»: *Analecta Sacra Tarraconensia* 80 (2007) 231-496.

La investigación más reciente sobre la primera parte de la nunciatura de Tedeschini, basada en la documentación vaticana, es de Mónica FUSTER CANCIO, *Los años 20 en España a través de los despachos diplomáticos del nuncio Federico Tedeschini*. Thesis ad Doctoratum in Theologia totaliter edita (Romae, Pontificia Universitas Sanctae Crucis. Facultas Theologiae, 2017). Un avance de la misma y con el mismo título, puede verse en *Anuario de Historia de la Iglesia* 26 (2017) 518-529.

13. AAS 6 (1914) 525. Al ser nombrado Sustituto de la Secretaría de Estado se trasladó a vivir en el Vaticano, junto con su madre, Rosa Serani (nacida en Antrodoco en 1847), su sobrino Alfonso, hijo de su hermano Constantino y de su esposa Anna Virgilio (nacido en Antrodoco en 1898), con la cocinera Raimonda Sisto Marchetti, nacida en Ozieri. Y con el doméstico Marco Mancini, hijo de Domenico y de Angelina Ciavarelli, nacido en Cittaducale el 23 de abril de 1900 (Comando dei Gendarmi Pontifici. Ufficio di Anagrafe e Statistica. Scheda di Famiglia di S. Ecc. Mons. Federico Tedeschini, ASV, *Segreteria di Stato. Spogli di Cardinali e Officiali di Curia. Card. Tedeschini. Cada 2B*, fasc. 3; datos del 4 de marzo de 1916, firmados por Tedeschini).

14. *Ibid.* 584.

15. Il 5 marzo mi portai a visitare l'Emo. Agliardi, che da lungo tempo non vedevo, e che è verso di me altamente benevolo. Parlammo come egli maestrevolmente suol fare delle condizioni politico-religiose dei vari Stati, dei problemi religiosi d'Italia, della S. Sede, del Vaticano, dei Brevi ecc. Indi, come fece altre volte, Sua Eminenza mi domandò se nulla di nuovo ci fosse per me. E risposi io che lo ignoravo, mi soggiunse che se, come pare accettato, nel prossimo Concistoro sarà elevato al Cardinalato il Nunzio di Monaco, Mgr. Frühwirth, io dovevo succedergli. Anche mi disse che, ove Mgr. Aversa, Nunzio nel Brasile, avesse lasciato per salute o per trasferimento quella sede, io avrei potuto accettare quella destinazione, della quale, per la giovane e fresca vitalità religiosa del Brasile, fece bell'elogio. Conchiuse: ad ogni modo la sua strada è la diplomazia, e nn altro; là potrà fare molto bene (Agenda n. 3, Diario de 1914).

pendio de la situación socio-política española y además una síntesis de los problemas más urgentes y graves que la Iglesia tenía planteados en aquel momento. Eran las instrucciones que la Secretaría de Estado acostumbraba dar al nuevo nuncio antes del comienzo de su misión diplomática¹⁶.

Presentó las cartas credenciales al rey Alfonso XIII el 10 de junio de 1921 con la solemnidad requerida para estos actos¹⁷; después visitó a las infantas y ofreció una recepción oficial en la Nunciatura¹⁸; seguidamente dirigió circulares al Cuerpo Diplomático¹⁹ y al Episcopado para comunicarles el comienzo de su misión diplomática y ofrecerles sus servicios. Como es habitual en estos casos, recibió numerosas felicitaciones, conservada en las cajas. Su misión diplomática duró casi quince años. Sin embargo, no es este el dato más importante de la nunciatura de Tedeschini, sino el hecho de que durante dichos años conoció España varios cambios políticos radicales, que tuvieron enorme trascendencia para su historia. La crisis nacional, arrastrada desde años atrás, provocaría el paso de los poderes a un directorio militar presidido por el general Primo de Rivera, que desde septiembre de 1923 hasta enero de 1929 implantó una dictadura. Tras ella siguió un breve gobierno provisional y, desde el 14 de abril de 1931, la Segunda República, caracterizada por su radical anticlericalismo. En estas circunstancias se desarrolló el ministerio del representante de la Santa Sede, que supo mantener el equilibrio de las relaciones diplomáticas con dos regímenes tan opuestos como el monárquico y el republicano, aunque no sin polémicas, acusaciones, calumnias y difamaciones por parte sobre todo de elementos intraeclesiales, tanto clérigos como laicos.

Contó con la ayuda de cuatro funcionarios del Cuerpo Diplomático, con el rango de auditores: el primero fue Francesco Vagni, destinado a la Secretaría de Estado y sustituido por Antonio Guerinoni, que falleció prematuramente. Le sucedió Tito Crespi, ascendió a auditor en 1931, que regresó a Italia enfermo el 16 de abril de 1936 y murió trágicamente poco después. Y, por último, Silvio Sericano, procedente de la

16. Las publiqué en mi artículo «Instrucciones del cardenal Gasparri al nuncio Tedeschini en 1921»: *Revista Española de Derecho Canónico* 48 (1991) 455-482. y el borrador o minuta de las mismas está en AA.EE.SS., *Spagna*.... Y el texto original está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid* 886, f.888-919.

17. Como él mismo comunicó con el despacho n.º 14/3 (Ibíd., ff. 34-50).

18. Ibíd., f.51-53.

19. Ibíd., f.54-57.

Nunciatura de Viena, de la que era auditor. También tuvo de secretario particular al sacerdote Alfonso Toda y Nuño de la Rosa, un eclesiástico muy rico y recomendado, que recibió honores pontificios.

Buscó refugio en las embajadas de Francia (n. 982) e Inglaterra (nn. 981, 985).

Supo que sería creado cardenal por un telegrama cifrado de Pacelli del 19 de noviembre de 1935. Agradeció la noticia con otro cifrado del día siguiente. Pero después se supo que había sido creado cardenal en el consistorio del 13 de marzo de 1933 y reservado in pectore y su nombre publicado en el consistorio del 16 de diciembre de 1935. A petición del Presidente de la República, recibió la birreta cardenalicia de sus manos, si bien el Papa no quiso en un primer momento concederle este privilegio a Niceto Alcalá Zamora, porque representaba a un régimen que ofendía sistemáticamente a la Iglesia con su legislación laicista. Siguió al frente de la Nunciatura con el título de pro-nuncio hasta el final de la primavera del año siguiente.

1. La «larga, dolorosa y horrible Nunciatura de Madrid»

La nunciatura de Tedeschini fue agitada y polémica desde su nombramiento en 1921, pues apenas llegó a la capital de España experimentó las amarguras y asperezas de la vida diplomática. Su protector Benedicto XV, con quien mantenía correspondencia epistolar personal, falleció el 22 de enero de 1922, y el nuevo papa, Pío XI, nunca le demostró simpatía.

Mientras los nuncios anteriores habían permanecido en España períodos breves – entre un mínimo de tres y un máximo de siete años – Tedeschini estuvo en Madrid más de quince años; por ello no debe sorprender que en muchas ocasiones hablase de las tribulaciones de su representación diplomática, que dijo era «luogo di tormenti» (Doc. 1236²⁰), «lunga, travagliata e orribile» (Doc. 1370).

Aunque su situación personal, explicada en la nota 444, era bien conocida de los superiores de la Secretaría de Estado, sin embargo vivía intranquilo y algunas noches no podía dormir, como dijo el 24 de marzo de 1933: *La notte dormo fino alle 4,¾, e poi parte per questo* [disgustos

20. Esta referencia remite a los documentos publicados en la colección *La II República*.

que le daba Machalèn], *parte per la preoccupazione dell'attitudine della S. Sede verso di me, non posso più dormire* (n. 655).

Desde la proclamación de la República, su situación personal se fue haciendo cada día más difícil, y no ocultó su malestar con varios interlocutores. En agosto de 1931 habló de su «disgraziata Nunziatura» (Doc.283). Al prepósito general de la Compañía de Jesús le comentó su «difficile, delicata, lunga ad angustiosissima missione» (Doc. 1462) y en otra carta se refirió a la «mia lunga missione» (Doc. 1434). El 5 de abril de 1933 escribió: *ho mandato al Card. Pacelli una lettera in cui gli pregavo di deporre ai piedi del S. Padre, come augurio per la Pasqua e per questo Anno Santo della Redenzione, la somma di 2.000 pesetas. Queste erano in due biglietti di mille. Aggiungendo poi augurii per lui e chiedevo la Benedizione Apostolica, che mi conforti in tante tribolazioni della Nunziatura e del nunzio* (n. 667).

Sus protectores defensores en el Vaticano fueron los cardenales Gasparri y Pacelli. A raíz de su abierto enfrentamiento con el cardenal Segura, en el verano de 1931, Gasparri mostró su disponibilidad a intervenir de forma suave para cortar la polémica, evitando una intervención directa de Pacelli, que hubiera sido más penosa, y se le podía ahorrar un disgusto porque según Gasparri, Tedeschini no estaba en un lecho de rosas (*non è in un letto di rose*. Doc. 378). Esta misma expresión la usó el nuncio refiriéndose a su situación personal en Madrid: Todo esto es suficiente para que Vd. –se dirigía al P. Ledóchowski– se dé una idea del *delizioso letto di rose*, en el que, también a causa de los católicos, yo me encuentro en esta *disgraziata, malaugurata, nefasta missione* (Doc. 736).

Pasaban los años y el cardenalato no le llegaba; cardenalato que, según él, le correspondía por ancianidad y prestigio, y no tuvo inconveniente en decírselo abiertamente el 8 de agosto de 1934 a Gasparri, que murió tres meses más tarde. Le consolaba saber que «in alto e in basso», como le confió el mismo Gasparri, todos en Roma deseaban que en el Consistorio de noviembre de aquel año no se prescindiera de él, que se consideraba que era «il più antico, il più tribolato e, forse, il più lavoratore fra i Nunzi». Tanto le preocupaba el asunto, que quiso saber si cuando Gasparri hablaba de *in alto*, incluía también a quien antes que nadie debía quererlo, es decir el Papa. Pero si no era así le pedía que le diera prueba de amistad hablando «a chi di ragione», es decir a Pacelli (Doc. 1366). Tedeschini ignoraba que había sido creado cardenal y reservado *in pectore* en el consistorio del 13 de marzo

de 1933, pero su nombramiento no fue publicado hasta el consistorio del 16 de diciembre de 1935.

Al proclamarse la República Española en 1931, al frente de la representación pontificia en Madrid, contra la praxis tradicional de la Santa Sede de trasladar a sus diplomáticos cuando en una nación se producía un cambio radical de régimen, permaneció en su cargo hasta el 11 de junio de 1936. Es decir que representó al Papa en España durante el régimen liberal monárquico, dictatorial, transitorio y republicano.

El cardenal Gasparri había intercedido en favor de Tedeschini en carta dirigida a Pacelli el 27 de enero de 1933, pero el Papa se opuso de momento a su promoción cardenalicia, aunque confió a Pacelli que se lo reservaba *in pectore* (*La II República*, III, doc. 1006, nota 28).

Con el telegrama cifrado del 23-3-1936, Tedeschini informó a Pacelli sobre los rumores de golpe de Estado militar, al cual no sería extraño el Presidente de la República y se le aconsejó que al primer indicio se refugiara en alguna embajada (Doc. 1591).

2. *Grave incidente con el Gobierno en mayo de 1936*

Muy frecuentes fueron en los despachos de Tedeschini expresiones muy negativas referidas tanto a la República como a la situación de España, calificada como «disgraziata Nazione» (Doc. 665 y 1645), «provata e disgraziata Nazione (Doc. 1073, 23-4-1933); «disgraziata Repubblica *sui generis* (Doc. 815), «disgraziata ed empia Repubblica (Doc. 935 apéndice iii, despacho 5589 a Bisleti).

Con carta particular del 28 de mayo de 1936 Tedeschini envió a Pacelli la documentación relativa al incidente provocado por el Gobierno contra su persona, cuando está a punto de terminar su misión diplomática en la nunciatura apostólica de España (Doc. 1631).

¿En qué consistió este incidente?

El 23 de mayo de 1936, el «anticlerical e incompetente» subsecretario del ministerio de Estado, Ureña, fue personalmente a la nunciatura, por encargo expreso del ministro Barcia, para manifestarle, con tono autoritario y duro, el profundo disgusto con el que tanto el ministro como el Gobierno habían recibido las notas de protesta enviada por él tras los gravísimos atentados cometidos contra la Iglesia desde la victoria del Frente Popular, en el mes de febrero, que ciertamente eran notas muy duras como las de los primeros tiempos de la República, pero que no eran más

que el cumplimiento de cuanto el cardenal Pacelli le había ordenado en nombre del Papa. El subsecretario volvió a repetirle antiguas y nuevas acusaciones contra la Iglesia, que carecían de todo fundamento.

Tedeschini le respondió diciendo que si disgustado estaba el Gobierno por dichas notas, mucho más lo estaban la Santa Sede y el propio nuncio frente a tantos abusos y violencias, nunca explicados ni corregidos, y que sus notas consideradas tan duras y enérgicas eran del mismo estilo y tan fuertes como las del primer bienio republicano; notas, que en lugar de provocar los resentimientos y amenazas de ahora, habían servido para estrechar lazos de simpatía con todos los ministros de Estado de los pasados cinco años y que todos habían reconocido que era lo mínimo que se podía hacer. La actitud del Gobierno certificaba implícitamente el olvido del pasado y demostraba la ingratitud con la que se recompensaba la leal cooperación entre la Santa Sede y la República por el máximo bien de la Nación y de la Iglesia, que tantos odios concitaba en los partidos adversarios contra la Representación Pontificia e incluso ciertos pasos inoportunos porque coincidían con el cumplimiento del 15º año de su misión y ante la circunstancia del próximo consistorio que le obligaba a marcharse de España (Doc. 1627). En el Consejo de Ministros llegó a proponerse el cese de su misión, pero el asunto no prosperó porque nadie volvió a insistir en la propuesta (Doc. 1628).

Tedeschini informó ampliamente a Pacelli sobre los detalles de la polémica visita que le había hecho el subsecretario de Estado y sobre las quejas del Gobierno contra sus numerosas notas diplomáticas de protesta contra las disposiciones antirreligiosas, consideradas muy duras ofensivas para la República y defendió con mucha energía su actuación al frente de la Nunciatura durante quince años.

Las razones de este inesperado e inconcebible cambio de actitud fueron para Tedeschini:

1º. — Asustar al nuevo nuncio Cortesi con este incidente provocado en los últimos días de la Nunciatura del predecesor. Esta era también la opinión de los funcionarios de la nunciatura.

2º. — Satisfacer a las izquierdas, cada vez más bolcheviques y exigentes y próximas, quien sabe, a su temidísimo triunfo.

3º. — Vengarse del nuncio porque no había asistido el 20 de mayo a la audiencia que el nuevo presidente de la República, Azaña, había concedido al Cuerpo Diplomático. Tedeschini no pudo ir, porque se hallaba indispuerto. A este propósito, un ministro dijo: «¡Ah, el Señor Nuncio está enfermo? Nosotros creíamos que era un pretexto!» (Doc. 1628).

Tedeschini había escrito a Azaña felicitándole por su elección y diciéndole «yo lamento muy de veras que me haya sido materialmente imposible tener el honor de presentarle mis respetos como Decano del Cuerpo Diplomático en tan solemne acto. Como ya expresé a V.E., cuando tuvo la bondad de escucharme por teléfono y como ya había manifestado anteriormente al Excmo. Sr. Ministro de Estado, me encuentro hace ya bastante tiempo imposibilitado para salir de casa y aun de mi cuarto por una pertinaz afección reumática; pero ya que me ha sido imposible hacerlo de palabra en el acto de hoy, quiero reiterarle por escrito como particular, como Pro-Nuncio y como Decano del Cuerpo Diplomático mis felicitaciones por su elevación a la Suprema Magistratura de la República y mis fervientes votos por su prosperidad y bienestar personal, y por que su actuación en tan elevado cargo sea para bien y para gloria de esta nobilísima Nación Española». Azaña respondió con una breve carta, muy formal y fría, deseándole verle «pronto restablecido de la dolencia que nos privó del honor de su presencia, como Decano del Cuerpo Diplomático» (Ibid., nota 215).

Tedeschini escribió una carta particular a su amigo Pacelli enviándole la documentación relativa al incidente provocado por el Gobierno contra su persona, cuando estaba a punto de terminar su misión diplomática en España, que calificó de un imprevisible accidente de trabajo y tropezón sobre (*incidente sul lavoro l'inciampo sulla meta*); dijo que no pensaba reaccionar en su propia defensa porque estaba seguro de que la Santa Sede encontraría el modo de defenderle, ya que no había hecho nada más que cumplir cuanto el mismo Pacelli le había siempre dicho: que fuera enérgicos en sus notas de protesta. Y se despidió de él *Col più vivo desiderio di poterti presto riabbracciare* (Doc. 1631).

3. Regreso a Roma en junio de 1936

Se despidió del nuevo presidente, Manuel Azaña, y del ministro de Estado el 10 de junio de 1936 (n. 1059); salió de Madrid en tren la noche del 11 (n. 1060) en dirección a Irún-Hendaya (n. 1061) y llegó a la estación Termini de Roma el sábado 13, a las 24 horas (n. 1062).

Terminaba de este modo la larga misión diplomática de Tedeschini en Madrid, que duró quince años, y que él definió el 14 de febrero de 1931 como «la mia più grande e più durevole disgrazia!» (n. 39).

Una vez en Roma, el 18 de junio de 1936 se le asignó el título cardenalicio de Santa María de la Victoria, que mantuvo hasta que el 28 de mayo de 1951 optó por la iglesia suburbicaria de Frascati, de la que fue obispo hasta su muerte, ocurrida en Roma en 2 de noviembre de 1959. El 25 de febrero de 1938 fue nombrado Datario Mayor, en sustitución del fallecido cardenal Luigi Capotosti, y mantuvo este cargo hasta su fallecimiento, ocupándose, entre otros asuntos, de la provisión de las canonjías de las catedrales españolas reservadas a la Santa Sede en virtud del Concordato de 1851. El 14 de marzo de 1939 el nuevo Papa, Pío XII, amigo suyo desde los años de estudiante, le nombró arcipreste de la Patriarcal Basílica Vaticana.

IV. TEMAS MÁS IMPORTANTES DEL DIARIO

1. *Vida diaria del Nuncio*

Se levantaba normalmente a las 8, celebraba la santa misa a las 9, con la asistencia casi diaria de dos o tres de sus dirigidas espirituales –Machalen y Carmen y Marita–, desayunaba con algunas de ellas y recibía audiencias diariamente hasta la hora de comer, interrumpidas por la taza de *caldo*, que tomaba a media mañana, una veces solo y otras en compañía de otras personas.

Después de la tradicional siesta, a primera hora de la tarde se desplazaba en coche para dar un paseo por la Casa de Campo-Puerta de la Venta, el Pinar de Las Siete Hermanas, el Pinar de Chamartín, la Carretera de Extremadura-Boadilla, el Camino del Pardo, Pozuelo de Alarcón y otros lugares cercanos a Madrid, acompañado siempre por los policías de escolta y a veces, por algunos de los empleados de la nunciatura. Aprovechava estos paseos para rezar el breviario.

Comida 8'98, e dissi che alla Nunziatura non si doveva gettare nulla, come so che esse fanno, perché se qualche cosa avanza, vi sono tanti poveri; mentre gettarlo è un peccato contro la carità e la Divina Provvidenza.

2. *Espiritualidad de Tedeschini*

Muchos son los testimonios que encontramos en el *Diario*, tanto sobre la vida espiritual de Tedeschini, como sobre el espíritu que instauró entre el personal de la Nunciatura, comenzando por los ejercicios

espirituales ignacianos, celebrados por vez primera en 1930, dirigidos por el P. Panizo, S.J. (nota 146, del n. 61). En los años sucesivos fueron dirigidos por el mismo religioso (n. 422), por el P. García Villada, S.J. (n. 61) y el P. Peiró, S.J. (n. 657).

También practicaba mensualmente los retiros espirituales en Hortaleza, lugar cercano a Madrid (nn. 759, 787), invitado por la superiora de las religiosas de la Sagrada Familia, que le ofreció su casa para cuando quisiera reposar (nn. 420, 422). El 30 de mayo de 1932, ante el peligro que podía correr en Madrid por las agitaciones de los comunistas, decidió quedarse a dormir en la comunidad de Hortaleza y también los policías de su escolta (n. 507).

Con estas religiosas tuvo Tedeschini tanta relación que como dice el diario el 6 de mayo de 1932: *Oggi ho regalato alla Comunità di Hortaleza un Calice, di Granda, cesellato a mano, di argento dorato, con la epigrafe: "A la Sagrada Familia de Hortaleza Federico Tedeschini, Arcobispo de Lepanto, Nuncio Apostolico, 5 de marzo 1932". Offro loro anche un mio ritratto, quello di Monforte, con cornice* (n. 482).

Visitó las casas de la Congregación en París (n. 535ss) y la generalicia en Burdeos (n. 545), en julio de 1932, y al regresar a España informó a las religiosas de Hortaleza sobre su viaje (n. 547).

El 1 de junio de 1936, cuando se preparaba para despedirse de España, antes de regresar definitivamente a Roma, anota en el *Diario: Alle 10 messa, in ringraziamento a Dio e al S. Cuore per la protezione largitami in questi 15 anni, e per ripetere la consacrazione che nella messa di oggi del 1921 feci nella cappella della Nunziatura, di me, della mia famiglia, e della mia Nunziatura al S. Cuore di Gesù; mentre oggi consacro me, la mia famiglia, la mia Nunziatura e il mio avvenire, massime in Roma, al S. Cuore di Gesù, e all'Amore Misericordioso, e gli altri protettori e compasivi e perdonati di N. S. Gesù Cristo* (n. 1050).

Frecuentes son las referencias a su madre (*mia santa mamma*, n. 39, 240, 325, 408, 800, 943), a su entierro (n. 427), y a las misas celebradas por él o por otros sacerdotes a los que enviaba estipendios de misa, en sufragio de sus padres (nn. 39, 40, 66, 119, 835, 943). Y también *in suffragio di papà e mamma, Peppino e anime di tutti i parenti defunti, di tutti gli antrodocani defunti. Ciò per i bisogni spirituali e temporali miei e della famiglia* (n. 169, 215).

Hablando de la muerte de una tía, comenta el 15 de febrero de 1931: *Oggi alle 4 ricevo un telegramma di Checchino Cattani che mi annunzia che "ieri, solenne anniversario zia Rosa, santamente spirava nonna Ma-*

ria". *Requiescat in pace, ed abbia da Dio il meritatissimo premio di tanta sua virtù e di tanta sventura cristianamente sofferte, la carissima zia Maria! Era nata nel 1837. Nel 1924, in giugno, era stata per morire; ed io che mi trovavo allora a Parigi, le piansi come morta la amata zia, vera Madonna Addolorata. Quando essa guarì, mi diceva in Antrodoco che si vergognava di uscire e di farsi vedere, e che desiderava e sospirava di morire! Così si è riunita a mamma nella stessa data della santa fine di mamma mia, e si è riunita alla santa zia Annarella, morta il 31 gennaio del 1927 (n. 40).*

Estando en Roma, el 22 de febrero de 1937, escribe: *Alle 6, tornando, vado da Romanini, a comprare la lampada pel Sacramento, che voglio inaugurare nella mia cappella domani, pel 17° anniversario del giorno 23 febbraio 1921, in cui il S. Padre Benedetto XV mi annunciò che mi avrebbe mandato in Ispagna, ed io lo dissi a mamma; e mamma cominciò quel giorno a soffrire per la mia partenza (n. 1299).*

Tenía diversas devociones particulares y hacía frecuentes novenas: *Ieri ho cominciato due novene: una di messe, a S. Spirito, avvocato, consolatore, dottore di fortaleza e grazia, e illustratore della mente, in suffragio di papà e mamma, e dei genitori del S. Padre.*

L'altra di Via Crucis (che benedissi ieri sera) in suffragio di Mgr. Guerioni.

Oggi poi cominciano due novene di messe, ordinate da Machalèn, una dinanzi al SS.mo esposto, l'altra dinanzi al Perpetuo Soccorso.

Ieri è terminata una novena fatta dalla figlia del Signor Jacob, Carmelita de la Caridad nel Collegio di Torrelaguna (Madrid) e dalle altre sue consorelle. Così pure Madre Imelda, delle Missionarie del S. Cuore, dal giorno 3 dicembre, postazione alla scena del Sagrario, sta facendo quotidianamente la Via Crucis per me, con permesso della superiora, in suffragio di Mgr. Guerinoni. E difatti da quel giorno il Segretario ha cambiato condotta (14).

Su primer confesor fue el P. Gil, superior de los Redentoristas, con quien hizo el 13 y el 22 de marzo de 1931 la confesión general desde que era sacerdote (n. 66, 75). Después, su confesor fue el claretiano P. Naval (476).

3. Devoción al Amor misericordioso

El 2 de julio de 1932 (n. 538), durante su viaje a París, visitó a Sor María Teresa Desandais (1876-1943), una religiosa famosa porque tuvo

una serie de revelaciones místicas sobre el Amor Misericordioso de Jesús y comenzó a escribir sus experiencias sobrenaturales bajo el pseudónimo de “*Sulamitis*”. Vivió en el monasterio de Dreux hasta 1940 y después de una vida de dedicación y ocultación, murió en concepto de santidad en 1943. En 1904, Sor María Teresa se sintió impulsada, sin tener particulares conocimientos de dibujo, a pintar una imagen del Amor Misericordioso y en la Navidad de 1912 pintó el cuadro del “Amor Misericordioso” (Cristo crucificado en el centro, con los ojos en el cielo y en el fondo una gran Hostia con las siglas JHS) (nota 654 de n. 538). Desde 1915 la actividad literaria de Sor María Teresa fue aumentando considerablemente, y hacia el final de la Primera Guerra Mundial la doctrina del Amor Misericordioso, así como la imagen, ya se encontraba difundida por Francia y parte de Europa.

Hasta el final de la Primera Guerra mundial, tanto los escritos como la imagen del Amor Misericordioso permanecieron dentro de los muros de la Visitación de Dreux; pero, en los últimos meses de 1919, comenzó su difusión por Francia. Poco tiempo después, en 1922, los primeros escritos y la imagen del Amor Misericordioso llegaron a España, donde empezaron a divulgarse en cientos de miles de folletos y hojitas volanderas. Para poder difundir el mensaje del Amor Misericordioso, Sor María Teresa contó con la ayuda del Padre Arintero, O.P., publicando los mensajes en su revista “*Vida Sobrenatural*” a partir de 1922. Los primeros obispos españoles que conocieron y apreciaron esta devoción fueron el cardenal Juan Benlloch, arzobispo de Burgos y el cardenal Enrique Reig, arzobispo de Toledo; Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid; Francisco Frutos y Valiente, obispo de Salamanca; Vicente Casanova, arzobispo de Granada; Manuel Basulto, obispo de Jaén y san Manuel González, obispo de Málaga.

Tedeschini fue su principal protector y llegó a plantear a la Secretaría de Estado el estudio de la cuestión, aunque sin obtener un resultado satisfactorio (nota 652 y 653, del n. 538). Muy frecuentes fueron las celebraciones que presidió en el oratorio Hortaleza, movidas por su devoción al Amor Misericordioso (n. 486, 487, 499, 500, 511, 512, 525, 526, 697, 738).

Junto con la devoción, Tedeschini distribuyó la medalla del Amor Misericordioso en muchas ocasiones y a diversas personas, comenzando en París en julio de 1932, dándolas a granjeros y obreros franceses (nn. 543, 544), así como, después, a las religiosas de Cerro de los Án-

geles (n. 748). El 5 de junio de 1933 anota en el *Diario: Ricevuta dalla Provinciale della Compagnia di Maria di San Sebastián una medaglia d'oro dell'Amore Misericordioso* (n. 728).

4. Campañas denigratorias contra Tedeschini

Varias fueron las personas que le comunicaron hechos tan desagradables para él como las calumnias que lanzaron personajes tan importantes como el rey Alfonso XIII, que le consideraba como uno de los tres enemigos más importantes que había tenido en España, junto con el conde de Romanones y el embajador de Alemania, conde Welzeck (n. 565). El mismo rey prohibió que frecuentaran la nunciatura quienes le visitaban cuando estaba en el exilio (n. 667).

El 24 de junio de 1932 anota: *Alle 5 viene la Duchessa della Conquista che sta fino alle 5,¾. Mi dice che non ha mai voluto vedere il Re, né incontrarsi con lui in questi due anni, perché sapeva come il Re dicesse male del Nunzio; cosa che essa non poteva approvare. Mi raccontò che a Pau vide il Duca di Miranda, e questi gli disse che aveva avuto molte discussioni col Re per le sue maldicenze contro il Nunzio, e che ero pel Re un'ossessione, e non c'era modo di fargli capire che aveva torto* (n. 747).

También el P. Otaño, S.J., le informó sobre la campaña denigratoria que le hacían los monárquicos, los integristas, los amigos del cardenal Segura y algunos jesuitas (n. 610). Tedeschini acusó abiertamente a este cardenal y a Gomá de haberle levantado calumnias (n. 1461).

En 1930 tuvo que soportar numerosas críticas a causa del incidente de la Casa de Campo. Graves calumnias le fueron lanzadas por una agencia y recogida por muchos periódicos. Pero, cuando todo se aclaró, el cardenal Pacelli, nuevo Secretario de Estado le dijo que él había pensado desde el primer momento que se trataba de una calumnia, sin fundamento alguno (nota 898, del n. 922).

En mayo de 1934 le comentaba a Pacelli, que «en este difícil y gravísimo periodo de mi Nunciatura parece como si se hubiera desencadenando la potencia de los espíritus diabólicos, creándole, sin que yo pueda escrutar las razones, obstáculos, sorpresas, traiciones e insidias de todas partes, que no conseguía otra cosa que poner a prueba su fe y su paciencia, sin duda alguna para bien de su alma» (Doc. 1294).

«En todo el tiempo de mi nunciatura, pero especialmente en estos tres años y medio de república, he sostenido y soportado todo disgusto y peligro; y de todo ello me complazco ante Dios», dijo en agosto de 1934 (Doc. 1370).

Frente a las muchas tribulaciones que tuvo de sufrir, respondió perdonando de corazón y pidiendo al Señor que le sostuviera en las *indicibili amarezze e difficoltà di questa orribile Nunziatura* (Doc. 1388).

A principios de 1935 afirmaba que estaba pasando el período ciertamente más fatigoso de su vida; no solo por los numerosos y gravísimos asuntos que se sucedían ininterrumpidamente, y que le hacían sentir como nunca el peso de la nunciatura, reduciéndole cada día a nada el tiempo que en otras pocas solía quedarle libre, pero sobre todo por los continuos y muy amargos disgustos que le afectaban y que, a menudo, le quitaban la tranquilidad (Doc. 1462).

Con carta personal y confidencial del 1 de febrero de 1935, envió al amigo Pacelli el libro del periodista Julián Cortés Cabanillas, *¿Gil Robles monárquico?*, escrito con los criterios que animaban al grupo de “Renovación Española”, es decir, los monárquicos de Alfonso XIII, y seguía a otros libros publicados tras la caída de la Monarquía, y todos ellos hostiles a la Santa Sede, al Episcopado, a la Nunciatura, etc., rabiños por la conducta de la Santa Sede, e insultantes contra la misma Santa Sede; es interesante notar que esta última frase está tachada en la minuta. Se refiere, en concreto, a la dimisión del cardenal Segura en septiembre de 1931 (Doc. 1446).

En una extensa carta que envió el 4 de mayo de 1935 al P. Mostaza, profesor de la Universidad Gregoriana, le habló «de las continuas críticas que algunos imprudentes y superficiales politicantes se han atrevido a hacer no tanto a mi persona cuanto a esta Representación Pontificia, como si un Nuncio pudiera hacer otra cosa y seguir otra línea de conducta que la que rigurosamente y detalladamente le marca la Santa Sede ... Ah!, si supiera, querido y estimado Padre Mostaza, cuanto he tenido que sufrir en estos cuatro años de república, por las osadías, las violencias y las ignorancia de los unos y de los otros! ... Pero bien comprenderá Usted, que si no debo extrañarme de que las penas y los disgustos me vengan de los enemigos de Dios, pues no otro trato pueden esperar de ellos la Iglesia y sus representantes, no puede menos de entristecerme mucho, muchísimo el que los que de amigos y servidores y defensores de la Iglesia se glorían, sean precisamente ellos los que, revelando, a pesar de fingidas actitudes, su íntimo ser se gozan en herir a los envia-

dos de la Iglesia, en alentar a los inquietos y rebeldes y en envenenar un ambiente que necesita tranquilidad y espíritu de docilidad.

Como yo hago con tantas almas buenas, me encomiendo también a las oraciones de Usted, que me obtendrán no aflicción, sino alegría, y por ende ventaja espiritual, en medio de mis tribulaciones; y le pido me ayude a ofrecer a Dios, como del resto de hoy todos los días, las adversidades y sinsabores innúmeros que la Divina bondad me ha tenido aquí deparados, y que espero firmemente hayan de servirme no solo en bien de mi pobre alma, sino también en provecho de esta amadísima España, con la cual he convivido y he sufrido por tres lustros de mi bien probada vida». (Doc. 1491)

La campaña difamatoria contra Tedeschini se intensificó a principios de 1935, cuando se difundió el libelo difamatorio de A. Nogueira Lousado, *El látigo de Tedeschini*, y el embajador Pita Romero se apresuró a comunicarle «el disgusto del Gobierno por semejante campaña, no sólo por tratarse del representante de Su Santidad en Madrid sino también por la personal estima en que V.E. es tenido por el Gobierno de la República. Di asimismo cuenta de haber pasado el folleto el Gobierno al Fiscal General de la República para proceder criminalmente contra su autor. En la Secretaría de Estado se recibieron varios ejemplares, y no necesitaba las manifestaciones allí recibidas para saber que no ha producido más que el natural desdén» (Doc. 1451).

En su respuesta, Tedeschini dijo a Pita Romero: «Del consabido libelo me ha escrito también Mgr. Pizzardo asegurándome lo que era de esperar, es decir que en los ambientes romanos, el repugnante escrito solo había producido el natural desdén que debía producir [Doc. 1471, nota 75]. Como sucedió para esa Embajada tampoco a esta Nunciatura ha llegado ningún ejemplar. Por el momento no tengo ningún dato sobre el cual fundar mis sospechas, y si más adelante llegare a recoger indicios que puedan ser útiles para las pesquisas de Vuestra Excelencia, no dejaré de comunicárselo. Mientras tanto agradezco a Vuestra Excelencia sus palabras de deploración para este enojoso incidente y el afectuoso interés tomado en el mismo para la búsqueda de los responsables de tanta vileza, y para consuelo de los afligidos y de los perseguidos. Llama este incidente a mi memoria aquel otro del pasado junio, en que también se presentó mancillarme, y en el cual yo tuve también entonces la íntima y alta satisfacción de ver cómo Vuestra Excelencia tomaba valientemente las defensas del Nuncio. Gajes, para mí, del oficio!» (Doc. 1434).

Cuando llegó a Roma, fue criticado en algunos ambientes españoles de la ciudad porque se hospedó durante algún tiempo en la Iglesia Nacional de Santiago y Montserrat de Via Giulia (n. 1089).

Los mayores ataques los recibió Tedeschini del conde Rodríguez de San Pedro, antiguo presidente de la Acción Católica y amigo personal del cardenal Segura, huido de España apenas llegó la República e instalado en Roma desde donde conspiraba contra el nuncio enviando cartas en las que manifestaba el «disgusto por la conducta de Monseñor Tedeschini» y el «desasosiego por las consecuencias que va a tener esa conducta si no se rectifica radicalmente». El conde escribió a varias personas para promover una campaña en el Vaticano contra el nuncio. El auditor-asesor de la nunciatura, Jesús María Echeverría, comunicó estas noticias a todos los obispos, que respondieron afirmando su confianza en la actuación del nuncio. En marzo de 1932 denunció Tedeschini a nuevas campañas promovidas contra él, especialmente por el conde Rodríguez San Pedro en Roma y por el ex Rey Alfonso XIII desde su exilio francés de Fontainebleau, al que se atribuían estos comentarios sobre el nuncio: «Que bien sería que el Nuncio se retirase del cargo que tiene y se retirase de España!. Créame que (Él) no sabe cuánto mal está haciendo, porque se valen sus enemigos con ese pretexto para escandalizar a mucha gente». Un religioso fiel al nuncio y a la nunciatura, refiriéndole a Tedeschini las atrocidades que de él se decían, le dijo: «Cuántas veces me acuerdo de V.E. y cuántas cosas tendría que contarle!. Forzosamente tengo que ocuparme de V.E. muchas veces. Es increíble lo obceadas que están muchas gentes, que se dicen católicos. Me envuelven también a mí en las críticas, y tratan de desacreditarme, precisamente por mi constante y enérgica defensa sobre todos los actos de V.E. No necesito decir a V.E. que yo jamás callo, cuando veo atacada la verdad y la venerable persona de V.E. Los afectos al Card... (*sic*) [Segura], los monárquicos y los tradicionalistas se han formado ideas que yo considero verdaderamente pestilenciales. Lo que no puede tolerarse es esa conducta infame de prejuicios y de falsedades, fomentada con un descaro que V.E. no puede imaginarse siquiera» (nota 542 del n. 417).

También fue acusado Tedeschini de haber conspirado con los políticos para preparar la República: *Poi, in piedi, parliamo del Re e della Repubblica. Mi dice che il Re dice di tenere documenti dimostrando che io ho presso accordi per la venuta della Repubblica con Maura, Lerroux e non so chi altro, e che io mi impegnai non so a che cosa* (n. 915).

5. Alabanzas por su acción diplomática

En los despachos publicados en los volúmenes de *La República*, queda constancia de las alabanzas que algunos ministros republicanos hicieron de su gestión diplomática.

El 6 de abril de 1932 dejó constancia en el *Diario* de cuanto le dijo el Ministro de Estado: *Lamentandomi io delle leggi che si fanno, egli mi parla dell'opera mia e mi dice che è stata molto utile. Utile?, dico io. Voi l'avete resa inutile! No, no, dice lui. Se non ci fosse stato lei, non si sa dove si sarebbe arrivati. Certo, si sarebbero rotte le relazioni. Guardi la stessa dissoluzione della Compagnia. Vi si vede l'influsso benefico dell'opera di lei. E dove? I Gesuiti si lasciano ancora insegnare: tanto che gli anticlericali ci dicono che ora i Gesuiti stanno meglio di prima, perché prima avevano un informe, e ora vanno e agiscono liberi, da secolari. 2. Non essere stati molestati, né espulsi, quantunque... diceva lui. 3. Le loro Chiese sono state date tutte all'Ordinario (n. 453).*

Luis de Zulueta, ministro de Estado le dijo el 8 de abril de 1933:

«Io torno a ripetere ancora una volta, anzi per la centesima volta, e non mi stancherò di ripeterlo, che lei ha fatto un vero miracolo, riuscendo in questi due anni a mantenere le relazioni fra la Santa Sede e la Repubblica, cioè non già con uno Stato semplicemente laico, perché in uno stato laico si possono bene concepire le relazioni con la Santa Sede, ma con questa Repubblica. Con questa Repubblica e con tutte le leggi che sono state fatte e con tutti gli avvenimenti che si sono verificati, dalla Costituzione agli incendi dalle Chiese, dallo scioglimento della Compagnia di Gesù e dalla confisca dei suoi beni alla legge sulle Confessioni e Congregazioni Religiose e specialmente al divieto dell'insegnamento che ad esse si è fatto, era moralmente e umanamente impossibile che non si rompessero le relazioni. E lei ha fatto il miracolo», diceva il Ministro; «con un altro Nunzio, e non lo dico per adulazione, si sarebbe rotto tutto infallibilmente. Ma ora, ora vengono queste nomine; e se di esse non si fa nessuna comunicazione al Governo, allora, per il solo fatto di non comunicare nulla al Governo, si perde tutto! E se le relazioni diplomatiche non le teniamo almeno, almeno, perché ci servano per farci sapere che il Papa ha nominato questo o quel Vescovo, allora, perché le teniamo? La conseguenza allora, è che sobran dos Embajadas! Sono cioè superflue, lo ripeto, tanto l'Ambasciata di Spagna, quanto la Nunziatura Apostolica!» (Doc. 1069).

Y en el *Diario* recoge esta misma conversación diciendo: *Alle 13, ½ vado dal Ministro de Estado per consegnargli una protesta contro lo tasse delle campane e sui funerali, messe dai Municipii. Egli mi domanda: Nuovo veneno?. Poi mi dice che dovrà scrivermi, per dirmi che le note sono troppo forti. Questo, dice, non li nuocerà a lui, anzi li gioverà. Rispondo che le note sono sempre più forti, perché sempre più aggressivo è il Governo. Il mio stile e la mia indole non mi inclinano né a scostarmi dallo stile diplomatico, né a usare espressioni così forti.*

Egli torna a ripetere ciò che ha detto tante volte. Dice anzi che non si stanca di proclamare che con un altro Nunzio si sarebbero rotte le relazioni, e che io le ho salvate. Lei non può ottenere nulla, perché è fatale ciò che succede e perché nessuno può fermare il corso delle vicende storiche di questa Nazione. Ma se con una Repubblica laica non è indispensabile rompere le relazioni, con questa Repubblica, con queste leggi, specialmente sui gesuiti e sulle Congregazioni, con tutto ciò che fa il Governo, sarebbe stato impossibile impedire la rottura, se non ci fosse stato lei. Questo della conservazione delle relazioni diplomatiche è un fatto straordinario. Anch'io, dice, ho cooperato (n. 670).

Hay, además, otras dos breves referencias a esto:

El 9 de noviembre de 1935: Alle 10 alla Cattedrale per l'Adorazione Notturna. Predica il P. Peiró, il quale mi dirige un saluto dicendo che mi ringraziava di essere venuto a celebrare domani, e lodando ciò che ho fatto in questi 15 anni, e le difficoltà che ho superato e che non si erano presentate mai così forti; il che diceva essere dovuto alle mie qualità diplomatiche, e più che altro alla "limpieza" della mia vita (n. 867).

Y cuando fue creado cardenal, desde el Vaticano se le dijo: *La Sacra Porpora, di cui l'E.V.Revma. verrà insignita nel Concistoro Segreto del 16 corr. costituisce senza dubbio la degna ricompensa e il giusto premio della delicata missione diplomatica felicemente compiuta, quale rappresentante del Sommo Pontefice (nota 880, del n. 892).*

6. Dinero para sus «obras buenas»

Registra el *Diario* los donativos que recibió de diversas personas para las «obras buenas» (así las llamaba el mismo Tedeschini) que realizaba en su pueblo natal de Antrodoco. El 5 de junio de 1933 escribe: *Stamane è venuto il Ministro di Polonia, Giovanni Perlowski, il quale*

mi ha detto che voleva concorrere alle mie opere buone e mi dava per qualunque opera buona io volessi, un biglietto di pes. 1.000,00. Gli ho risposto che, trattandosi di opere di carità, non mi credevo autorizzato a rifiutare; e perciò accettavo di destinare ad un'opera buona quella somma (n. 728). El 25 de junio habla de le offerte che mi ha dato il Ministro di Stato per le mie opere buone, L. 800,00 (n. 748). El 1 de septiembre de 1935 escribe: la somma che io destino ad opere buone, è il 10% di tutto ciò che ricevo y especifica lo siguiente: Delle 1.000 di Don Santos Moro, per due messe pes.100,00. Delle 1.450 datemi pei regali di S. Federico 1.450,00 = 545,00 (n. 798).

Muchos fueron los donativos que hizo llegar al párroco de Antrodoco, don Lorenzo Felli (nn. 17), para los pobres y personas necesitadas de la parroquia (n. 66, 354), para restauraciones de la iglesia de Torano, su pueblo natal, y para celebraciones de misas (n. 119), para objetos sagrados y celebraciones religiosas (n. 163), para un misacantano y para estipendios de misas en sufragio de sus padres y familiares difuntos (nn. 17, 215, 798), para los niños de la escuela local (n. 354), para ayudar a jóvenes estudiantes (n. 807), para celebraciones de misas por sus intenciones personales (n. 809).

Un donativo del cien dólares – 1.300 liras – que recibió del cardenal Dougherty, arzobispo de Filadelfia, lo destinó al hospital de su pueblo (n. 17), al igual que otro donativo de 1.500 pesetas (n. 712).

7. Relaciones con el auditor de la nunciatura, Tito Crespi

Monseñor Tito Crespi estuvo en la nunciatura de Madrid diez años, desde 1926, cuando llegó procedente de Méjico, hasta abril de 1936, cuando regresó a Italia, gravemente enfermo y tuvo una muerte trágica en la nave que le conducía a Génova (nota 53, del n. 14). Llegó como secretario y desde 1931 fue auditor. Por consiguiente, fue la persona más cercana al nuncio por razón del cargo y la que convivía con él diariamente, tanto para el trabajo como para las comidas y otras actividades profesionales. Pero las relaciones personales entre ambos nunca fueron buenas, debido al extraño carácter de Crespi, que sufría graves problemas psicológicos, manifestados en frecuentes gestos y reacciones extrañas. Según Tesdeschini, Crespi era un neurasténico y pasional, que no sabía dominarse. Lo mismo opinaba el padre Ballester, futuro obispo de León, y gran amigo de ambos, quien llegó a la conclusión de

que un hombre así no podía servir a la Santa Sede en las complejas circunstancias creadas por la nueva situación política española (n. 356). El padre Ballester trató de ayudarle en la medida de sus posibilidades, acogiéndolo en su comunidad el 10 de febrero de 1936 (n. 939 y n. 957).

Esta situación le hizo sufrir mucho a Tedeschini, que habla continuamente de las rarezas y mal humor de Crespi (63). Cito algunos textos: *è di un umore infernale* (n. 108), *in questi giorni sta sempre col broncio* (n. 112), *oggi a tavola il Segretario sta col solito muso* (n. 137), *Mgr. Crespi ieri stette col broncio e in silenzio a pranzo e a cena. Oggi lo stesso: silenzio assoluto. Quando la sera è venuto a prendere le carte, ne verbum quidem; né ieri, né oggi* (n. 198), *stasera più che mai strano a pranzo*(n. 204), *l'Uditore sta di pessimo umore e non parla* (n. 279), *continua sempre il mal umore di Mgr. Crespi, che a tavola non parla mai* (n. 290), *oggi l'Uditore è stato, come sta da sabato, con un broncio ed un silenzio intollerabile*(n. 350), *l'Uditore segue col broncio inesplicabile* (n. 351), *ieri sera, vigilia di Natale, nella cena non fece altro che leggere il giornale, senza rivolgermi mai la parola* (n. 353), *l'Uditore da ieri resta col broncio, chi sa perché! Non parla affatto!* (n. 407), *ho a cena il P. Lucio Rodrigo. Mgr. Crespi restò, come tante volte, silenzioso quasi sempre, e in attitudine di isolamento*(n. 412).

Solo en alguna ocasión Crespi dijo que se encontraba mejor *Crespi oggi sta di miglior umore. Ieri sera non cenò, dicendo che non gli andava. Oggi gli ho damandato come stesse. Ha risposto: non sto male, no.* (n. 354).

También le preocuparon mucho a Tedeschini las acusaciones infundadas que le hizo Crespi (nn. 116, 120, 123, 200), así como su conversaciones con Machalen (nn. 807, 808, 809, 811, 819, 820, 823, 824).

A principios de marzo de 1936 comenzó a agravarse el estado de salud de Crespi, aunque los médicos que le visitaron el día 12 dijeron que no le habían encontrado nada alarmante (n. 970). Pero, al día siguiente dijo a Tedeschini que estaba *malissimo* (n. 971) y una semana más tarde había empeorado (n. 977) de tal forma que el P. Ballester temía que se arrojara por una ventana, por lo que consideraba urgente que regresara a Roma (n. 984). Como Crespi amenazaba con suicidarse (n. 985), fue internado en el sanatorio psiquiátrico de Ciempozuelos, dirigido por los Hermanos de San Juan de Dios (n. 986), que le trataron con la máxima atención (n. 988), aunque no era el lugar adecuado para él (n. 990). Fue visitado por el célebre doctor Vallejo-Nájera catedrático numerario de Psiquiatría en la Universidad de Madrid (n. 991). La situación empeora-

ba por días, hasta que el 6 de abril, en una larga conversación telefónica con Tedeschini, Crespi le manifestó sus perplejidades, miedos, preocupaciones, etc. (n. 995). Entretanto, comenzaron los preparativos para su regreso a Italia junto con su prima Pierina Zannin y el P. Bellofatto (n. 997, 999, 1004); regreso que nunca llegó a completarse porque durante el viaje en el barco se produjo el trágico suicidio que conmovió a todos (n. 1007, 1008). Tedeschini celebró sufragios por él (nn. 1009, 1010), y transmitió a Pacelli el informe que redactó el P. Bellofatto sobre lo sucedido (n.1011,1014, 1018). Misas en sufragio de Crespi fueron celebradas también su ciudad natal de San Remo (nn. 1048, 1050).

En un apunte del 22 de diciembre de 1931, publicado al final del apéndice documental, escribe Tedeschini, comentando la mala conducta del secretario Crespi, que él nunca quiso que marchara de la nunciatura: *Bisogna mettersi nei miei panni; nei panni di chi era combattuto in Roma e combattuto qui. Non si ricorda le tribolazioni che per le calunnie e per una guerra dei nemici di Roma e di qui io ho sofferto in questi 4 anni?*

8. Salvación del Archivo de la Nunciatura

Preocupado por el peligro que podía correr el valioso archivo de la Nunciatura, que conservaba todos los documentos de la misma desde mediados del siglo XIX, cuando se restablecieron las relaciones diplomáticas entre la Santa Seda y España, con la llegada a Madrid del nuncio Giovanni Brunelli, tras el reconocimiento de la reina Isabel II por el beato Pío IX, Tedeschini manifestó al sustituto de la Secretaría de Estado, Ottaviani, esta preocupación y le pidió instrucciones al respecto el 4 de mayo de 1931. Ottaviani le respondió inmediatamente dándole indicaciones precisas sobre el envío de las cajas y el cardenal Pacelli, pocos días después, le dijo que decidiera él, según su prudente juicio, sobre el envío de los documentos. En mayo de 1931, Crespi hizo un índice sumario del archivo (n. 118).

Tedeschini trasladó parte del archivo a la embajada alemana en Madrid. El 22 de mayo anota: *Alle 6, ½ visito l'Ambasciatore di Germania, per pregarlo di ospitare nell'Ambasciata la parte dell'Archivio della Nunziatura, che rimane in Madrid. Manderò a Roma tutta la parte che era rimasta qui due anni fa, cioè dal 1846 al 1913, epoca in cui venne Mgr. Ragonesi; e collocherò nell'Ambasciata i volumi della Nunziatura*

di Ragonesi e mia, perché possono essere necessarii. L'Ambasciatore ha accettato (n. 135). *Viene l'Ambasciatore di Germania, Conte Welczeck, con il Segretario Morhermann per vedere la parte dell'Archivio che andrà all'Ambasciata. Saliamo al 2º piano* (n. 136).

El 27 de junio de 1931 Tedeschini envió 28 cajas que contenían el archivo de la Nunciatura desde el nuncio Brunelli en 1851 hasta Vico en 1913²¹.

9. Edificio de la Nunciatura

El 6 de diciembre de 1930 envió Tedeschini un despacho al cardenal Pacelli explicándole el ruinoso estado en que se encontraba el edificio de la nunciatura, que amenazaba ruina en algunas partes²². La Secretaría de Estado se interesó entonces del asunto y, por orden expresa del papa, fue a Madrid el ingeniero Castelli con el fin de ver la situación real del inmueble (nn. 633, 635, 636, 637, 638, 639). Tedeschini mantuvo correspondencia epistolar sobre este tema con el sustituto de la Secretaría de Estado, Alfredo Ottaviani²³. El 20 de febrero de 1932 se llegó a un acuerdo con el duque de Medinaceli por la propiedad de un muro de división entre la nunciatura y el edificio del duque²⁴ y posteriormente se decidió emprender obras de mayor envergadura para darle una nueva casa al nuncio²⁵, que obligaron a alquilar el Palacio del Infante don Fernando en 1934²⁶. Pero, en agosto de 1935 se le comunicó a Tedeschini que el Papa estaba dispuesto a autorizar la adquisición de un nuevo edificio para la nunciatura, cuando se tuviera seguridad de vender el viejo. Pero de este asunto no volvió a hablarse. (n. 788, nota 719).

21. Despacho nº. 5098 (ASV, *Arch. Nunz. Madrid. 895, f. 687*, minuta; ASV, *Segr. Stato 1931, rúbr. 105, f. 12*, original mecanografiado. Pacelli le respondió con el despacho nº. 103615, del 29 de julio de 1931 (*Ibid. f. 14*) y el mismo día se notificó este envío al Prefecto del Archivo Secreto Vaticano, Mons. Mercati para que se hiciera cargo del mismo.

22. Despacho nº. 4791 (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 895, ff. 539-541*).

23. Despacho nº. 5575 (17 junio 1932) (*Ibid. f. 544*) y nº. 5929, del 24 de enero de 1933 (*Ibid. ff. 547-548*).

24. *Ibid.*, 895, f. 565.

25. La correspondencia con los ingenieros está *Ibid. ff. 568-608*.

26. La minuta del contrato está *Ibid. f. 614*.

En 1935 se tuvo que demoler una dependencia del palacio²⁷ y en julio del mismo año quedaron terminadas las obras²⁸. Tedeschini dejó memoria escrita de todos estos trabajos en un despacho que no llegó a enviar a la Secretaría de Estado, pero quiso que se guardara en el archivo de la Nunciatura precisamente para documentar cuanto se ha dicho²⁹

V. RELACIONES CON CARDENALES Y OBISPOS ESPAÑOLES

1. *El proceso al cardenal Segura, arzobispo de Toledo*

Se refiere a la investigación que Tedeschini hizo, sin autorización expresa del Papa, sobre la vida privada del cardenal Segura, al tener noticia de lo que ocurrió entre 1916 y 1920, cuando contaba con 36 años y era obispo auxiliar del cardenal José María de Cos y Macho, arzobispo de Valladolid. En los apéndices al *Diario* están los documentos sobre el proceso a los que se refiere el n. 29 del diario. De este asunto se han ocupado los biógrafos de Segura, Ros³⁰ y Gil Delgado³¹ y también los editores de los *Fogli di Udienza* del cardenal Pacelli³².

En las notas 7 y 9 del n. 1 de *Diario* se habla de la correspondencia epistolar entre Pacelli y Tedeschini a propósito del proceso, que debió irritar fuertemente a Pío XI, porque el nuncio había actuado por su cuenta y riesgo, sin expresa autorización pontificia, cuando el asunto comenzó a hacerse público, siendo objeto de numerosos comentarios. Todo esto ocurrió antes de la proclamación de la República (nn. 12, 21, 23, 25, 26, 29, 44, 47, 49, 50, 54, 55, 56, 57, 58, 62).

27. Despacho n.º 5372, del 27 de diciembre de 1931 (Ibid., ff. 562-563).

28. Despacho n.º 7601, del 21 de julio de 1935 (Ibid. ff. 653-653v.).

29. Despacho n.º 6783, del 13 de junio de 1936 (Ibid., ff. 634-635, original mecanografiado). En la primera página se lee la siguiente nota autógrafa del nuncio: “Si metta nella posizione. Questa lettera no fu più mandata, ma serve per memoria dei passi fatti e delle vicende di questo acquisto”. La minuta está Ibid. ff. 636-637.

30. C. ROS, *Pedro Segura y Saénz. Semblanza de un Cardenal selvático* (S.I., Letras de Autor, 2016), pp. 134-136.

31. F. GIL DELGADO, *Un cardenal de fronteras* (Madrid, BAC, 2001), p. 201.

32. S. PAGANO, M. CHAPPIN, G. COCO (a cura di), *I «Fogli di Udienza» del Cardinale Eugenio Pacelli I, 1930* (Città del Vaticano, 2010), pp. 271-272, 334-335; G. COCO – A. M. DIEGUEZ (a cura di), *I «Fogli di Udienza» del Cardinale Eugenio Pacelli, Segretario di Stato, II, 1931* (Città del Vaticano 2014), p. 26.

Del asunto no vuelve a hablarse hasta el 8 de febrero de 1938, cuando Pacelli le dijo que el Papa lo había recordado después de tantos años y Tedeschini se vio obligado a darle repetidas explicaciones de por qué lo había hecho (nn. 1297, 1298, 1299). Y de nuevo vuelve a hablarse el 13 de diciembre del mismo año, cuando Tedeschini dio a Tardini las ya conocidas explicaciones (n. 1460), que repitió de nuevo a Pacelli al día siguiente (n. 1461).

Las pésimas relaciones entre Tedeschini y Segura quedan documentadas en el *Diario* a lo largo del verano de 1931, hasta la dimisión del cardenal³³ (n. 536, nota 647).

Tedeschini hizo copia de los documentos del proceso de Segura y la entregó primero a Carmen, para que la guardara (n.124) y después la envió a su hermano Costantino, en sobre cerrado, para que la conservara sin abrirlas (n. 135).

33. Cuando el 14 de abril de 1931 quedó proclamada II República, Segura defendió abiertamente a la monarquía y al rey en una pastoral que fue calificada como provocadora por las nuevas autoridades republicanas, ya que tanto la Santa Sede como la jerarquía y los católicos en general acataron inmediatamente el nuevo régimen, que se consolidó tras la huida del rey. Esta desafortunada intervención del cardenal primado concitó tales iras que Segura hubo de esconderse en Madrid, de donde salió (11 mayo) el mismo día de la quema de conventos para pasar la frontera francesa (13 mayo) a la espera de que los ánimos se calmasen. Tras una breve estancia en Lourdes, pasó a Roma donde fue recibido por Pío XI, pero como no quería vivir lejos de los acontecimientos, la noche del 11 de junio retornó a España pasando la frontera por el paso de Roncesvalles. Presentó su pasaporte, no ocultó su personalidad y se presentó en Madrid el 13 de junio, precisamente el día que cumplía su XXV aniversario de ordenación sacerdotal y XV de su consagración episcopal. Al día siguiente, domingo, Segura quiso realizar la visita canónica al convento de las religiosas Adoratrices de Guadalajara, que entonces pertenecía a la archidiócesis de Toledo, y con tal motivo convocó a una reunión a los tres párrocos y demás sacerdotes de la ciudad. La llamada telefónica fue interceptada por los servicios policiales y cuando Segura se acercaba a aquella ciudad fue recibido por la Guardia Civil que lo detuvo e incomunicó por órdenes superiores. Invitado a salir por la frontera que eligiera, protestó de que no saldría sino a la fuerza. Y así lo hicieron, por lo que fue acompañado hasta la frontera de Irún y expulsado de España. Instalado inicialmente en los Pirineos franceses, Segura fue obligado a hospedarse más al norte de Francia, traspasada la línea del Loira, acusado de conspirar contra la República. Vivió algún tiempo en Paray-le-Monial y Lisleux y el 26 de septiembre de 1931 renunció a su sede de Toledo, presionado personalmente por el Papa, quien le pidió que se trasladase a Roma. Se trató de un destierro de hecho que duró cinco años y medio, viviendo en un piso del palacio del Santo Oficio con la misma austeridad de siempre. (n. 1093, nota 1043). Este apartamiento le fue ofrecido a Tedeschini, cuando Segura regresó a España (nn. 1216, 1217). Los sábados practicaba la sabatina, como en Toledo y luego en Sevilla, en la iglesia de Santa María in Trastevere, que era su título cardenalicio.

2. Relaciones con el cardenal Gomá

En las relaciones de Gomá con Tedeschini hay que distinguir tres tiempos: el primero, antes del cardenalato de ambos, en 1935; el segundo, después de recibir los dos la púrpura en el mismo consistorio; y el tercero, cuando estando ya Tedeschini en Roma saltaron a la prensa los apuntes reservados de Gomá sobre Tedeschini.

Antes del cardenalato, Tedeschini invitaba a comer a Gomá, que era obispo de Tarazona, y le encargaba que revisara los documentos preparados por Vidal-Carreras en diciembre de 1931 (n. 345, nota 479), pero le consideraba el mejor obispo de España por su preparación intelectual; cuando fue nombrado arzobispo de Toledo le acompañó a la entrada en Toledo (n. 755).

Pero el 3 noviembre de 1935 comenzaron a manifestarse los recelos de Gomá hacia Tedeschini, según este mismo escribe en el *Diario*, porque habían corrido rumores de que se le quería trasladar de Toledo, mediante una extraña combinación de nombramientos episcopales, sin fundamento alguno: *Alle 11 viene l'Arciv. di Toledo, Gomá, il quale dopo varii preamboli, torna a parlarmi del suo stato di animo, e mi chiede permesso per parlare con franchezza, mentre, dice, domanda a Dio che gli si dia os et sapientiam per parlare bene. Due cose, mi dice, gli stanno nel cuore, e gli tolgono la pace, tanto che stanotte ha dormito fino alle 2 e poi non più. 1ª Che vede in me una desviacione del mio affetto verso di lui. 2ª Che si stia trattando di sostituirlo nella sede di Toledo. Ad 1um risposi che, lungi dello stare io distanziato da lui, io che per lui ho fatto quello che lui sa, ho invece notato che egli stava in qualche circostanza distanziato da me. Per esempio, nella questione del libello, quando io gli chiesi che scrivesse a Roma. Rispose: non lo feci perché la iniziativa toccava al Card. di Tarragona. Non è questo, dissi io; non parlo di iniziative ufficiali, ma di scritto spontaneo. Allora egli mi disse che in quella circostanza, Polo Benito gli aveva detto che un rappresentante dell'autorità di polizia, era andato a Toledo a investigare se il libello procedeva da quel arcivescovato. Questo, risposi io, io né l'ho mai chiesto, né l'ho mai saputo. E se il Governo me lo avesse detto, io avrei protestato come per una offesa contro Arcivescovo e contro di me. Unica insinuazione che qualcuno mi ha fatto, è stata contro il Vescovo di Madrid. Però non l'ho mai né creduto, né tenuto in conto.*

Ad 2um risposi che pensare che la Santa Sede, all'insaputa del Nunzio, tratti di togliere il vescovo da Barcellona, farlo cardinale, sosti-

tuirlo col vescovo di Gerona, e poi, per trovar posto al nuovo cardinale, tolga Gomá da Toledo e vi metta l'ex vescovo di Barcellona, è semplicemente una puerilità. Rimase contento.

Gomá invitó a Tedeschini a clausurar la Semana Sacerdotal de Toledo y le entregó mil pesetas como intención de misa (n. 861).

Después del cardenalato de ambos, Gomá visitó a Tedeschini el 11 de marzo de 1936, y *comincia l'udienza affettuosamente*. Pero, inmediatamente la conversación se centró en las relaciones de Gomá con Vidal y en algunas actuaciones de éste que aquél censuraba porque suponían una intromisión en sus competencias como presidente de la Conferencia de Metropolitanos, que le correspondía desde que era cardenal (*il Card. Vidal mi rifà una delle sue collo scrivermi che continuerà raccogliendo le offerte per l'abolizione della schiavitù o non so quali offerte, per la futura Conferenza dei Metropolitani*). Tedeschini le aconsejó que no hiciera caso de estas cosas. Gomá se quejó de como se le trataba en España, mientras que en el Vaticano *mi si tratta con generosità, e qui no. In Vaticano mi si eleva a tanto, e qui mi si abbassa. Ma perché dice lei questo? Eh, eh, non posso parlare; no mi lasci parlare; so cose che non posso dire. E così varie informazioni contro di me. E ciò con atteggiamento accalorato, colorato, focoso. Io gli rispondo che ciò che io devo fare, lo so io, ed io ho superiori come il Papa e la Segreteria di Stato, che giudicano su di me. Lei, gli dico, scriva, scriva pure al Papa, come gli scriverò io dandogli relazione di quanto lei mi sta facendo. È la prima volta in 15 anni che un Prelato mi da un dispiacere come questo. Lei non lo avrebbe fatto prima di ora (ciò prima del cardinalato). Egli allora cambia tono: siamo sempre amici: "sepa que le quiero mucho!" E ci separamo riconciliati* (n. 969).

El 25 de marzo sucesivo volvió a la nunciatura para *scusarsi e diminuire l'importanza delle sue parole*. Es decir, de cuanto había dicho en la vista anterior. Tedeschini comenta las gestiones que había hecho para conseguir el nombramiento episcopal de Gomá: *Ma io ribatto e gli faccio capire che colmo pel quale ho fatto più che per nessun altro Prelato di Spagna, non doveva poi rispondermi ed offendermi come non ha fatto mai nessuno, e fino a dire che in Vaticano lo innalzano e io qui lo abbasso; io che lo proposi una volta e il Vaticano mi rispose di no; tornai a proporlo un'altra volta, e il Vaticano, di nuovo no; fui allora alla Segreteria di Stato, chiesi che cosa ci fosse e vidi l'espedito e allora feci un'inchiesta, niente di meno; e la feci con animo di giovargli. Dunque deve tutto a me; e dice quello che ha detto.*

La conversación volvió después a una nueva actuación de Vidal, ante las autoridades republicanas, que debían molestar al nuncio, pero este le dijo: *Mi disse poi che il Card. Vidal ha fatto una protesta al Governo; gli risposi che non sapevo nulla, e gli feci osservare: vede, ora io mi potrei offendere, perché queste cose spettano al Nunzio. Eppure non mi offendo. E lui, perché si offende se il Card. Vidal continua a occuparsi delle cose del Primate?* (n. 983).

La mayor acusación que se le hizo a Tedeschini cuando llegó a Roma, fue que él intervenía en los asuntos de España dando a la Santa Sede una información parcial sobre los mismos. Nada más llegar a la Urbe, el 13 de junio de 1936, se instaló provisionalmente en el Pontificio Colegio Español, de San José, situado en el Palacio Altemps (Via Sant' Apollinare, 8), en espera de encontrar alojamiento definitivo, dispuesto a pagar la correspondiente pensión (n. 1070). El agente de preces del Colegio, don Carmelo Blay, mantuvo tan buenas relaciones con Tedeschini que ambos salían juntos de paseo (nn. 1080, 1081) y hacían excursiones por los Castelli Romani: Frascati, Albano (n. 1097, 1145) y por Ostia (nn. 1234, 1456). También Blay se encargó de cumplimentar comisiones personales de tipo económico que el cardenal le confiaba (nn. 1065, 1067, 1068, 1083, 1099, 1118, 1396, 1491).

Tedeschini tuvo que abandonar el Colegio Español porque no podía continuar en él, pues se necesitaban habitaciones para acoger a obispos y sacerdotes procedentes de España a causa de la guerra y de la persecución de religiosos (n. 1085). Por ello, desde el 11 de agosto de 1936, se instaló en la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat (Via Giulia, 151) (n. 1085), cuyo rector, monseñor Honorato Ribas (amigo de la familia Yumurri, n. 767, 844), le ofreció hospitalidad en ella (*il quale mi mostra l'appartamento preparato per me*, n. 1083).

Blay informó a Tedeschini sobre las gestiones que Gomá había hecho en Roma para conseguir que se le nombrara director pontificio de la Acción Católica, volviendo al sistema anterior a la reforma de la misma, que había introducido la figura del consiliario nacional que era el obispo de Tortosa, Félix Bilbao (n. 1070).

De este mismo asunto le habló el padre Manuel Suárez, O.P. (n. 1369), profesor del ateneo de los dominicos, *Angelicum*, quien le dijo además que Gomá, *dice male di me* (n. 1246, 1369) y *della guerra che mi fa il Card. Gomá e della maldicenza che fa contro me, e che faceva pure, mi dice, prima che fosse lui fatto cardinale. Egli dice io tutte quelle altre spese, e specialmente tra i militari, e persino con religiose*

che ricevo, che i suoi consiglieri ora sono ascoltati a Roma; e pone in mala vista Roma; e spesso dice che a Roma vi sono il Card. Tedeschini e il Card. Vidal, e perciò ... (n. 1291).

Mucho más grave para Tedeschini fue la publicación en París, en el periódico *La Voz de Madrid*, el sábado 5 noviembre 1938, de la entrevista secreta que los cardenales Segura y Gomá tuvieron en Anglet (Bajos Pireneos), en el verano de 1934. Un amplio resumen de la conversación quedó registrado en el archivo personal de Gomá, celosamente custodiado en su alcoba, cerrado bajo llave de seguridad y sin que absolutamente nadie pudiera verlo. Al apoderarse las fuerzas republicanas de la ciudad de Toledo, sus jefes establecieron su cuartel general en el Palacio Arzobispal, sirviendo la alcoba del cardenal primado de dormitorio del Gobernador de la ciudad. De ella y del despacho contiguo desaparecieron objetos de valor y en el mismo sitio se embalaron los 64 objetos, de valor incalculable, robados a la Catedral. El archivo personal de Gomá fue roto a mazazos y expoliado de la documentación que contenía, para él insustituible, sin que quedara de él ni una hoja de papel. Entre los documentos robados, muchos de ellos secretísimos, figuraba el resumen de la conversación aludida con Segura, redactado a máquina, hecho personalmente por Gomá y guardado en sobre cerrado.

Tedeschini recibió el 26 de noviembre de 1938 la primera noticia sobre la publicación de este documento, porque su amigo, monseñor Federici, rector del Colegio Capránica, le dijo que lo había oído comentar en la Secretaría de Estado (n. 1446); e inmediatamente pidió consejo al P. Suárez, quien le dijo que debía hablar con Pacelli, pues se trataba de un asunto muy grave. El 2 de diciembre anota en el *Diario* el contenido de su conversación con el secretario de Estado (n. 1451).

Unos días más tarde, el P. Suárez le dio nuevas explicaciones sobre el mismo asunto, reiterando que Gomá le hablaba siempre mal de Tedeschini (*lo andò a trovare più volte e sempre parlava dime con vero rancore*, n. 1454).

Los días sucesivos, Tedeschini volvió a hablar con Pacelli, quien le dijo que habían teleografiado al nuncio en España, Cicognani, porque Gomá había reconocido la autenticidad del documento publicado y se estaban haciendo gestiones para evitar ulteriores escándalos (n. 1459).

La información dada al Papa sobre este desagradable asunto, resultó perjudicial para Tedeschini, porque fue entonces cuando el pontífice sacó a relucir la vieja historia del proceso al cardenal Segura, del que no había vuelto a hablarse desde 1931 (n. 1461).

El 18 de febrero de 1939, durante la sede apostólica vacante, tras la muerte de Pío XI, Gomá visitó a Tedeschini, para presentarle las excusas personales por este desagradable asunto, después de que ya lo había hecho por escrito en la carta que le envió desde Pamplona el 24 de enero, lamentado que la publicación de documento de su archivo secreto en el que se aludía a él, le había producido pena y repugnancia y le reiteraba sus sentimientos de siempre, de veneración, gratitud y estima³⁴.

3. Relaciones con el cardenal Vidal y los canónigos Carreras y Vilaplana

Al hablar de las relaciones entre Tedeschini y el cardenal-arzobispo de Tarragona, tal y como aparecen en el *Diario*, es obligado hablar del sacerdote barcelonés Luis Carreras Mas, muy conocido y estimado por su cultura y por su especial devoción a la Santa Sede y al Papa. En 1933, cuando apenas contaba con 33 años, fue presentado como candidato al episcopado por el obispo de Barcelona, Enrique Reig Casanova, que dio de él muy buenos informes. Carreras fue discípulo predilecto del obispo de Vich, Torras y Bages, y considerado como su continuador más fiel e ideal, así como seguidor de la doctrina de Balmes. También fue uno de los pioneros del movimiento litúrgico en Cataluña, que tuvo su centro en la abadía de Montserrat. Pero ahora nos interesa resaltar su personalidad porque tuvo una destacada actuación durante la Segunda República como consejero del cardenal Vidal para asuntos político-religiosos, mientras se preparaba y discutía el proyecto de Constitución, en el verano y otoño de 1931.

También es necesario hablar del canónigo vicense Antonio Vilaplana Forcada, que había completado sus estudios en el Pontificio Colegio Español de Roma, doctorándose en filosofía, teología y derecho canónico en la Universidad Gregoriana. Después fue alumno de la Pontificia Academia Eclesiástica, pero no pudo seguir la carrera diplomática y se le consiguió una canonjía papal de Mallorca; en 1927 fue nombrado canónigo arcipreste de Gerona. Durante los años de la Segunda República fue consejero y colaborador de Vidal y Tedeschini, quienes le encomendaron como persona de confianza algunas gestiones reservadas

34. AA.E.SS, *Spagna 947, fasc. 351, ff. 78-79.*

sobre relaciones Iglesia-Estado, juntamente con Carreras. Esto hizo que ambos sacerdotes, junto con Vidal, mantuvieran frecuentes contactos personales en la nunciatura y que participaran en reuniones y almuerzos organizados por Tedeschini (nn. 247, 253, 256, 314, 319, 750). En alguna ocasión Carreras solo (n. 366, 368).

A Vidal no le gustó la pastoral de Segura, habida cuentas de las normas dadas por la Santa Sede a los católicos y recomendó la aceptación de Zulueta como embajador cerca de la Santa Sede (n. 121). A los quince días de la proclamación de la República, el 1 de mayo, Segura había lanzado una violenta diatriba contra el régimen recién establecido, afirmando en su pastoral, que «Cuando los enemigos del reinado de Jesucristo avanzan resueltamente, ningún católico puede permanecer inactivo». Segura envió esta carta pastoral a Vidal el 4 de mayo, diciéndole: «Ganando tiempo, y para cumplir a la letra las orientaciones pontificias, he publicado hoy un documento que recibirá separadamente; creo sería conveniente que en una u otra forma lo hiciesen suyo los Hermanos. No me he atrevido a firmarle en nombre de todos con no contar con su anuencia previa» (nota 230).

Durante el verano de 1931, Vidal fue consultado por Tedeschini sobre la suerte de Segura, decidida por la Santa Sede, tras las fuertes presiones del gobierno que pedía su dimisión inmediata. Tedeschini le comunicó el 9 y el 10 de septiembre el contenido de sus telegramas cifrados y Vidal los aprobó e hizo suyos: *La sera telegrafo subito a Roma. La stessa sera parte per Madrid il Card. Vidal (che io avevo chiamato da giorni) chiamato dal Presidente* (n. 245). *Viene il Card. Vidal, che approva e fa suo quanto io ho scritto e telegrafato alla Segreteria di Stato* (n. 246).

El lunes 14 de septiembre, ambos acudieron a la casa del presidente de la República para llegar a acuerdos de paz religiosa que el presidente relató en sus memorias y Tedeschini sintetizó en pocas líneas diciendo: *Alle 9,¼ esco e vado a prendere il Card. Vidal e con lui andiamo in casa di Alcalá-Zamora, dove è anche il Ministro di Giustizia, ed abbiamo una conferenza di due ore sulle possibilità di dare garanzie perché la Costituzione salvi i diritti essenziali della Religione e della Chiesa e su quali siano queste garanzie* (n. 250 y nota 391).

Entre tanto, se reunió la comisión formada por Vidal, por el patriarca de las Indias, Ramón Pérez Rodríguez, y por el arzobispo de Valladolid, Remigio Gandásegui, para examinar la gravedad de la situación, y aunque Vidal intentó protagonizar el momento, pretendiendo negociar con

el gobierno por cuenta de dicha comisión, Tedeschini no lo consintió, porque se trataba de una negociación diplomática, y por consiguiente de competencia exclusiva de la nunciatura, sin intromisión alguna de la comisión, que era solamente un órgano de consulta o ayuda: *Alle 8 viene il Cardinal Vidal, che mostra di voler comunicare ai Metropolitanani il lavoro della Commissione di Metropolitanani. Dico che non è opportuno, per la mancanza del segreto. Solo acconsento che scriva personalmente al Card. Ilundain. Egli mostra anche la tendenza a voler far sì che le negoziazioni le porti la Commissione. Gli dico che la negoziazione è diplomatica e la Commissione è di aiuto, e niente più* (n. 252).

A Vidal que, tras la salida de Segura de España, había intentado constituirse en cabeza moral del episcopado, Pacelli le insinuó que *per quello che riguarda tutta la Spagna esorbitando dalla sua diocesi, se la intenda col Card. Segura, e cogli altri Cardinali e Vescovi della Spagna* (Doc. 216). Y ante las pretensiones de Vidal sobre diversos aspectos de la situación político-religiosa española y el futuro estatuto de autonomía de Cataluña, Pacelli anotó en un apunte del 9 de julio de 1931: *Ho esposto al Santo Padre le vedute dell'E.mo Arcivescovo di Tarragona circa: 1.º Il modo di unione e di intesa fra i Vescovi della Spagna; 2.º Progetto di Costituzione sottoposto alle Cortes; 3.º Le facultà straordinarie per i Vescovi; 4.º La convenienza di una formula che corregga i decreti della Santa Sede a riguardo della Catalogna, la quale avrà ora uno speciale statuto di autonomia. Il Santo Padre ha detto che occorre per questo attendere un'occasione; altrimenti si penserà che sia un'atto politico* (Doc. 217).

Tedeschini elogió el comportamiento de Vidal: *E se ora sono venuto a conoscere le Circolari di cui parlo, lo devo, come dissi nel citato Rapporto, non a lui, ma alla prudenza ed alla gentilezza del Cardinale Arcivescovo di Tarragona, il quale, sebbene ai tempi in cui si incubava il grave problema catalano (che quest'anno, dando conferma pienissima alle mie previsioni, è scoppiato irrimediabilmente) abbia avuto divergenze con la Nunziatura, nondimeno ha ora dimostrato di riconoscere che io non agii per altro motivo che non fosse la coscienza del dovere ed il desiderio del bene della Chiesa e della Patria, alle mie povere cure affidate; e precisamente per averlo nobilmente riconosciuto, si sta portando con me nella maniera più degna* (Doc. 219).

Cito due soli esempi. Il primo, una circolare che il Cardinale ha inviato a tutto l'Episcopato il 10 Giugno da Toledo (proprio alla vigilia della sua espulsione, e proprio quando ha avuto tempo di scrivere a tut-

ti i Vescovi e non l'ha avuto per compiere il suo dovere, oltre che la sua promessa, di tener informato di tutto queste sue pratiche, il Nunzio). Essa mi è stata mandata dal Cardinale Vidal (vede Vostra Eminenza da chi devo io avere notizia di simili cose?), che l'ha accompagnata con una lettera sensatissima, come è in questi nuovi e pericolosi tempi assai sensata ed indovinata tutta la condotta che sta tenendo il Cardinale Vidal di fronte al nuovo regime ed alle nuove circostanze tanto di Cataluña, quanto del resto di Spagna, e specialmente di fronte al Cardinal Segura.

Con esta irónica referencia a que había sido precisamente Vidal quien le había enviado la circular de Segura, alude Tedeschini a sus pasadas tensiones personales con Vidal, documentadas en una carta reservada en la que propuso el traslado del arzobispo de Tarragona³⁵. Sin embargo, contrasta esta propuesta con la negativa del mismo Tedeschini a que el cardenal Vidal fuese destinado a Burgos, para suceder al fallecido cardenal Benlloch, oponiéndose a las presiones del Gobierno de Primo de Rivera, que consideraba a Vidal responsable de la grave situación que se había creado en Cataluña³⁶.

Aunque Tedeschini elogió expresamente la conducta de Vidal en sus relaciones con la nunciatura y con el Gobierno, sin embargo no ocultó sus reservas sobre el contenido del proyecto de pastoral colectiva del Episcopado de 1931, que le había enviado Vidal y había sido elaborado por Carreras. *Alle 9 faccio venire per questo lo stesso vescovo Gomá*, escribe el 17 de diciembre de 1931 (n. 345). Y el 23 de diciembre anota: *La sera a lavorare per il documento collettivo dell'Episcopato, curato dal Card. Vidal, e redatto, credo, da Luis Carreras, malissimo* (n. 351).

35. Despacho n.º 3425 de Tedeschini a Gasparri, del 15-7-1928, AA.E.SES, *Spagna 622, fasc.27, f.53-54*).

36. Véanse los despachos de Tedeschini relativos a este asunto en mi artículo «Documentos del pontificado de Pío XI sobre España (1922-1939). Primera parte: Nunciatura de Madrid»: *Analecta Sacra Tarraconensia* 80 (2007) 231-496. En la documentación vaticana aparece también la opinión que Gasparri tenía de Vidal: «Aggiungo un postscritto, che esprime una mia opinione personale sull'E.mo Vidal. Se avesse buon spirito, a me sembra che dovrebbe, scuotendo la polvere delle sue scarpe, ripetere quelle parole iscritturali: Si per me haec tempestas... Ma io credo che ne abbia poco di buon spirito, certamente ha una lingua tremenda che dice mal di tutti: ed è poco sincero» (Notas personales sobre el conflicto de Vidal-Gobierno, AA.EE.SS, *Spagna 701, fasc.76, f.31-33v*; doc. 170 y nota 554).

Tedeschini emitió este severísimo juicio sobre el documento episcopal, tras haber leído las observaciones preparadas por Gomá, quien dijo que: «El Documento contiene copiosa materia, casi toda ella aprovechable para el fin a que se destina», pero destacó como aspectos negativos del mismo: «la escasa vibración de piedad sacerdotal y de sentimiento patriótico de que adolece el Documento, entendidos estos dos vocablos en su sentido más amplio y profundo. Échase asimismo en falta el carácter pastoral, fuerte y grave en el pensamiento, claro y fácil en la expresión, con la debida unción y con las obligadas reminiscencias de nuestra tradición doctrinal y eclesiástica, ya que no se quisieron citas y alegaciones tal vez impertinentes en este caso» (nota 491).

Gomá, obispo entonces de Tarazona fue el único prelado consultado personalmente por Tedeschini para que presentara sus observaciones al documento, antes de su publicación, y dio «un juicio un poco severo» sobre el mismo porque lo consideraba pesadísimo en su redacción, lo cual le restaría eficacia (nota 479).

Vidal mantuvo relaciones muy correctas con Tedeschini y le mostró su adhesión cuando recibió los calumniosos ataques del conde Rodríguez Sampedro (n. 427).

4. Relaciones con el obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo Garay

En enero de 1931 los partidarios de Eijo Garay en la Corte y en el gobierno presentaron su candidatura ante el nuncio para que fuese nombrado Pro-capellán Mayor de la Casa Real, Vicario General Castrense y Patriarca de las Indias Occidentales, si la Santa Sede aceptaba el traslado del patriarca Ramón Pérez Rodríguez a Granada. Sin embargo, Tedeschini se opuso firmemente a este nombramiento porque lo consideraba una autocandidatura promovida por un prelado que deseaba vivir en la Corte, que era ambiciosísimo, de carácter frívolo y ligero, de una locuacidad exuberante e imprudente, que hablaba mal de la Nunciatura y estaba sometido incondicionalmente a los deseos de la Corte, donde ciertamente no llevaría el *bonus odor Christi*, y, además, sería incapaz de oponerse a las intromisiones de la autoridad militar en la atención espiritual del Ejército.

Tedeschini supo *por la solita Machalèn che il Vescovo di Madrid, per farsi proporre Cappellano Maggiore, si è servito di Carmen Laigorry e della Signora Merry del Val. Quale Signora? Non lo sa!* (n. 40).

Y el deán de Madrid le dijo: *Alle 5,½ a casa. Alle 7 viene don Ezechiele Mudarra, che domani parte per Roma. Mi informa che il Vescovo di Madrid, vedendosi privo dell'appoggio del defunto Merry del Val, e vedendo che il card. Segura invade le sue attribuzioni, volle ottenere la mia protezione, e mi mandò in novembre il Mudarra, domandandogli poi insistentemente che ha detto il nunzio, che ha risposto, ecc. (n. 77).*

Eijo le consultó a Tedeschini sobre la oportunidad de presentarse candidato a las elecciones administrativas del 12 de abril de 1931 y éste anotó en el *Diario*: *Ricevo fino alle 14, tra gli altri il Vescovo di Madrid che sta un'ora e mezza, e che viene a chiedere il mio parere per la sua candidatura a deputato alle Costituenti, offertagli in Siviglia e in Pontevedra. Io gli dico che sì, e che preferisco Siviglia, perché a Pontevedra è più facile trovare un buon deputato (n. 156).*

Tras la proclamación de la República, Tedeschini anotó que Eijo, al haber perdido el apoyo de sus antiguos protectores, había comenzado a frecuentar la nunciatura con más asiduidad: *Ricevo fino alle 14; fra gli altri viene e sta più di un'ora, al solito, il Vescovo di Madrid, il quale dopo la Repubblica, e dopo che son venuti a mancare i suoi protettori, viene spesso e si mostra più ossequente che mai (n. 237);* y llegó a pedirle a Tedeschini, el 19 de febrero de 1936, ocultar en la nunciatura sus objetos de más valor: *Viene il Segretario del Vescovo di Madrid a dirmi che un Padre Domenicano, che vive fra gli operai, da secolare, ha sentito dire che stanotte vi sarà l'incendio de conventi. Poi gli ha telefonato l'On. Casanueva, dicendogli lo stesso, e consigliando lui a non dormire stanotte in Episcopio. Il Vescovo inoltre mi chiede il favore di collocare in Nunziatura in paio di bauli con valori e oggetti e cose sue. Gli dico di sì, e li portano, e li collochiamo nella papeleria (n. 948).*

5. Relaciones con el obispo Múgica, de Vitoria

Este obispo aparece citado por vez primera en el *Diario* el 7 de enero de 1931, cuando Tedeschini anotó que no aceptaba el traslado de Vitoria a Madrid, si esta diócesis quedaba vacante por el traslado del obispo Eijo Garay a Santiago de Compostela [n. 3]. Pero este traslado no se hizo.

El 17 de mayo Múgica fue exiliado de España, porque, según el Gobierno, había manifestado su oposición a la República antes de las

elecciones. El ministro de la Gobernación y gobernador de Guipúzcoa le acusaron de haber dado a sus visitas pastorales carácter político, fomentando manifestaciones carlistas y antirrepublicanas en las tres provincias vascongadas, que entonces pertenecían a su jurisdicción espiritual. Era un cargo absolutamente infundado porque no se citaba ni se probaba un solo hecho concreto. Al día siguiente de la expulsión, el presidente del Gobierno, Alcalá Zamora, acudió a la nunciatura para tratar este asunto con Tedeschini (n. 131) y cuatro días más tarde fue Tedeschini quien entregó al presidente la nota de protesta por esta expulsión (n. 134).

El *Diario* habla de las propuestas que le hizo el ministro Maura para el regreso del obispo (nn. 149, 155, 197). El incidente de los papeles secuestrados al vicario general de Vitoria en la frontera de Irún complicó la situación del obispo (n. 222), que fue desposeído de sus temporalidades, con la consiguiente protesta de Tedeschini (n. 229). Entre tanto, en Vitoria temían algunos el regreso del obispo, porque podía cometer imprudencias: *Alle 7 viene D. Domingo Epalza, che mi parla della situazione di Bilbao, dei tradizionalisti-jaimisti, dei nazionalisti, di Don José María Urquijo, che, dice, è insopportabile persino ai suoi figli; del Vescovo di Vitoria, che dice, se tornasse, commetterebbe certamente imprudenze, come le andrà a commettere un giorno o l'altro colle numerose sue circolari, e che è guardato con indifferenza. Aggiunge che gli elementi monarchici di colà, e specialmente le signore, fanno una campagna di diffamazione personale contro di me, non per altro se non perché io parlo con Alcalá-Zamora* (n. 379).

El 6 de abril de 1933, consiguió Tedeschini que Múgica regresara a España: *Alle 12 dal Ministro di Stato. Mi parla del Vescovo di Vitoria. Consente che torni in Ispagna, ma non in diocesi, per le attuali condizioni politiche. Consiglia mandarlo ad altra diocesi. Gli dico che mi scriva una lettera circa il ritorno in Spagna* (n. 453). De momento se le permitió el regreso del exilio, pero no a su diócesis (n. 464). El 14 de mayo Múgica acudió a la nunciatura (n. 491), dos días más tarde fue invitado a comer por Tedeschini (n. 493) y el día 21 fue presentado al presidente del Gobierno, Azaña, que le recibió inmediatamente: *Vado dal Presidente Azaña per parlargli della soppressione del Corpo Ecclesiastico dell'Esercito e della conseguenza circa l'uso della giurisdizione castrense privilegiata. Parla di moltissime cose e litighiamo in tutto. Poi lo prego di ricevere il Vescovo di Vitoria, ch'io ho condotto colà. Lo fa subito e cortesemente* (n. 498).

VI. RELACIONES CON POLÍTICOS REPUBLICANOS

El Gobierno republicano tuvo en su seno tres hombres de moderado aspecto: el presidente, Niceto Alcalá Zamora, abogado más elocuente que profundo, de prácticas religiosas fundamentales, antiguo liberal; Miguel Maura, ministro de la Gobernación, hijo del célebre político conservador y católico, estudiante díscolo, que había sido discípulo de los jesuitas y poseía un carácter audaz y fuerte; y Alejandro Lerroux, antiguo agitador radical, masón y en aquel momento «gran señor», que poseía una buena fortuna, templado de criterio, inteligente y acomodaticio. Llevó con su historia, y por ser indiscutible jefe de la organización republicana, la voz cantante en el Gobierno provisional en el que había otros tres masones: el principal, peligroso por su sectarismo agudo y por su intelectualidad, fue Fernando de los Ríos, ministro de Justicia, portavoz del anticlericalismo, ayudado por Indalecio Prieto, ministro de Hacienda, gran organizador y muy adversario de las derechas católicas, por haber luchado toda su vida contra ellas en una región tan católica como las que entonces se llamaban «provincias vascongadas». También era masón Largo Caballero, socialista intelectual y muy especializado en las disciplinas sociales.

Todos los que formaron el Gobierno provisional de la República procedían del radicalismo extremo y, en líneas generales, puede decirse que sus tendencias representaban el campo republicano teórico (Lerroux) y el campo socialista (Prieto). Ambos campos fueron notoriamente hostiles a la religión por principios y por las luchas antecedentes, viendo en ellos los católicos a los enemigos naturales de su fe y también de la Monarquía. En concreto, la rama republicana neta se presentó más conservadora y respetuosa con la Iglesia, pero no por convicción, sino por posición política.

Por razón de su carácter diplomático y también por motivos personales, Tedeschini mantuvo relaciones con los políticos más destacados del tiempo que estuvo en España. Las indico brevemente entresacadas del *Diario*.

1. Niceto Alcalá Zamora

Al presidente del Gobierno provisional de la República, en funciones de Ministro de Estado, el católico Niceto Alcalá Zamora, tuvo que

visitarle el 15 de mayo de 1931 para entregarle la nota verbal de parte de la S. Sede (n. 128), que deploraba altamente las profanaciones y los actos de fanatismo antirreligioso acontecidos en Madrid y en las provincias en los pasados días; y pedía al mismo tiempo qué cosa el Gobierno se proponía hacer para impedir que tales excesos pudieran repetirse y para el resarcimiento de los daños inferidos a personas y cosas religiosas³⁷. Pocos días después fue el mismo Alcalá Zamora quien le visitó en la nunciatura a raíz de la expulsión del obispo de Vitoria, Mateo Múgica (n. 131), exiliado de España el 17 de mayo, porque, según el Gobierno, había manifestado su oposición a la República antes de las elecciones y había dado a sus visitas pastorales carácter político, fomentando manifestaciones carlistas y antirrepublicanas en las tres provincias vascongadas, que entonces pertenecían a su jurisdicción espiritual y alegando que celebraba reuniones promonárquicas y que obligaba a que las bandas tocaran himnos monárquicos, etc. Pero ninguno de sus acusadores citó jamás lugares, tiempos y personas donde habrían ocurrido estos hechos.

El 21 de mayo hizo una nueva visita a Alcalá Zamora para entregarle la segunda protesta de la Santa Sede por el exilio de dicho obispo y por la expulsión del cardenal Segura de su archidiócesis de Toledo y del territorio nacional (n. 134). Estas decisiones resultaron tanto más sensibles para la Santa Sede cuanto que, además de seguir a los luctuosos acontecimientos de la semana anterior (incendios de iglesias y conventos), contradecían a las dos seguridades que le habían dado respectivamente los ministros de Estado y de Justicia, en los comienzos del nuevo régimen; esto es, que ninguna resolución en materia eclesiástica se tomaría sin antes comunicarla a él y hasta consultarla con él, y que serían respetadas las personas y las cosas eclesiásticas³⁸.

Alcalá Zamora tuvo la delicadeza de visitar a Tedeschini en la nunciatura el 23 de mayo para entregarle su respuesta a las dos notas anteriores³⁹. Le acompañó su capellán personal, don Cipriano Santamaría, y le dijo que esa misma mañana se había confesado y comulgado. Y sin embargo, ese mismo día salieron dos decretos firmados por él: uno sobre la libertad de cultos y otro sobre el tesoro artístico, además del

37. *La II Republica, I-1*, doc. 85, doc. 344.

38. *Ibid.*, doc. 111, p. 392.

39. *Ibid.*, doc. 121, pp. 406-408.

que había sido publicado pocos días antes sobre la supresión de la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas (n. 136). Copia de las notas de protestas contra estos decreto le fueron entregados a Alcalá Zamora el 29 el mayo, que él recibió verdaderamente contrariado y su capellán le dijo a Tedeschini que Alcalá Zamora estuvo *dimitido* por día por el asunto del obispo de Vitoria.(n. 142).

Muy frecuentes fueron los contactos entre ambos, a final del verano de 1931, para tratar junto con el ministro de Justicia, sobre la situación del cardenal Segura y el nombramiento de un administrador apostólico para Toledo, quedando el cardenal como titular⁴⁰. Sin embargo, esta decisión provocó una *tempesta*, según dijo Tedeschini, y añadió: *Non posso proseguire le trattative. Entrambi mi dicono che non è questo quello che essi aspettavano e quello che era stato promesso. Essere questo una burla. Con la Santa Sede essere inutile trattare. Il Consiglio dei Ministri accoglierà questa notizia, con una risata, prima, e poi con indignazione, ecc.*(n. 245).

Alcalá Zamora se quejó del silencio de la Santa Sede ante las pretensiones del gobierno frente al caso Segura y porque, según el Gobierno, habían triunfado los amigos el cardenal, que eran José María de Urquijo e Ybarra, que en agosto de 1931 había sido procesado por aludir su periódico *La Gaceta del Norte* a la necesidad de tomar las armas ante la agresión de la República contra la religión católica, así como Manuel Senante, director de *El Siglo Futuro* y los integristas (n. 265).

El 30 de septiembre Tedeschini visitó a Alcalá Zamora *per annunziargli le dimissioni date dal Card. Segura. Poi da Fernando de los Ríos, poi da Maura. Furono contenti, e Alcalá Zamora disse che ora giocava tutto per tutto, e che non gli importava più la Presidenza della Repubblica, se vi fosse stato il bisogno. Ma mi accorsi che l'entusiasmo non era quello che doveva aspettarsi* (n. 266).

Otros dos asuntos ocuparon la atención de Tedeschini sobre peticiones personales que le hizo Alcalá Zamora y quedaron registradas en el *Diario* de este modo. El 25 de mayo de 1932, *Alle 5 viene don Cipriano Santamaría, capellán delle Cavallerizze exreali, da parte del Presidente della Repubblica Alcalá Zamora, per la facoltà di far dire la messa nell'appartamento di costui al Palazzo Nazionale. Gli dico che devo scrivere a Roma, perché io non ho facoltà. Per dirla una o due volte,*

40. *Ibid.*, I-2, doc. 332, pp.184-185).

può permetterlo l'Ordinario, che è il Patriarca delle Indie; e don Cipriano mi dice che effettivamente lo ha promesso (n. 502).

Y el 16 de marzo de 1933: *Alle 13 vado da Alcalá Zamora, chiamato da lui, che voleva parlarmi del mio desiderio, manifestato al Rev. D. Cipriano Santamaría, che lo aveva saputo da lui, che le reliquie della Passione, della Cappella exReale, si esponessero al culto in qualche chiesa. Parlammo poi dell'attuale proposta di legge sulle Congregazioni e mi ripete che crede passerà quello del Governo* (n. 647).

A la destitución dedica Tedeschini una sola línea en el *Diario*, diciendo: *Ieri sera è stato destituito Alcalá Zamora, Presidente della Repubblica* (n. 997). Sin embargo, con el Despacho N.º. 8003 del 14 de mayo de 1936, escrito en español, informó detalladamente a Pacelli sobre el proceso que llevó a dicha destitución: «Desde que el Frente Popular, que es la coalición republicana, socialista, comunista y anticlerical de España, triunfó en las elecciones del 16 de febrero, todo su empeño y labor han sido la de ir eliminando cuanto pudiera ser un estorbo para sus planes y para su permanencia indefinida en el Poder. Uno de esos estorbos era, a juicio suyo, el primer Presidente de la República Española Don Niceto Alcalá Zamora, y como han anunciado todas las Prensas del País y del mundo, desde el primer momento pensaron en su sustitución por persona de más confianza para el Frente Popular. Aparte de resentimientos de carácter personal que pudieran tener con el Sr. Alcalá Zamora algunos de los dirigentes de la actual situación, existía contra él, por parte de las izquierdas españolas, la razón de no ser él un izquierdista, ni laico, ya que profesaba públicamente la Religión Católica y practicaba los deberes religiosos, y también, según parece, la de ser propicio a un golpe de Estado con el apoyo del Ejército. Dos caminos se presentaban a las izquierdas para lograr su propósito de destituir al Sr. Alcalá Zamora: el art. 81 y el art. 82 de la Constitución. Por el art. 81, cuando el Presidente de la República disuelve por segunda vez las Cortes durante su mandato, el primer acto de las nuevas Cortes ha de ser examinar el Decreto de disolución de las anteriores y juzgar si fue o necesaria o no aquella disolución: en el caso de que la mayoría absoluta de la Cámara estime que aquella disolución no fue necesaria, el Presidente queda *ipso facto* destituido de su cargo. El art. 82 se refiere a la posibilidad y manera de proceder a la destitución del Presidente antes de que expire su mandato. La iniciativa de destitución ha de ser tomada por las tres quintas partes de los miembros que forman la Cámara: en el plazo de ocho días se han de convocar elecciones de com-

promisarios, los cuales en unión del Parlamento han de juzgar sobre la propuesta de destitución. Si la Asamblea así formada se pronuncia contra la destitución, las Cortes pagan su yerro y quedan automáticamente disueltas: en caso contrario se procede por la misma Asamblea a la elección de nuevo Presidente. Parecía absurdo y contrario a toda lógica el que el Frente Popular optase por el camino señalado en el art. 81, ya que las izquierdas habían pedido y aconsejado reiteradamente la disolución de las anteriores Cortes, desde el mismo mes en que ellas fueron elegidas, esto es desde el mes de noviembre de 1933; y además el decreto de disolución les había resultado favorable, proporcionándoles el triunfo electoral. Ni la lógica, pues, ni la gratitud hubieran hecho explicable este camino. Eso no obstante, como el art. 82 presenta más dificultades, requiere más tiempo y hasta tiene el peligro de una sanción contra las Cortes, amenazándolas de una automática disolución, según se ha dicho, las izquierdas, esto es, el Frente Popular, se decidieron, con descarada inconsecuencia, por aplicar el art. 81, votaron por mayoría que la disolución de las anteriores Cortes no era necesaria, y con esto quedó *ipso facto*, depuesto de su cargo el Sr. Alcalá Zamora»⁴¹.

2. Manuel Azaña

La primera refererencia del *Diario* es del 3 de enero de 1931, cuando Azaña era presidente del Ateneo de Madrid y le regaló *una scatola di sigari* (n. 1).

El 6 de enero fue Tedeschini a verle como presidente del Gobierno, para hablar de la *questione religiosa, e domandare quali sono le istruzioni del Governo circa le Congregazioni Religiose e circa la Compagnia di Gesù*⁴², porque dos días antes, aprovechando el banquete ofrecido por el presidente de la República al Cuerpo Diplomático, Tedeschini le pidió una audiencia, que le fue concedida a los dos días, y el primer asunto tratado en la conversación se refería a la situación de Compañía de Jesús, que para el presidente era clara: «la ley debe aplicarse y la Compañía disolverse. La disolución está en la ley, no en nosotros, que solamente debemos ejecutarla; y nosotros estamos preparando el relati-

41. *La II República, IV*, doc. 1622, pp. 543-545.

42. *Ibid.*, II, doc. 666, pp. 13-22.

vo decreto. En la Constitución se dice taxativamente que la Compañía debe disolverse”. “Yo opino lo contrario”, observó Tedeschini; “en la Constitución no se dice nada sobre la Compañía; se habla “de aquellas Órdenes Religiosas que estatutariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado”.

La larga conversación entre el nuncio y el presidente terminó con el consejo de Tedeschini que pedía ganar tiempo y calma esperando tiempos mejores porque la opinión pública cambiaría. Esperar hasta el final de curso y así llegaremos a julio y después el tiempo dirá. Afirma Tedeschini que Azaña le escuchaba no solo con atención y benevolencia, pero como quien está entre la espada y la pared; y decía continuamente: “tiene razón, tiene razón!”. Sin embargo repetía: “¡pero esta es la ley!”».

Circa la 1ª questione, mi dice che la legge relativa si farà a suo tempo e con benignità. Il suo tempo sarà dopo discusso il presupposto, la riforma agraria, ed altre leggi; sicché si andrà abbastanza in là.

Circa la 2ª questione, mi disse che la legge doveva applicarsi e i Gesuiti dissolversi.

Gli faccio allora varie osservazioni:

1ª. Pensi bene in genere a quello che fa, perché ha tante questioni sul tappeto che non è il caso d’aggiungerne un’altra di questo tamaño.

2ª. Se le Cortes hanno fatto un passo falso, non è da farne un altro.

3ª. Questa legge è inutile: I Gesuiti, disciolti, lasceranno di abitare al N. 10 per andarsene al N. 11: ecco tutto. Ma non lasceranno né la Spagna, né il loro ministero.

3ª. (sic) Questa legge è dannosa. A chi? Alla Chiesa? Alla Chiesa no, perché è abituata, e anche più abituata è la Compagnia. È dannosa alla Repubblica, perché le creerà molti più nemici.

4ª. Questa legge è persecutrice. Che farete de beni nazionalizzandoli? Li confisca lo Stato, risponde Azaña. Ecco dunque uno spogliamento di beni altrui.

5ª. Questa legge è controproducente. Voi volete distruggere i Gesuiti, e invece create ad essi nuove simpatie.

6ª. Questa legge avrà grandissima e pessima risonanza all’estero.

7ª. L’única cosa che il Governo deve fare è dar largas. Il tempo è un gran sedante e un gran consigliere. Intanto le cose cambiano.

Cada una de estas observaciones está más desarrollada en el n. 365 del *Diario*.

El 30 de enero de 1932: *vado dal Presidente del Consiglio, Azaña, a presentargli la nota di protesta per il decreto di scioglimento della Compagnia di Gesù e di confiscazione dei suoi beni* (n. 389).

El 21 de mayo de 1932: *Alle 12,½ vado dal Presidente Azaña per parlargli della soppressione del Corpo Ecclesiastico dell'Esercito e della conseguenza circa l'uso della giurisdizione castrense privilegiata. Parla di moltissime cose e litighiamo in tutto. Poi lo prego di ricevere il Vescovo di Vitoria, ch'io ho condotto colà. Lo fa subito e cortesemente* (n. 498).

Los otros encuentros importantes de Tedeschini con Azaña son posteriores a las elecciones del 16 de febrero de 1936, que dieron una mayoría parlamentaria a la coalición de izquierdas denominada Frente Popular, que no obtuvo el 50 % en cuanto a voto se refiere, ya que es difícil calcular cuántos votos recibió cada partido, ya que la ley electoral era por listas abiertas, y no es posible decir cuántos votos obtuvo cada candidatura. Lo cierto es que el Gobierno nunca publicó los resultados en su integridad, por ello José Andrés-Gallego afirma que: «El resultado de las elecciones de febrero de 1936 fue por completo falseado. El ambiente de hostilidad que se respiraba en las mismas horas de la votación electoral llegó a ser tal que, ignominiosamente –es cierto–, varios gobernadores civiles huyeron de sus despachos y desaparecieron, y eso añadió un renglón a la facilidad con que las actas se falsearon. Luego, reunidas las Cortes, la discusión de las propias actas aun permitió que la “derrota” se hiciera mayor. Esto es fundamental porque hace insostenible la idea de que el golpe de Estado del 18 de julio de 1936 acabó con una república democrática y pacífica. Los atentados anticlericales – al mismo tiempo que la persecución de la gente de derecha – se convirtieron en el pan nuestro de cada día desde las elecciones (falseadas en suma) de febrero de 1936, y aquí sí, quizá no hay documentación sobre ello tan elocuente como la que publica Cárcel Ortí. Es además imprescindible porque, en ella se insiste que, al menos desde abril de 1936, muchos atentados contra personas o cosas eclesiásticas no aparecieron en la prensa porque lo impidió la censura que impusieron los gobernantes republicanos»⁴³.

43. Recensión al vol. IV de *La II República*, en *Revue d'Histoire Ecclésiastique* 112, 1-2 (2017), pp. 460-461. Manuel ÁLVAREZ TARDÍO-Roberto VILLA GARCÍA, *1936. Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular* (Madrid, Espasa, 2017), han documentado, consultando “fuentes directas”, que la izquierda manipuló el recuento en

El 22 de febrero de 1936: *Azaña mi tratta gentilmente, e riguardo alla Chiesa dice: 1° non siamo venuti a fare persecuzioni; 2° vogliamo il rispetto delle leggi; 3° nomineremo l'ambasciatore, non Sánchez Albornoz, ma probabilmente Zulueta; 4° sono disposti a fare il modus vivendi, e 5° l'ordine sarà mantenuto* (n. 951).

El 14 de marzo de 1936: *Mando una protesta ad Azaña per i fatti dei giorni passati (incendii di chiese), fuori di Madrid e in Madrid* (n. 972).

Tedeschini no pudo asistir a la toma de posesión de Azaña como presidente de la República por una indisposición que le obligaba a guardar cama (n. 1027).

3. Alejandro Lerroux

El primer contacto de Tedeschini con Alejandro Lerroux, ministro de Estado de la naciente República, fue de carácter epistolar se produjo al

hasta 50 de los 240 escaños que se le otorgaron al Frente Popular en aquel momento y que le sirvieron para obtener la mayoría absoluta de los 473 escaños en juego para el Congreso, y han demostrado, además de la existencia de fraude electoral, el ambiente de extrema violencia que imperó en los meses anteriores y posteriores. Lo que queda históricamente demostrado es que la izquierda manipuló los resultados de las elecciones. Sin esa manipulación el resultado habría sido distinto. Esta obra derriba el último de los grandes mitos políticos de la España del siglo XX, tarea iniciada hace ya algunos años por autores extranjeros, como el italiano Gabriele Ranzato, que se propone desmontar muchas leyendas que todavía envuelven el conflicto español de 1936, y explica profundamente cómo las izquierdas españolas desencadenaron contra la Iglesia «una verdadera y propia persecución religiosa». Cita una carta de Azaña a su cuñado, del 17 de marzo de 1936, en la que le decía que había perdido la cuenta de las iglesias y conventos que habían sido incendiados. Cuando estalló la guerra civil ya habían ardido 239 templos, habían sido destruidas numerosas obras de arte, habían sido violados tabernáculos; arrojadas por tierra hostias consagradas, para ser pisoteadas; desenterrados cadáveres de obispos y monjas; impuestas tasas a los funerales católicos, impidiendo en muchos casos su celebración; prohibidos los símbolos católicos en las tumbas; equiparada la Semana Santa con una reunión clandestina, imponiendo las consiguientes detenciones; impedidas las primeras comuniones de los niños; dejados sueltos por las calles perros que llevaban la cruz en el collar. Ranzato concluye su importante investigación definiendo «discutible» la perpetuación de la imagen de la España de la primavera de 1936, como la de un «país de democracia liberal, capaz de garantizar su sistema político-económico al amparo de cualquier subversión revolucionaria, y que fue llevado a la guerra civil solamente por una sublevación militar reaccionaria y fascista». Véanse *L'eclissi della democrazia. La Guerra civile spagnola e le sue origini (1931-1939)* (Bollati Boringhieri, Turín 2004), y *La grande paura del 1936. Come la Spagna precipitò nella guerra civile* (Laterza, Bari-Roma 2011).

día siguiente de la proclamación de la misma, es decir, el 15 de abril de 1931. Al hallarse indispuesto, Tedeschini no pudo ir al ministerio, pero Lerroux le escribió diciéndole que deseaba entrevistarse con él (n. 99) fue al día siguiente por la tarde, 16 de abril cuando Tedeschini pudo ir al ministerio y concordar con Lerroux las modalidades de comunicación al cuerpo diplomático de la República y la formación del nuevo gobierno, para conseguir el reconocimiento de los diversos estados (n. 100).

La Santa Sede reconoció a la República los pocos días después de su proclamación y Tedeschini comunicó el 24 de abril a Lerroux que estaba dispuesta *a secondare il Governo nel mantenimento dell'ordine pubblico, nella fiducia che anche il Governo rispetti i diritti dei cattolici* (n. 107). En la carta que le entregó ese día, en respuesta «a la atenta nota de 17225 del actual con la cual V.E. se servía participar a esta Representación Pontificia la proclamación de la República en España y la constitución del nuevo Gobierno bajo la presidencia del Excmo. Señor Don Niceto Alcalá Zamora, y me trasmitía al mismo tiempo la nota en la que se expresan los principios fundamentales de la política del nuevo Gobierno», le dijo que «habiendo trasladado a la Santa Sede la nota susodicha y los sentimientos con que el Gobierno la acompañaba, el Eminentísimo Señor Cardenal Secretario de Estado de Su Santidad me ha confiado el honroso encargo de declararle que la Nunciatura Apostólica *prende atto* de cuanto antecede, y me ha ordenado comunicar a V.E. que la Santa Sede está dispuesta a secundar al Gobierno provisional en la obra de la conservación del orden, en la confianza de que también el Gobierno respetará de su parte los derechos de la Iglesia y de los católicos en una Nación en que la totalidad del pueblo profesa la Religión Católica»⁴⁴. Al día siguiente, el sábado 25 de abril, Lerroux se apresuró a ir personalmente a la nunciatura, *a ringraziarmi per il "riconoscimento"*, dice lui (n. 108). Hay que notar que el término *reconocimiento* fue usado por Lerroux, pero no por Pacelli ni por Tedeschini, pues en sus respectivos documentos se dice simplemente que la Santa Sede *prende atto (queda enterada)* de la existencia de la República (n. 107 y nota 51).

Este inicio tan cordial de relaciones entre ministro de Estado y nuncio, comenzó a enturbiarse a medida que avanzaba la política anticlerical de la República, con disposiciones legislativas que provocaron la reacción de la Santa Sede. Y así vemos que el 29 de mayo tuvo que ir

44. *La II Repubblica, I-I, Ibid.*, doc. 38, p. 261).

Tedeschini al ministerio para cumplir con su deber: *Alle 12, ½ vado da Lerroux e gli consegno la Nota Verbale di protesta per la libertà di culti, la soppressione dell'insegnamento religioso e pel decreto sul tesoro artistico* (n. 142).

El cardenal Segura había publicado el 1º de mayo una carta pastoral en la que recomendó a los fieles el respeto debido al Gobierno constituido y la unión en defensa de los derechos de la Iglesia durante las próximas elecciones. Pero esta carta provocó la protesta del ministro de Justicia por el tono general de la misma, porque hacía elogios al rey Alfonso XIII y a la Monarquía y, a la vez, que lanzaba ataques indirectos a la República. El Gobierno, irritado por la intervención pública de Segura, pidió a la Santa Sede la remoción inmediata del cardenal, que se vio obligado a salir de España el 14 de mayo y, después, marchó a Roma, invitado por el Papa, pero antes de emprender el viaje, escribió una extensa carta «personal, confidencial y reservada», firmada en Lourdes el 16 de mayo de 1931, dirigida a Mons. Nicola Canali, asesor del Santo Oficio, en la que denunciaba a Tedeschini, acusándole en términos muy duros y explícitos de ser el autor de las maniobras con el Gobierno para alejarle de España.

Tras haber pasado algunas semanas en la Ciudad Eterna, Segura decidió volver a España sin prevenir al Gobierno. Tedeschini consideró inoportuno el regreso de Segura, pero ya era tarde porque el cardenal había emprendido su viaje de regreso y había conseguido pasar la frontera. Apenas llegó a Madrid, el Gobierno ordenó inmediatamente su expulsión del territorio nacional conduciéndole a la frontera, escoltado por la fuerza pública, el 16 de junio por la tarde. Tedeschini recibió la orden de protestar ante el Gobierno por la expulsión del cardenal. Por ello, leemos en el *Diario*, el 17 de junio: *Sto scrivendo la nota di protesta per l'espulsione del Cardinale. Alle 12, ¾ vado de Lerroux a presentargliela. Neppure la legge: Dice che questa visita gli causava sentimento. Dice che tanto più la cosa gli duole, perché il Governo va a zig-zag* (n. 161).

La defensa de los jesuitas ocupó la atención de Tedeschini a medida que avanzaba en las Cortes la discusión sobre la cuestión religiosa.

En mayo se había producido el incendio de la casa profesa e iglesia de los jesuitas de Madrid, y pocos días más tarde, varios ayuntamientos pidieron la expulsión de los jesuitas y demás órdenes religiosas. Tedeschini comunicaba al Vaticano a finales de agosto que las Cortes se

mostraban contrarias a los jesuitas. La Santa Sede trató de conseguir el reconocimiento jurídico de todas las Órdenes religiosas, comprendidos los jesuitas, y el cardenal Pacelli le pidió expresamente a Tedeschini repetidas veces que disipara todas las acusaciones calumniosas contra los jesuitas, y por encargo expreso del Papa, le ordenó que tratase de evitar la más lejana apariencia de que la Santa Sede estaba dispuesta a sacrificar la Compañía de Jesús. En vísperas de la discusión del artículo 24 de la Constitución, Tedeschini envió cuatro cartas en defensa de la Compañía de Jesús al Presidente del Gobierno provisional, Alcalá Zamora, al ministro de la Gobernación, Miguel Maura, al ministro de Justicia, Fernando de los Ríos, y al ministro de Estado, Alejandro Lerroux. El contenido de estas cuatro cartas desmiente la tesis que corrió entonces, y ha quedado para la memoria histórica, de que el nuncio no hizo todo lo que podía y debía para impedir la disolución de la Compañía de Jesús en España. A Tedeschini le acusaron también los jesuitas de haber obstaculizado el movimiento de protesta de los católicos contra las medidas anticlericales del Gobierno. Este movimiento enérgico —y cuanto más enérgico, mejor, no saliéndose de los medios legales—, lejos de poner impedimento a la acción diplomática, la hubiera reforzado indirectamente sin comprometerla.

El 6 de octubre de 1931 fue Tedeschini, a las 8 de la mañana, a *casa di Lerroux, O'Donnell, 4, per un'intervista. Insisto nella difesa dei gesuiti. Tornando, scrivo, sulla stessa difesa, una lettera a Alcalá-Zamora e a D. Fernando de los Ríos, che domani deve parlare alla Camera sul problema religioso* (n. 272).

Y el sábado 10 de octubre, anota en el *Diario: Alle 10,½ mi telefona Alcalá-Zamora, pregandomi di andare subito da lui. Vado e mi dice che ha visto la seduta di ieri e il discorso di Albornoz, un disastro, per lui. Però se il Partito Radicale non vota disciplinato, la causa è perduta. E il partito non voterà disciplinato se non è presente Lerroux. Ora Lerroux vuole partire stasera per Ginevra. Io dunque prego lei di andar subito da lui e pregarlo di non partire.*

Andai subito da Lerroux ma egli fu irremovibile. Mi produsse tre ragioni:

1. *Sono convinto che nella Camera non abbiamo forze bastanti per contenere l'oleaje.*
2. *Sono convinto che, anche se io sto qui, non vinceremo la battaglia.*
3. *E allora perché gastarmi e non riservarmi per quando, pros-*

simamente, sarò chiamato al potere e potrò far bene alla Chiesa? (n. 276).

El 20 de octubre escribe: *Alle 12, ½ da Lerroux, cui complimento per la sua conferma a ministro di Stato. Gli ripeto la protesta della S. Sede per gli articoli della Costituzione contro la Chiesa, la enseñanza dei religiosi, contro dissoluzione Compagnia e contro nazionalizzazione suoi beni. Egli mi dice che nazionalizzazione non è confiscazione, e che ben potranno essere indennizzati. Mi dice che per evitare la rovina di tutti, era necessario il sacrificio di pochi. Quando il popolo si sarà convinto che i Gesuiti non sono né tanto ricchi, né tanto politicanti, né tanto pericolosi, allora potranno restituirsi* (n. 286).

Otro asunto relativo a las relaciones entre Tedeschini y Lerroux afectó al decanato del Cuerpo Diplomático.

El 12 de diciembre de 1931 tomó posesión el nuevo presidente de la República, Alcalá Zamora, elegido pocos días antes, y se planteó la cuestión del decano del Cuerpo Diplomático —que correspondía por tradición antiquísima al nuncio—, porque la República no le reconocía este privilegio al representante pontificio, según una pintoresca interpretación del laicismo republicano. Dado que el nuncio era un eclesiástico y el decanato del Cuerpo Diplomático era un privilegio que las monarquías, desde antaño, habían otorgado al representante pontificio, el Gobierno republicano encargó el discurso oficial de saludo al nuevo presidente al embajador más antiguo en el cargo, que era el barón de Borchgrave, de Bélgica. Según el Gobierno, tras la promulgación de la Constitución, que sancionaba la separación Iglesia-Estado, al nuncio se le negaba el decanato diplomático y esto fue interpretado por la Santa Sede como una nueva ofensa, pero, antes de protestar, pidió explicaciones para saber a qué atenerse. Este problema no se lo planteó el Cuerpo Diplomático, ya que sus miembros, apenas proclamada la República, le encargaron a Tedeschini que preguntara al Gobierno provisional si era necesario que los embajadores presentaran nuevas cartas credenciales. Pero se le respondió que esta formalidad burocrática era superflua y todo siguió como antes. Una circunstancia personal que afectó al embajador belga resolvió, de momento, el incidente, ya que se hallaba impedido de asistir al acto porque una enfermedad le retenía en cama. El mismo barón comunicó este contratiempo a Tedeschini, que era el segundo representante diplomático en antigüedad residente en Madrid, y le dijo que le correspondía a él hacer el discurso de saludo al nuevo presidente. Ante esta delicada situación, Tedeschini pidió a la Secre-

taría de Estado instrucciones sobre el discurso que debería pronunciar ante el presidente de la República en nombre del Cuerpo Diplomático y Pacelli se las dio inmediatamente. Por su parte, Pizzardo le dijo que imitara cuanto Pío XI había hecho en Polonia cuando fue nuncio en aquel país, es decir, presentar, como decano, al Cuerpo Diplomático, deseándole al presidente que ejerciera su misión por el bien de todos los ciudadanos y evitando palabras que pudieran interpretarse como homenajes personales. El incidente quedó resuelto favorablemente para el nuncio gracias a la intervención personal de Lerroux, que reconoció el decanato de Tedeschini, quien siguió participando en los actos oficiales tanto del Gobierno como de la Presidencia de la República.

Antes de que se produjera este incidente, el 9 de diciembre anota Tedeschini en el *Diario: vado da Lerroux, il quale riconosce che non è giusto togliere il decanato al Nunzio pel solo fatto che si è promulgata la Costituzione; dice che oltre al diritto, deve tenersi presente l'amicizia. Mi da poi una lettera sua ufficiale, in data 11 dicembre, cioè dopo la promessa del Presidente, invitandomi ad invitare, in qualità di decano del Corpo Diplomatico, i capi missione al ricevimento di sabato. Passo poi a salutare e ringraziare l'ambasciatore del Belgio. Poi a casa* (n. 336)

4. Fernando de los Ríos

El 16 de abril el nuevo ministro de Gracia y Justicia, Fernando de los Ríos, comunicó por teléfono al nuncio que el Gobierno provisional respetaría y haría respetar tanto a la Iglesia como las «cosas eclesíásticas» y le pidió que, del mismo modo, la Iglesia y sus ministros respetasen a la República y se abstuvieran de cualquier intervención en asuntos políticos (*La II República, I-1*, doc. 8, p. 199). La Santa Sede exigió que cuanto el ministro había dicho de palabra al nuncio fuese puesto por escrito, pero el ministro no lo hizo (*Ibid.*, doc. 11, p. 202). Sin embargo, al día siguiente, 17 de abril, Alejandro Lerroux, nuevo ministro de Estado, comunicó al representante pontificio la constitución del nuevo gobierno y sus principios políticos (*Ibid.*, doc. 17, documento adjunto a, pp. 213-214).

Tras los incendios de iglesias y conventos en Madrid, el 10 y 11 de mayo de 1931, Tedeschini anota: *Alle 5 telefona il Ministro di Giustizia. Come sta?, mi domanda. Cómo puedo estar después del día de ayer, rispondo. Poi mi chiede se è giunta la risposta di Roma per Se-*

*gura*⁴⁵. *Non è neppure arrivata, forse, gli rispondo. E lo esorto ad aver pazienza. Risponde: un Ministro può aspettare, la pubblica opinione, no; domani dovrò riferire Consiglio Ministri (n. 125).*

5. José María Gil Robles

José María Gil-Robles, catedrático de derecho político y diputado en Cortes, agrupó a las derechas españolas mediante la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), que en noviembre de 1933 consiguió 117 diputados de los 472 con que contaba la Cámara; fue ministro de la Guerra en el gobierno Lerroux. El 7 de agosto de 1931 estuvo en la nunciatura junto con el diputado católico vasco Leizaola, para hablar la comisión parlamentaria favorable a la expulsión de las órdenes religiosas y confiscación de sus bienes (n. 212).

Muy interesante fue la visita que hizo el 1 de septiembre para informar a Tedeschini sobre las acusaciones que le lanzaba Segura, haciéndole responsable de su situación personal: *Alle 8, 1/2 viene Gil Robles, che mi riferisce la condotta che tiene il Card. Segura verso la Nunziatura. Mi dice che il signor González, direttore della Gaceta del Norte, e amico del cardinale, quantunque non sia integrista, è stato a visitarlo, e di ritorno a detto a lui, che il cardinale si lagna che la politica della Santa Sede, e più concretamente della Nunziatura non sia in suo favore, che la Nunziatura non lo difende, e che anzi, è sicuro che dalla Santa Sede verrà al Nunzio l'ordine di rettificare questa condotta. Ho detto a Gil Robles, che mi metta tutto in iscritto per poter io informare la Santa Sede (n. 213).*

6. Nacionalistas vascos

El nacionalismo vasco es un asunto al que Tedeschini dedicó especial atención, sobre todo a raíz del proyecto de peregrinación nacionalista vasca a Roma en 1934, y denunció las agitaciones políticas de

45. Se refiere a la respuesta a la carta de De los Ríos a Tedeschini en la que protesta en nombre del Gobierno por la pastoral del cardenal Segura del 1 de mayo (*La II Repubblica, I-1*, doc. 66, pp. 322-323).

este movimiento, que unido al catalán, se enfrentaban al Estado central; denunciaba igualmente que eran muchos los miembros del clero que participaban en estas agitaciones políticas, lo cual era motivo de seria preocupación para la Iglesia, porque algo semejante había ocurrido en Cataluña. Tedeschini mantuvo correspondencia epistolar con Manuel de Irujo y con otros dirigentes políticos vascos a propósito de las aspiraciones de las poblaciones vascas, que hicieron llegar un escrito al cardenal Pacelli y tuvieron enfrentamientos con el obispo de Vitoria relacionados con la cuestión del estatuto vasco. El Vicario general de la diócesis, Justo de Echeguren, entregó al nuncio un amplio memorial sobre este asunto (n. 785, nota 817).

VII. RELACIONES CON ALFONSO XIII

En la relaciones con Alfonso XIII, hay que citar en primer lugar las que se refieren al período de la monarquía. Y en este sentido es muy interesante la conversación que Tedeschini mantuvo con el conde de Romanones, ministro de Estado, a propósito de las quejas del monarca contra la Santa Sede por algunos nombramientos episcopales y sus pretensiones sobre nuevos cardenales. La conversación quedó resumida en estos términos: *Alle 12, ½ vado al Ministero de Estado, chiamato da Romanones. Mi dice che il Re si inquieta perché la S. Sede non gli dà ancora la risposta circa il Patriarca delle Indie da mandarsi a Granada e il Vescovo di Madrid da nominarsi Patriarca delle Indie; e che ha incaricato lui il marchese di Alhucemas di attivare la cosa. Egli, Romanones, ha scritto all'Ambasciatore e l'Ambasciatore ha risposto che la S. Sede ha risposto già, dicendo che ha sospeso pel cambio del Governo. Io confermo la stessa cosa. (Il Re dice che in casa sua non ammette che gli si facciano questi ritardi).*

Poi passa a parlare dei Cardinali. Gli rispondo che io ho scritto nel senso solito. Egli ripete che vuole due Cardinali e che lascia di determinare i nomi al Papa. Il Re gli ha ripetuto di aver fatti i nomi di Mgr. Melo (Valenza) e di Mgr. Gandasegui (Valladolid). Io gli dico: quando e come?, perché io non so niente. Per lettera privata, risponde il Conte; e la risposta fu cortese ma senza entrare in merito. Ho scritto, aggiunse, a Palacios; ma Palacios pare abbia una paura di trattar questo tema... (n. 64).

A la huida de Alfonso XIII de España, el mismo día de la proclamación de la República, le dedica el *Diario* apenas dos líneas: *Il Re, dopo*

aver tenuto varie consulte, alle 8 parte in auto per Cartagena, dove imbarca alle 4 di domani per Inghilterra (n. 98).

Alvaro y Mary, amigos de Tedeschini, lo eran también del monarca, al que visitaban en su exilio y, según el testimonio de Mary, registrado el 18 de diciembre de 1931: *Alle 6,¾ viene Mary, che mi racconta che il Re, a essa e ad Alvaro, ricevendoli in piedi, disse male di me, con tutti i peggiori titoli, dicendo che lo avevo tradito, che non lo aveva consultato, che, come italiano, sono finto e traditore, ecc. Si vede che voleva che io difendessi la monarchia, rompessi col Governo della Repubblica presso il quale sono accreditato, e che trascurassi di difendere ciò che solo mi è confidato e mi interessa, cioè la Religione. Egli ha perduto il trono e si è fatta nemica tutta la nazione, come ha dovuto riconoscere e scrivere nel suo ultimo saluto, per la sue legeresse, per le sue imprudenze e per le sue ingratitudini* (n. 346).

La misma Mary le dijo en otra ocasión que el rey había dicho los tres enemigos mayores que tenía en España eran *il Nunzio, l'Ambasciatore di Germania (Welczeck) e il Conte di Romanones* (n. 471).

Pretendía Alfonso XIII que Alvaro dejara de prestar su servicio en el Vaticano como Camarero de Espada y Capa supernumerario de Su Santidad, y a él y a Mary les dijo: *Dovete lasciare quell'amicizia; dovete lasciarla (parlando di me). Poi dovete lasciare l'abbonamento a Debate. Altra volta il Re disse ad Alvaro e Mary: al card. Vidal ci vorrebbero dare colpi di pistola alle spalle* (n.922).

También Marita le informó a Tedeschini sobre todas las maldades que el rey Alfonso XIII decía contra él: *Tra le altre cose ha detto che io posseggo in Roma due palazzi e che ho moltissimo denaro. Che la Nunziatura di Spagna liquida ogni anno un milione di pesetas! Che le cose della Casa di Campo sono vere. Che Carlos [hermano de Marita], avendo nominato la Nunziatura, il Re gli disse: Chi è addetto a me, non può andare alla Nunziatura. Marita riferì che il Re aveva detto che egli aveva fatto a me molti favori! Marita mi riferisce anche che P. Palombo ha detto lui pure che io ho due palazzi in Roma* (n. 667).

VIII. DIRIGIDAS ESPIRITUALES DE TEDESCHINI

En el *Diario* aparecen, entre las muchas amistades y relaciones personales que Tedeschini tuvo en Madrid, sobre todo con personas de la nobleza y de alta sociedad, cuatro mujeres con las que las relaciones

fueron mucho más intensas: Machalèn, Carmen, Marita y Mary. De esta última y de su esposo Alvaro, hablo aparte. De las otra tres doy algunas breves notas.

1. María Magdalena de Uhagón y Castellana (Machalèn)

Nacida en 1898, soltera y de buena posición social, vivía en Madrid con una doncella que la atendía, llamada Dolores (aparece varias veces en el *Diario*, nn. 782, 802, 808, 868, 873, 1279). Tenía madre y tres hermanas (n. 828). Al estallar la guerra se trasladó a Burgos y vivía en Villa Carmen). Era sobrina de Rosario Mazas, madre de Rafael Sánchez Mazas (n. 1020). Su padre, Celestino de Uhagón, murió en Ávila en 1911 (n. 796, aunque en otro lugar dice que murió en 1908, n. 1037). Continuó su intensa amistad con Tedeschini, a partir de 1937, pues viajó a Roma varias veces y llegó a estar algún tiempo en Antrodoco con los familiares de Tedeschini.

Es la persona que aparece citada el mayor número de veces en este *Diario* (nota 44 del n. 2), porque acudía a la nunciatura casi todos los días, asistía a la misa, desayunaba, se dirigía espiritualmente (n. 207, 794) y se confesaba con Tedeschini (n. 793); también practicaba los ejercicios espirituales (nn. 423, 713, 719).

Muy frecuentes fueron los disgustos que le dio (nn. 691, 695) y que, según él *io sopporto come mandatemi da Dio, in sconto di quanto io ho mancato versi i miei cari genitori*. (n. 1026). *E vado alla Cappella a offrire tutto al Signore, dicendogli che lo accetto in sconto dei miei peccati, e pregandolo se tutto questo mi faccia bene all'anima, ma non mi faccia male al corpo* (n. 1384).

Tenía una espiritualidad un tanto extraña y arrebatos místicos, con deseos de dedicarse a los demás. El 19 de enero de 1931, le prometió a Tedeschini que no volvería a pisar la nunciatura y se dedicaría a los leprosos (n. 13), pero nunca cumplió esta promesa y llegó a estar en Antrodoco y a conocer al hermano de Tedeschini (*Viene poi Machalèn. Le restituisco il ritratto della mia carissima mamma*, n. 123), aunque le llegó a molestar su presencia hasta tal punto que el 22 de julio de 1938 escribe: *Tale è l'atteggiamento di ira e provazione e inflessibilità di Machalèn, che io devo informare Costantino, il quale la voleva lasciare via proprio questa sera. Certo, nessuno sopporterebbe in casa propria questa intrusa che si è fatta perdonare, e che ha privato me e la famiglia di ogni libertà* (n. 1399).

2. Carmen Manzano

Viuda de Javier y madre de cuatro hijos (Javier, Ramón, Gregorio y Juanito) y una hija, Julia, casada con Julio (nn. 118, 124, 303), que tuvo que ser operada de urgencia (n. 175). En el *Diario* cumplió 48 años en 1932 (n. 265). Fue dirigida espiritual de Tedeschini y muy amiga de Machalèn. Estos dos mujeres aparecen con mucha frecuencia en el *Diario*, porque asistían diariamente a la misa celebrada por el nuncio, desayunaban y comían con él, le hacían regalos, tenían largas conversaciones con él. Gozaba de buena posición social porque tenía coche, que en alguna ocasión ofreció a Tedeschini, aunque él lo rechazó porque prefería ir a pie (n. 256).

Ambas le hicieron frecuentes regalos (nn. 191, 277, 378, 472). Discutían y reñían entre ellas (n. 510, 782, 905), se separaban (n. 35) y suspendían la amistad por algún tiempo (n. 36). Ambas le ayudaron en abril de 1931 *ad imballare gli oggetti preziosi per mandarli stasera a Roma per mezzo di Luz Casanova* (n. 105). Las dos practicaban los retiros espirituales en la casa de las Damas del Sagrado Corazón, de Chamartín (n. 788).

Tedeschini le hizo frecuentemente a Carmen regalos, como *un ritratto mio dedicato (quello che essa aveva lo lacerò dopo i successi di maggio, temendo un assalto a sua casa), ed un altro colla sola firma* (n. 200); *il “mazapán” di D. Ramón Molina, una caja de “mandarinas” e il piatto di argento e marron glacés dei Baselga* (n. 352); *una scatola di “almendras garrapiñadas” del convento di San Diego di Alcalá Henares, e una galletta di quelle di Saturnino* (n. 354); *un “pavo”, già “matado” stamane* (360).

Los médicos le hablaban de la salud del nuncio a Carmen porque ella se preocupaba de atenderlo (n. 478) y de ponerle las inyecciones ordenadas por el doctor Blanco Soler (n.n. 684, 771, 793).

Tedeschini tuvo tal confianza con Carmen que, a raíz de los incendios de iglesias y conventos en Madrid, el 11 de mayo de 1931, le entregó *due buste: una con valori (denaro mio, le 10 mila pesetas di C. Medina, 5 o 6 mila pesetas dell’Ospedale, ecc. Forse in tutto 25.000 pesetas). L’altra son documenti riguardanti il processo di Segura. Altri documenti rimangono per la fretta nel tirante; ne farò una terza busta e glie la consegnerò* (n. 124). El 22 de mayo Tedeschini envió por medio del *Corriere dell’Ambasciata Italiana due buste a Costantino, perché le conservi per me senza aprirle. Sono i documenti relativi a Segura* (n. 135). Se refiere a los dos sobres que había entregado pocos días antes a Carmen.

Tedeschini destacó que Carmen era *sempre ammirevole nel cammino della virtù* (n. 165). Y le hacía consultas de conciencia (n. 569) como dirigida espiritual (n. 744). Pero, aunque era mujer muy piadosa, frecuentadora de novenas, tenía un *carattere volubile e immaginario, che quando una cosa la vuole, passa "por encima de todos"* (n. 742). *Alle 4,½ viene Carmen, che aveva detto che veniva a dirmi i capi di accusa, e invece viene a confessarsi, dal gennaio in poi, cioè dall'epoca in cui dice che cominciò a distaccarsi da me. Poi mi chiede scusa, e per ottenerla ritorna a tutte le sue abilità. La perdono. Mi chiede insistentemente di venire alla mia messa domani e di poter andare domani sera alla processione di Hortaleza. Ma io le dico che no* (n., 745).

Carmen se lamenta da que Tedeschini no la quisiera a ella ni a su hijo Javier: *Alle 11,¾ viene Carmen Manzano a lamentarsi che io la allontano sempre più. In che si fonda? Nel non averle io telefonato ieri appena arrivai! Mi dice tra le altre cose, parlando di suo figlio Javier, che anche costui io voglio allontanarlo dalla Nunziatura. È tanto grossa la fantasia che Carmen non ardisce difenderlo!* (n. 848)

El 17 de febrero de 1936, al día siguiente de las elecciones fraudulentas que dieron la victoria al Frente Popular y ante la gravedad de la situación política, Carmen acudió a la nunciatura con sus hijos y se ofreció a Tedeschini para lo que necesitara (n. 946). Tedeschini guardó en su casa sus hábitos cardenalicios, que el 16 de abril envió a Roma con varias cajas y baúles. Otros los tenía guardados en casa del Conde de la Sisle (n. 1002).

El 31 de mayo de 1936, cuando faltaban apenas dos semanas para el regreso de Tedeschini a Roma, Carmen estuvo en la nunciatura y el nuncio anota *che pare veramente una pazza. Poi se ne va, telefona domandando perdono, ma sempre più pazza* (n. 1049). Vuelve dos días más tarde *sempre querula* (n. 1051)

La última referencia a Carmen en el *Diario* es del 13 de junio de 1938, cuando dice que le envió una carta desde Roma, que llevó, junto con otras cartas, el nuevo nuncio en España, Mons. Cicognani (n. 1371).

Carmen fue una de las promotoras de la devoción al Amor Misericordioso (n. 343) y construyó un altar que fue inaugurado por Tedeschini (n. 362). Junto con Juana Moreno le llevó de parte de Sulamitis una *estampa* del Cristo del Amore Misericordioso (n. 432) y se encargó de la difusión de medallas de este Cristo (n. 481): *Viene Carmen e le dò lettura di una lettera giuntami ieri da Sulamitis. In essa vi è la proposta di far dei piccoli crocifissi, in cui, come nelle recenti immaginette, sia*

riprodotto l'Amore Misericordioso. La proposta mi piace, e Carmen si incarica di affidare il lavoro all'artista che fece il troquel delle medaglie, e di raccogliere fondi (n. 693).

3. Marita Soto, marquesa de San Eduardo

Y su esposo Eduardo López de Sa (n. 1), jóvenes que no habían cumplido los treinta años cuando conocieron a Tedeshini (n. 690), tuvieron gran amistad con él, que les celebró misas por sus difuntos y recibió de ellos estipendios muy generosos (nn. 15, 31, 52, 56), así como donativos para la restauración de la Iglesia de S. Maria de Antrodoco (n. 80), a la que regalaron una custodia (n. 392), y también para el hospital y otras obras promovida por Tedeschini en su pueblo natal (n. 650). Marita le ofreció como regalo de Pascua de 1933 *un orologio con soneria di ore e quarti, di quelli detti Cappuccini, del formato del mio grande, ma più piccolo. Costo 975 pes.* (n. 710).

Marita se confesaba con Tedeschini (n. 320) y era dirigida espiritual suya (n. 765). Inauguró y bendijo su oratorio privado (n. 352). Celebró en París el matrimonio de Carlos Soto, hermano de Marita, con Olga Cárdenas Gómez (n. 494, 535). Tedeschini le aconsejó sobre sus asuntos financieros (nn. 652, 653, 657). Hizo testamento en favor suyo y le dejó bienes para las obras de Antrodoco (n. 774).

Marita mi ripete che la persona che più ama sono io; come l'altro giorno disse che tutto il suo è mio. Naturalmente, entrambe le cose "cum mica salis", e tutto inteso con la santità di Marita (n. 651).

En su casa madrileña se proyectaban películas de cine y Tedeschini asistió para ver *Jaque a la Reina*, y *Violetas Imperiales*. Dirigía estas sesiones cinematográficas José María, hermano de Machalèn (n. 678).

IX. LOS AMIGOS DE TEDESCHINI

1. Don Domingo Sánchez Reyes

Este sacerdote, oriundo de Guadalajara, abreviador jubilado de la Nunciatura, fue la persona de confianza para sus asuntos económicos personales (nn. 146, 167, 180, 184). El 25 de julio de 1935 le comunicó Tedeschini, que al haber quedado suprimido el Tribunal de la Rota

Española, la Santa Sede había dispuesto que el personal que había pertenecido al mismo siguiera disfrutando durante toda su vida de los mismos privilegios que había tenido durante el ejercicio de sus cargos. Don Domingo lamentó que su obligada jubilación no le permitiera continuar desempeñando el cargo de abreviador y le ofreció desinteresadamente, sus servicios, fuera del cargo. Su primer sueldo por clases pasivas fue de 382 pts. mensuales, en vez de las 615 que cobraba en activo, en el año anterior (nota 12 del n. 3).

El 11 de abril de 1935 presentó Tesdeschini instancia al Ministerio de Estado para exportar noventa mil pesetas suyas (n. 1001). Pero inicialmente le fue negado este permiso, porque el Centro de Contratación de la Moneda no permitía la exportación de cantidades tan elevadas de dinero, pero un mes más tarde, Don Domingo, que le había comunicado la negativa (n. 1023), le comunicó la concesión de la correspondiente autorización (n. 1030) y Tedeschini le explicó cómo debía exportar dicha cantidad (n. 1043).

2. *Alvaro y Mary*

Se refiere a Álvaro Pérez de Barradas y Fernández de Córdoba (Madrid, 26 octubre 1860-, Roma, 7 enero 1939), I marqués de Bay y XII marqués de Peñaflor, que fue nombrado Camarero de Espada y Capa supernumerario de Su Santidad, el 30 enero 1924 (AAS 16, 1924, 207); conocido también como duque de Santa Lucía, que contrajo matrimonio con María Salvadora Bermúdez de Castro (1862-?), duquesa italiana de Santa Lucía.

Este matrimonio anciano, riquísimo y sin descendencia, aparece citado muchas veces como *Mary e Alvaro*, en el *Diario*, porque mantuvo estrecha amistad con Tedeschini, quien les visitaba con frecuencia, comía y cenaba con ellos, recibía sus regalos y muchas confidencias. En 1931 le entregaron a Tedeschini 25.000 liras para que las hiciera llegar al Papa y Pacelli respondió enviándole una carta «di ringraziamento agli oblatori suddetti» (n. 5, nota 38). Estando ya en Roma, Mary le regaló un Breviario, elegantemente encuadernado (n. 1292, 1293, 1307, 1308, 1310). El 23 de julio de 1938 celebraron el 48º aniversario de su matrimonio y Tedeschini almorzó con ellos (n. 1400).

Mary le contó a Tedeschini la historia de sus orígenes y educación (nn. 943, 944) y acudía asiduamente a la nunciatura, si bien desde el 1

de abril de 1936 dejó de ir con tanta frecuencia (n. 990). Un día llegó a decirle, *che dopo Dio, non ha che me, che tutti i benefici li ha avuti da me, che la fortuna l'ha vendata per opera mia, che io la consigliai bene quando aveva discordie con Alvaro, che il Santissimo lo ha per me, e che non può stare quindi giorni senza vedermi, ecc. ecc. Chiacchiere!* (n. 54). La última palabra nos descubre que Tedeschini desconfiaba de las declaraciones de Mary.

Poco antes de regresar a Roma, Tedeschini anotó que Mary le parecía *sempre più anormale* (n. 1043), *sempre strana e petulante* (n. 1051) y estando ya en Roma, mantuvo correspondencia epistolar con ella y con Alvaro (nn. 1128, 1129).

En mayo de 1937 intervinieron a través del embajador de Rumanía en Madrid para sacarlos de España (n. 1148) y el 17 de noviembre de 1937 llegaron a Roma. Apenas se instalaron en el Albergo Ambasciatori, Tedeschini fue a visitarlos (n. 1236) y desde ese momento fueron constantes las visitas que les hizo para comer o cenar con ellos (n. 1241, 1255, 1273, 1278, 1285, 1288, 1296, 1331, 1352, 1420, 1426, 1428, 1443).

Mary se confesaba con él (n. 1244, 1350), le hablaba de las ayudas que estaba dispuesta a hacerle, *ma con Alvaro non si può fare niente* (n. 1257).

Durante una de sus audiencias pontificias Tedeschini le entregó al Papa *uno chèque di Mary di L. 50.000* (n. 1284). Tedeschini anotó también las discusiones entre Mary e Alvaro por asuntos económicos (n. 1313) y la defensa que Alvaro le hizo ante las críticas del encargado de negocios de España en Roma, Churruca (n. 1381).

Mary le hacía llamadas telefónicas *per mezzora* (n. 1271), en las que se mostraba *stranissima* (n. 1488). Y lo mismo ocurría en sus frecuentes visitas, porque era, *sempre impertinente* (n. 1372), *sempre più fatua* (n. 1419), *sempre più bizzarra* (n. 1421). Tras la muerte de Alvaro, siguieron las largas llamadas telefónicas *dicendo una quantità delle solite sciochezze* (1456).

La enfermedad de Alvaro comenzó a manifestarse en noviembre de 1938 (n. 1441), y, a medida que fue empeorando (n. 1464, 1479, 1482, 1483), Tedeschini le visitó en el Albergo Ambasciatori todos los días y algún día dos veces (n. 1480, 1481). Le dio la bendición apostólica *in articulo mortis* y, tras su fallecimiento, el 7 de enero de 1939, anotó: *Requiescat in pace! Ora è in Paradiso, perché ha fatto un lungo Purgatorio, e lo ha fatto da vero cristiano!* (n. 1484). Y durante los días siguientes celebró la misa de sufragio en la misma habitación del hotel, *presente il cadavere* (n. 1485, 1486).

Después de la muerte de Alvaro, Tedeschini aconsejó a Mary que se marchara del hotel y se estableciera en un apartamento, para evitar críticas, porque *le dico che hanno criticato persino che io venivo colà spesso, e andavo per un malato* (n. 1487). Mary aceptó trasladarse a un apartamento y le comentó a Tedeschini *che Alvaro le diceva: Io sono il tuo potere moderatore. Ed ora, aggiunge essa, lo è lei. Mah!* (n. 1490).

Antes del fallecimiento de Alvaro, Mary le dijo a Tedeschini que quería hacer testamento en su favor y al preguntarle, el de 15 de abril de 1937, cómo podía hacerlo, éste anotó en el *Diario* : *Ci riserviamo parlare dopo riflessione. La sera per telefono me lo riconferma. Parlando poi dell'antiorie testamento, mi dice che aveva voluto lasciarmi un milione* (n. 1322).

3. Pepe Pendueles

Se refiere a José Suárez-Guanes y de la Borbolla, soltero, de unos 50 años, que tuvo el título de Conde del Valle de Pendueles, desde 1926 hasta 1960 y fue muy amigo de Tedeschini, quien pidió a la Santa Sede la concesión del altar portátil, porque le consideraba *persona molto distinta e benemerita di Madrid*, perteneciente a una *famiglia esemplarissima tutta dedita alla pietà ed alle opere di religione e di beneficenza*, que había sido recomendado también por el patriarca de las Indias y por el obispo de Madrid-Alcalá.

Pendueles agradeció a Tedeschini «el inmerecido y extraordinario privilegio que el Padre Santo me concede, honrándome y distinguiéndome de inusitada manera; pero al enterarme minuciosamente de él, no sé qué me confunde y me abruma más, si la amplitud de la gracia concedida por Su Santidad, o los términos con los que me la traslada su distinguidísimo Representante. Son estos términos de una delicadeza tan exquisita, por lo que a la memoria de mis queridísimo padres (s.e.p.d.) se refiere y tan inmerecidos por mí, que ni sé si puedo corresponderles más que de esta manera: con mi inquebrantable adhesión a la Santa Sede y con mi cariño filial y perdurable para Vtra. Excia., su egregio Nuncio» (nota 60 del n. 17). Tedeschini presidió la bendición e inauguración del oratorio (n. 59).

Tedeschini le llamaba José Suárez-Guanes *Pepe Pendueles*, porque su título correspondía al valle asturiano de Pendueles, de donde era oriundo y donde solía pasar el verano.

Muy frecuentes eran sus visitas a la nunciatura invitado por Tedeschini (nn. 17, 18, 54, 89) y los regalos que le hacía. Con motivo de la Navidad de 1931 le regaló un astuccio con un calamaio rotondo, di argento, e penna di argento (n. 344). Algunas veces fue acompañado por su hermana Concha (n. 447, 1036). Trovo il Conte del Valle de Pendueles, che mi porta la lettera di Carlos Rodríguez S. Pedro, in cui dice al conte che dica all'amico (a me) che presenti le dimissioni con carattere irrevocabile e parta dalla Spagna prendendo qualunque pretesto che non sia quello *del fracaso* (per salvare le apparenze). Pepe non rispose; dice che è la lettera di un *mentecato*. Me la fa leggere, ma si rifiuta a darmela (n. 483).

Poi viene il Conte del Valle de Pendueles, che mi dice che Rodríguez S. Pedro scrisse a lui, in novembre, che dicesse all'amico, che con qualunque pretesto uscissi alla Spagna. Ha scritto anche a Requejo, autore del libro *Il Card. Segura* per far mandare a Roma una commissione di una cinquantina di persone, per chiedere il ritorno del Card. Segura. Ha scritto anche all'Associazione di Padri di Famiglia, dando norme, prese da alcuni in ridicolo. Della cosa si è trattato anche nella Associazione della *Sagrada Familia*. (n. 463).

Mi dice che anche il Conte del Valle de Pendueles lo qualificò per *esagerato* (n. 930). Viene il Conte del Valle de Pendueles e gli dico che ho saputo che ha criticato il mio discorso al Presidente per la berretta. Egli dice che solo ha detto che era troppo lungo, e che non doveva parlare di ciò che dico della consacrazione episcopale. Piange (n. 948)+

4. Benito Lewin y su esposa

Benito Lewin Auser, empresario católico, residente en Madrid, Castellana, 13, fue un generoso colaborador de las misiones, que dio grandes cantidades de dinero a Tedeschini para que las hiciera llegar a la Santa Sede: en 1931, 2.998,50 (nota 86 del n.30). También le hizo generosos donativos personales destinados a la obras e instituciones promovidas por él en Antrodoco: 4.000 pesetas (nn. 935, 1048), 5.000 francos franceses (n. 1163), 25.000 liras (n. 1328). Y otros donativos (n. 1035).

Tedeschini bendijo el día de Navidad de 1935, en la iglesia de Santa Bárbara de Madrid, el matrimonio de la hija, Elena Vittoria Lewin con Fernando González Conde y de Borbón (n. 897).

Entre los regalos que le hicieron, se destaca *un magnífico cofanetto di Eibar, con incrostazioni di oro alla col mio stemma e le parole: Madrid 1931, e nell'interno le parole: "de sus amigos Benito y Guillerma Lewin"* (n. 292).

Tedeschini pidió a Pacelli que se le concediera a Benito Lewin el título de conde (n. 1181), pero no fue posible conseguirle porque, como le explicó Tardini: *questo si rende impossibile per le condizioni messe ora dal S. Padre, che sono 1º, Consulta Araldica, con voto scritto degli 8 consultori cioè di ciascuno di essi; 2º, non solo tassa del Breve, ma offerta per S. Pietro (Basilica). Per esempio, l'anno scorso fu concessosolo un titolo di contessa a una americana e questa dette, o dovette dare, a S. Pietro cinquecentomila lire. Il S. Padre dice che ha bisogno di denaro* (n. 1196).

5. Carmen Medina de Garvey

La sevillana Carmen Medina de Garvey fundadora del monasterio abulense de la Santísima Trinidad de El Tiemblo, salió del Instituto de la Bienaventurada Virgen María, o irlandesas, e ingresó en el noviciado de la orden de San Benito en París. Tedeschini le ayuda para vencer las dificultades que supuso este paso, que se desarrolló entre enero de 1921 y julio de 1923, necesario para la erección de un nuevo cenobio benedictino en Ávila. Carmen Medina aparece varias veces en el *Diario*, porque tuvo mucha relación con Tedeschini, a quien regaló en 1934 muebles, que envió a Roma (nota 348, del n. 215, y nota 161, del n. 71). También le ofreció *un appartamento proprio per me, e mi invita ad andarvi ora stesso, o almeno quando io possa lasciare per qualche tempo Madrid. Le dico che ora non posso, per non far torto a Marita. Mi offre il suo auto, e ringrazio, avendo il mio. Ricevuto per ciò che io creda pes. 1.000,00* (n. 610).

6. Luz Casanova

Luz Rodríguez Casanova y García San Miguel pidió en 1925 la aprobación pontificia de las Damas Apostólicas del S. Corazón, fundadas por ella, y Tedeschini las recomendó al cardenal Laurenti, prefecto de la S.C. de Religiosos, elogiándolas mucho y diciendo que se trataba

de «una fiorente e provvidenziale istituzione dovuta allo zelo e dalla generosità di una pia e nobile signora Donna Luce R. Casanova»; por ello, dijo: «Conoscendo personalmente il retto funzionamento e la santa efficacia apostolica di quest'opera, che è stimata largamente dai buoni, ben volentieri raccomando il desiderio della pia fondatrice e direttrice generale alla particolare benevolenza dell'Eminenza Vostra» (nota 225, del n.133).

Luz llevó a Roma en abril de 1931 los objetos preciosos personales de Tedeschini, junto con *una lettera aperta al Card. Pacelli, annunciando l'invio al Papa di oggetti di devozione con l'istruzione che non consegnasse il pacco al Card. Pacelli, ma alla Superiora Generale de las Esclavas di Montemario, perché la custodisca per me* (n. 105).

7. La familia Yumuri

Se refiere a varios miembros de esta familia y, en primer lugar, a Cecilia Narváez Oliván de Sotomayor, hija de la condesa de Yumuri, y esposa de José Miguel de Sotomayor y Sotomayor, destacada personalidad canaria, fallecida en Madrid el 31 de julio de 1939, «a consecuencia de grave enfermedad, contraída por las persecuciones y sufrimientos del dominio rojo» (Nota 2 del n.1).

Tanto Cecilia Narváez, como su marido, Pepe Sotomayor, y la hermana de Cecilia, Isabel, condesa de Yumuri, fueron muy amigos de Tedeschini desde 1926 y aparecen frecuentemente en este *Diario*, con motivos de fiestas, celebraciones, visitas y regalos (nn. 678, 703). Destaca entre los regalos, *il "broche" della loro defunta madre, per vedere se si presta ad essere trasformato in anello. Siccome si presta, dò loro un altro anello, perché facciano uguale a quello il cerchio da aggiungere al "broche"* (nn. 188, 230). *Isabel e Cecilia Yumuri mi regalano un Pettorale con catenina (corta). Il Pettorale ha l'immagine della Virgen del Pilar*, se lee en el *Diario* el 18 de mayo de 1931 (n. 131).

Ellas mismas le ofrecieron otro anillo *che stavano facendo preparare per S. Federico, e che è un "broche" di un collare di topazii della loro madre. Esse lo hanno fatto staccare e ci hanno fatto fare un anello, aggiungedovi quattro piccoli topazi ai quattro lati* (n. 793).

Otro regalo de Isabel y Cecilia Yumuri fueron *sei piatti, antichi relativamente, contenente ciascuno una riproduzione della carta geografica di Italia; ciascuno una regione. Sono per appendersi alle pareti*

(n. 327). Para celebrar el sexto aniversario de su amistad Pepe Sotomayor, Cecilia e Isabel le regalaron *un calendario da tavolino, con base in mobile, e quaderno da note, e con i numeri dei giornali, girabili; tutto è in metallo bianco* (n. 362).

Tedeschini cuidó particularmente la relación con estas personas, a la que visitó con cierta frecuencia en su residencia y *celebro la messa nella stanza dove morì la contessa Cecilia, inaugurando una pianeta nera, che le figlie hanno fatta con un abito della madre, per regalarla a me* (n. 470). También visitó en el Cementerio de San Isidro la tumba de la madre (n. 523).

Los Yumuri-Sotomayor fueron objeto de robos y encarcelamientos en Madrid y por ello se trasladaron a Tenerife y pidieron a Tedeschi ayuda para superar sus dificultades (núms. 963, 974).

8. José López Antolí

El comerciante José López Antolí, fabricante de tejidos, tenía su fábrica en Sabadell, y el Almacén de San José, en Madrid, Calle Atocha, 20. Era amigo de Tedeschini y le acompañó a Barcelona cuando el nuncio se trasladó allí, para saludar a Pacelli que iba en barco a Buenos Aires (nota 193 de n. 100, y nota 1010, del n. 1041).

9. Giovanni Mazzoni

Hermano de monseñor Arturo, subsecretario de la S.C. de Sacramentos y secretario del Colegio de Patriarcas, Arzobispos y Obispos asistentes al Solio Pontificio, era el administrador de la “Banque de Saint-Phalle” (París, 45, rue de la Chaussée d’Antin. Roma, 41 via Salustiana).

Aparece con frecuencia en el *Diario* porque fue encargado por Tedeschini de realizar sus operaciones bancarias personales (n. 236, 337, 385, 465). También intervino con el abogado Filippo del Giudice y el señor Vannucci para tratar de salvar los capitales de las diócesis y de las Órdenes religiosas (n. 378, 382, 427). A través de él pudo enviar Tedeschini al Vaticano importantes cantidades destinadas a la misiones y tratar otros asuntos financieros, con cambios de monedas (n. 428, 433, 510).

X. RELACIONES CON ACHILLE RATTI-PÍO XI

Tedeschini fue superior de Achille Ratti en cuanto Sustituto de la Secretaría de Estado, tanto cuando éste era prefecto de la Biblioteca Apostólica Vaticana, como cuando fue enviado a Polonia en misión diplomática. En los *Spogli* se conservan algunas cartas de Ratti a Tedeschini de escaso interés, porque son felicitaciones formales por festividades u onomásticos, como la que ahora reproduzco⁴⁶.

Tedeschini recibió el título arzobispal de Lepanto, que lo había sido de Ratti hasta que fue nombrado arzobispo de Milán. Elegido papa en 1922, cuando Tedeschini llevaba ya casi un año en Madrid, Pío XI nunca le mostró simpatía personal, a diferencia de su predecesor, Benedicto XV, y de sus dos cardenales secretarios de Estado, Gasparri y Pacelli, que fueron los mejores amigos que Tedeschini tuvo en el Vaticano. En la nota 445 del n. 298 explicó brevemente esta amistad y también la frialdad del Papa hacia él, que retrasó excesivamente su elevación al cardenalato, si tenemos en cuenta que todos los nuncios anteriores, desde el último tercio del siglo XIX, habían permanecido en España pocos años: algunos apenas un trienio y ningún más de diez años⁴⁷. Sin embargo, Tedeschini tuvo que estar en Madrid quince años, a pesar de que, como supo años después de boca del cardenal Salotti, que había sido candidato para suceder a Gasparri en 1930 al frente de la Secretaría de Estado: *Ha accennato anche, presenti gli altri, che dopo la Conciliazione, nel mese di marzo 1929, il defunto Francesco Pacelligli confidò che il Papa gli aveva detto: "Ora dovremo avere anche cambii importanti: Quali? Quello del Card. Gasparri. Ma il Card. Gasparri sta bene. Sì, disse, che il Card. Gasparri ha dato di sè tutto ciò che poteva dare. Sto dunque scegliendo il suo successore. Del resto non vi è da faticare in questo, perché la scelta non potrà versare che su due soggetti; suo fratello e Mgr. Tedeschini ..."* (n. 1086).

46. «Nuntiatura Apostolica Poloniae. Varsavia per S. Federico del 1919. Monsignore Ill.mo e Rev. mo, tra un viaggio e l'altro alle regioni plebiscitarie che reclamano il Commissario Pontificio appunto perché Pontificio non mi resta che il tempo per poche righe. Quante bastano per dirle che il vicino suo onomastico mi fa più viva ed affettuosamente pensare a Lei per augurarLe e pregarle ogni miglior cosa e per raccomandarmi alle Sue orazioni. † A. Ratti. A.d.L.N.A. [Achille Ratti, Arcivescovo titolare di Lepanto, Nunzio Apostolico]» (ASV, *Segr. Stato, Spogli di Cardinali e Officiali di Curia. Spogli del Card. Tedeschini. Busta 1A*).

47. Simeoni (1875-1877), Cattani (1877-1879), Bianchi (1879-1883), Rampolla (1883-1887), Di Pietro (1887-1893), Cretoni (1893-1896), Francica-Nava di Bontifè (1896-1899), Rinaldini (1899-1907), Vico (1907-1914) y Rinaldini (1914-1921).

En el *Diario*, la actitud del pontífice hacia Tedeschini queda reflejada a propósito del proceso al cardenal Segura, del que he hablado anteriormente. Cuando Tedeschini había cumplido fielmente cuanto le había dicho Pacelli, de parte del Papa, sobre el envío a Roma de los documentos de dicho proceso, recibió una nueva carta de su amigo el secretario de Estado, en la que, como él mismo dice en la primera página del *Diario*, correspondiente al 3 de enero de 1931: *Invece di lodarmi, o per lo meno di ringraziarmi, il S. Padre, che pare vada cercando pretesto per molestarmi, mi muove osservazioni che sembrano un rimprovero. Questo è il premio del dovere compiuto. Sia fatta la volontà di Dio!* (n. 1).

Este asunto, que parecía olvidado, volvió a sacarlo a relucir Pío XI en 1938, cuando Pacelli le presentó la candidatura de su amigo Tedeschini para el cargo de Datarío Mayor: *Domandata scusa, il S. Padre si calmò. Dunque tutto era finito, e dal 1931. Ora invece, all'improvviso, rieccolo con questa accusa, o, quasi direi, con questa protesta* (n. 1297). Pío XI no solo no había olvidado el desagradable incidente, sino que lo tenía muy presente y quería decírselo personalmente a Tedeschini, pero Pacelli paró el golpe y le prometió que se lo diría él mismo: *Ad ogni modo, disse il S. Padre, io voglio che al Card. Tedeschini questo sia detto; o glie lo dice lei o glielo dico io; ma vorrei dirglielo io per non dargli questo dispiacere. Ma no, S. Padre, glie lo dico io, perché siamo in tanta relazione, ed è uno dei più antichi amici* (n. 1298).

Pero Tedeschini no quedó tranquilo con las palabras de su amigo Pacelli y volvió a desahogarse con él días más tarde, diciéndole: *Hai visto che io ho taciuto sempre e ho sempre sopportato questo grave dispiacere? Sì, risponde. Ebbene, ora debbo dire che, se io feci quel processo, non fu certo per prevenire il S. Padre o per essere indipendente da lui, ma per fargli trovare tutto fatto, onde egli potesse, se voleva, accoglierlo, e se no metterlo da parte.*

Al Papa no le convenció esta explicación, porque Tedeschini había hecho un proceso apostólico a un cardenal, asunto reservado exclusivamente al pontífice, pero Tedeschini defendió insistentemente su actuación diciendo: *Processo apostolico, perché tutto lo faccio in nome del Papa, questo e mille altre cose. Il Nunzio agisce sempre in nome del S. Padre. Se poi si tratta di un Cardinale, questo non esimeva dal canone... sulla vigilanza che dovevo avere su tutti. Oggi che so che il S. Padre non vuole, non lo faccio certo più. Ma allora non lo sapevo. Egli in conclusione, mi dice che posso sempre contare su lui, e mi abbraccia* (n. 1451).

Tedeschini celebró puntualmente los aniversarios de la coronación del pontífice con la solemnidad debida en la iglesia pontificia y posterior recepción en la nunciatura el 12 de febrero (n. 37). Durante la República no asistieron a esta celebración las autoridades civiles, a pesar de haber sido invitadas, si bien el presidente de la República agradeció por teléfono la invitación, tal y como anotó Tedeschini el 12 de febrero de 1933: *Alle 12 alla Basilica Pontificia per il Te Deum per la coronazione del S. Padre. La funzione risulta bellissima, malgrado che siano assenti il Governo e le cariche ufficiali, cui, nondimeno, io ho fatto mandare regolarmente il biglietto di invito. Il Presidente Alcalá Zamora mi chiamò al telefono per ringraziarmi* (n. 402).

A propósito del carácter de Pío XI, de su mal humor y de sus estados de ánimo, resulta curiosa la anotación del 11 de marzo de 1931, relativa a su conversación con el conde de Romanones, ministro de Estado, sobre nombramientos episcopales. El conde le preguntó: *Come sta il Santo Padre? Benissimo, rispondo io. Perché, aggiunse lui, Palacios teme di parlare di queste cose col Papa quando il Papa sta di mal umore. In questi casi il Papa risponde "con cajas destempladas". Che significa questo?, dissi io. Significa in "castellano" che il Papa risponde di mal umore e risponde male. E allora mi dice: dicono che il Papa soffre di nevrastenia, di psicosi, di malattia insomma che è "desequilibrado, a veces". Io gli rispondo che è la prima volta che sento dire queste cose, e che invece il Papa sta benissimo. Che età ha? 74, rispondo. Il male è che il Papa è a vista!* (n. 64).

Con motivo del decenio de pontificado en 1932, Tedeschini hizo llegar a Papa un espléndido donativo: *Mando al Card. Pacelli uno chèque di pesetas 1.000, del Banco Hispano Americano, affinché egli lo dia al S. Padre per mio omaggio pel felicemente compiuto primo decennio del Pontificato* (n. 409). Y en otras ocasiones le envió obsequios y donativos hechos por otras personas para el pontífice: *Date al S. Padre le 9.000 Lire della Contessa di S. Esteban, e una onza d'oro di D. Félix del Campo* (n. 1063).

También quedan registradas en el *Diario* voces que corrían en el Vaticano sobre las relaciones entre el Papa y el secretario de Estado: *in Roma vi è grande scontento: il Card. Pacelli non comanda nulla; e il governo del Papa è tutto personale* (n. 829), así como comentarios de eclesiásticos del mismo Vaticano sobre Pizzardo y Borgongini Duca, acusados de ser *accaparratori assoluti della volontà del Papa, quando erano in Segreteria; di Borgongini disse non essere uomo di*

testa e essere considerato dal Governo come un seminarista grande. Poi del Papa stesso, dicendo che vuol far tutto da sé; che non calcola i cardinali perché consiglieri inutili e aggiungendo che vi è in Roma un senso di accasciamento e che tutti desiderano che cambi scena. Io non rispondo affatto, e faccio lo gnorri (n. 1467).

Y a propósito de irregularidades administrativas en el Vaticano, hablando con el regente de la Florería Apostólica, escribe: *Chiamo Seganti del Vaticano, che viene subito. Mi parla dello sperpero del Vaticano, della imprudenza dell'elemento laico sull'ecclesiastico,... di tanti impiegati e di 200 operai circa che girano pel Vaticano con nessun rispetto pel Papa, Cardinali, ecc.; di spese fatte fare da Malchiori per le stanze dei cortigiani a Castelgandolfo, e che si doveva evitare perché è tra il personale della Floreria (tende, lenzuola, ecc.) e di mille altre cause di sconforto in forza del quale diceva, il successore del Papa avrà un compito terribile da fare (n. 1216).*

Un asunto que le molestó al Papa fue la conferencia que Tedeschini pronunció el 21 de junio de 1938 en la Sala Borromini sobre el tema *Luci di Roma in terra di Spagna*. Recibido en audiencia, pocos días más tarde, el Papa le preguntó: *Ma lei, è convinto di quello che ha detto? (E ciò con l'aria di chi non è convinto). Ed Io: Santo Padre, no; ma Egli allora cominciò a tirar giù contro la Spagna, e parlare della prepotenza della Spagna contro la S. Sede, dell'avarizia dei signori, ecc. nel che ci troviamo di accordo tutti e due e continuavamo d'accordo a parlare di simile tema. Dunque, se ci troviamo d'accordo, come è che oggi esca fuori con questo capo di accusa? Io, in quel discorso, parlai delle glorie della Spagna, e queste sono nere, e di queste chi non sarebbe convinto? Vi sono poi nella storia della Spagna altre ed altre cose, che sono vere colpe per quella nazione; e di queste io non parlai, perché come potevo parlare di accuse, quando ero invitato a parlare di Cardinali? Lo stesso Pacelli rispose al Papa: non ha parlato di queste cose perché no era opportuno. Dunque, io non sono convinto che la Spagna nell'insieme meriti lodi; ma sono convinto, tuttavia, che in molte imprese buone non posa a meno di meritarse (n. 1297).*

Al hablar de las prepotencias de España contra la Santa Sede, quizá se refería a las tensiones que por aquellas fechas habían comenzado a manifestarse en las relaciones con el gobierno nacional, que insistió a la secretaría de Estado para que le fuese reconocido el antiguo privilegio de presentación de obispos del cual gozaban los reyes católicos de España relativo a los nombramientos de obispos.

Sin embargo, el 2 de marzo de 1938, Tedeschini fue recibido en audiencia por el Papa, para agradecerle el nombramiento de Datario y el Papa le habló *delle difficoltà in cui si trova la Chiesa in Germania ed in Italia, dalla venuta di Hitler, da ciò che si potrebbe fare per scongiurare tanti mali* (n. 1306).

Los últimos textos del *Diario* relatan la breve enfermedad y la muerte de Pío XI. El 25 de noviembre de 1938, mientras se hallaba en el hotel *Ambasciatori* visitando a sus amigos Mary y Alvaro, que estaba gravemente enfermo y moriría el 7 de enero, encontró al médico personal del pontifice, *Dr. Rocchi il quale all'uscire mi dice che il Papa ha avuto stamane un attacco di asma cardiaco. Torno alle 2 e il portiere mi dice che c'è stato Barbeta, della Segreteria di Stato. Questi torna dopo poco e mi dice che viene mandato dal Card. Pacelli per comunicarmi (lo fa anche agli altri Cardinali) che il S. Padre, stamane alle 11, dopo di aver ricevuto il Card. Pacelli, ha avuto un attacco di mal di cuore, dal quale alle 12 era riavuto. I medici dicono che il caso è grave* (n. 1445).

El 8 de febrero de 1939 escribe: *Alle 12,¼ vado al Vaticano, prima dell'anticamera a domandare notizie del S. Padre, che è raffreddato* (n. 1500).

El 9 de febrero dice: *Incontro il Dott. Rocchi, che cura il S. Padre, e mi dice che ha catarro (ieri molto e oggi meno) e che il cuore non sta bene, ma non è in prima linea; del resto il S. Padre sta benissimo* (n. 1501).

Y el viernes 10 de febrero resume la muerte del Papa diciendo:

La mattina alle 6,¼ mi telefona Mgr. Grano da parte di Mgr. Montini, dicendomi: il S. Padre sta molto male; è stata data la Estrema Unzione.

Alle 7 mi telefona, dicendo: S. Padre è venuto meno. Quando?, gli dico io. Stamane alle 5,½. E mi telefona alle 6,¼ che è malato!

Alle 7 vado subito in Vaticano, e dico messa nella stanza attigua a quella dove è morto il S. Padre e dove sta il cadavere ancora sul letto. Nella stanza attigua, ove io dissi messa, oltre è la cappella; e prima era la stanza di Benedetto XV, e in essa egli morì!

Alle 4,¼ torno in Vaticano don D. Emilio e vado dal Card. Pacelli, che mi accoglie assai bene e mi abbraccia, come mai.

Mi parla in somma lode del S. Padre, ma ricorda anche che Pizzardo gli disse che tante volte il Card. Gasparri era tornato dalle udienze piangendo; e lui stesso, Pacelli, quando era nunzio in Germania e veniva qui, ha visto il S. Padre dare al Card. Gasparri grandissime

mortificazioni in presenza di lui, e dirgli: ma chi ha fatto il Codice ha fatto in pasticcio! (n. 1502).

XI. AMISTAD DE TEDESCHINI CON PACELLI

He indicado anteriormente que los protectores y defensores de Tedeschini en el Vaticano fueron Gasparri y Pacelli. A este, de modo particular, le unía una vieja amistad desde el pontificado de san Pío X (903-1914), cuando ambos trabajaron en la Secretaría de Estado a las órdenes del cardenal Gasparri, que era entonces secretario de la S. C. de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios. La amistad se intensificó durante el pontificado de Benedicto XV (1914-1921), pues, habiendo sido nombrado Gasparri secretario de Estado en 1914, tuvo a su lado, como inmediatos colaboradores, a Pacelli, al frente de la secretaría de AA.EE.EE. y a Tedeschini como sustituto de la Secretaría de Estado. En 1917 Pacelli fue destinado a Alemania como nuncio apostólico y el mismo camino siguió Tedeschini en 1921, destinado a la nunciatura de Madrid.

Por consiguiente, desde 1917 hasta 1921 Tedeschini fue superior de Pacelli y recibió las cartas que este le enviaba desde Múnich, hablándole en tono confidencial de sus problemas personales y de salud, pidiéndole consejos y recordando la *cara e provata amicizia* que les unía, así como el *indicibile conforto* que probaba al recibir las cartas de su amigo, el Sustituto, desde el Vaticano⁴⁸. A partir del 9 de febrero de 1930, el superior de Tedeschini fue Pacelli, nombrado secretario de Estado. Y lo sería después de 1939, al ser elegido Papa con el nombre de Pío XII.

Descubrimos esta estrecha amistad tanto en el *Diario*, como en las cartas que Tedeschini enviaba a Pacelli desde Madrid, pues tuvo con él tanta confianza, que le trataba de *tú* en privado y le revelaba hechos y detalles que no constan en los despachos diplomáticos oficiales⁴⁹. Sobre todo, en el *Diario* descubrimos la defensa que le hizo Pacelli ante el Papa, a raíz del proceso canónico de cardenal Segura, así como cuando fue objeto de calumnias y difamaciones, que le amargaron su larga estancia en la capital de España.

48. Pueden leerse esta cartas en V. Cárcel Ortí (ed.), *La II República y la Guerra Civil en el Archivo Secreto Vaticano. I-I. Documentos del año 1931 (Febrero-julio)* (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2011), pp. 10-12.

49. Véase V. CÁRCEL ORTÍ. «Amicizia tra cardinali curiali. Il “caso” Gasparri, Pacelli, Tedeschini», en *Les cardinaux entre cour et curie. Une élite romaine (1775-2015)*. Études réunies par François Jankowiak et Laura Pettinaroli (Collection de l'École Française de Rome, 530) (Roma, École Française de Rome, 2017), pp. 265-277. Véanse también las notas 647 y 648 del n. 536 del *Diario*.

